



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN GEOGRAFÍA

**EL TRABAJO EN EL TURISMO DE QUINTANA ROO: DINÁMICA REGIONAL EN EL PATRÓN
EXPORTADOR DE ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA EN MÉXICO**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:
KARLA RENATA ESCAMILLA CÁRDENAS

DIRECTOR DE TESIS
DR. EDGAR TALLEDOS SÁNCHEZ
EL COLEGIO DE SAN LUIS

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO

MAYO DE 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El trabajo en el turismo de **Quintana Roo**: dinámica regional en el patrón exportador de especialización productiva en México

Introducción.....	6
1. El trabajo en el turismo.....	14
1.1 La apariencia del turismo.....	14
1.2 Historia del trabajo en el turismo.....	21
1.3 El trabajo: La esencia del turismo.....	24
2. El turismo en el patrón de reproducción del capital: Quintana Roo en el patrón exportador de especialización productiva en México.....	34
2.1 Patrón de reproducción del capital en el México dependiente: Del patrón agrominero exportador al patrón exportador de especialización productiva.....	34
2.2 El turismo en el patrón exportador de especialización productiva en México.....	46
2.3 El turismo en Quintana Roo en el patrón exportador de especialización productiva en México.....	53
3. Características productivas y reproductivas del turismo en Quintana Roo, México.....	68
3.1 Turismo, intensivo en fuerza de trabajo.....	68
3.2 La fuerza de trabajo en el turismo de Quintana Roo: Segmentación étnica y sexual del trabajo.....	75
3.3 Disciplinamiento de la fuerza de trabajo: Baja calificación de la mano de obra.....	83
3.4 De <i>septihambre</i> a <i>novihambre</i>: Estacionalidad y eventualidad del trabajo en el turismo.....	88

4. Superexplotación de la fuerza de trabajo del turismo en Quintana Roo, México.....	94
4.1 Superexplotación de la fuerza de trabajo: Fuente de ganancias extraordinarias en economías dependientes.....	94
4.2 Prolongación de la jornada laboral e intensificación del trabajo.....	97
4.3 Remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo.....	101
◆ Las comisiones.....	109
◆ Las propinas.....	110
◆ Mundialización y regionalización del ejército industrial de reserva.....	113
4.4 El turismo en Quintana Roo: Ruptura en el ciclo del capital.....	123
Consideraciones finales.....	129
Bibliografía.....	132

*Su vida es un tobogán continuo del cielo a la tierra,
de la opulencia ajena sostenida por la más sofisticada tecnología
al submundo del hambre y la ignorancia más primitiva,
aunque enmascarada por una sutil propaganda de la sociedad del consumo.*

Francisco Gómezjara

A las y los trabajadores, invisibilizados, del turismo
A las comunidades mayas de la península de Yucatán que no han perdido la memoria
A los y las trabajadoras migrantes que han tenido que dejar sus tierras para buscarse el pan

Agradecimientos

Agradezco, en primera instancia, a todas las y los trabajadores que hicieron posible que el CONACYT a través del posgrado en Geografía de la UNAM, me otorgara una beca para cursar la maestría.

A los y las trabajadoras de Quintana Roo que participaron de la investigación. Particularmente a Mary y Alina y a Melina y Toño, por abrirme las puertas de su casa y su confianza.

A los guardias de los centros ceremoniales mayas de Quintana Roo y sus familias, quienes compartieron conmigo un poco de lo suyo; de sus ritos, su historia, y su comida. Para las comunidades mayas de la región, este trabajo. A Roseli, por acompañarme en esta aventura.

A mi familia por hacer todo esto posible; por su amor, su paciencia y su apoyo inagotable.

A las y los amigos de aquí y de allá que han caminado conmigo todo este tiempo.

A mis compañeros del posgrado, porque las discusiones acabadas dentro y fuera de clases enriquecieron mi formación. Especialmente a Angélica y a Benjamín con quienes socialicé la investigación de manera permanente; y cuyas observaciones fueron muy importantes para su curso. Agradezco infinitamente su tiempo y su interés por el problema y por mis ideas.

A Benjamín, por siempre extenderme su mano.

A mis amigas y amigos del grupo de estudio sobre el mundo del trabajo: Luisina, Camila, Eduardo, Iván, Mateo y Rubén porque buena parte de las reflexiones aquí vertidas representan horas de discusión y mucho café. Por su compromiso con las y los trabajadores de América Latina.

Al Dr. Edgar Talledos por guiarme a lo largo de toda la investigación.

A la Dra. Georgina Calderón, la Dra. Josefina Morales, la Dra. Ana Alicia Peña y el Dr. Adrián Sotelo por tomarse el tiempo de escucharme y brindarme sus reflexiones.

A la Dra. Martha P. Mendoza y al Dr. Gustavo Marín del CIESAS Peninsular; y a la Dra. Ligia Sierra de la Universidad de Quintana Roo en Chetumal, por recibirme y compartirme parte de sus investigaciones.

Introducción

El turismo aparece en el discurso político oficial como la respuesta a la *crisis* en países como México. Se subraya que para el 2016 generó 2.3 millones de empleos (el 5.9% del país)¹; y esta característica en abstracto se convierte en casi la única justificación para producir espacios turísticos por todos los rincones del territorio. La posibilidad de crear empleos con poca inversión y el flujo de divisas que genera una actividad que se produce y consume en el mismo espacio como el turismo, fue uno de los principales atractivos para impulsar la actividad en el país, principalmente a partir de los años cincuenta².

Hoy la especialización de México en el turismo es tal, que del 2005 al 2016 las exportaciones en viajes en relación al total de exportaciones en servicios comerciales³ se incrementaron de 75% a 81%. Incremento que se verifica en toda la región Latinoamericana y del Caribe (pasando de 51% a 54%), particularmente en los países del Caribe, como Las Bahamas y Haití (ambas con 90%); y que se contrae en los países del Mediterráneo de larga tradición turística, como España y Turquía (pasando de 54% a 48% y de 70% a 51%, respectivamente).

La tendencia opuesta, por el contrario, se verifica en países como Estados Unidos (ocupando el segundo lugar en llegadas de turistas y el primero en ingresos), que mantiene en un 28% los servicios de viajes del total de sus exportaciones en servicios comerciales en el mismo periodo (2005-2016); o Francia que, aún siendo el país que más turistas atrae, sus exportaciones en viajes disminuyeron (29% a 18%).

Así, mientras las economías desarrolladas tienden a especializarse en el ámbito de los servicios informáticos y de comunicaciones, las economías dependientes lo hacen en la prestación de servicios turísticos; actividades que, aunque bajo el esquema imperialista de aparente libertad, reproducen

¹DATATUR, *Resultados de la Cuenta Satélite del Turismo de México 2016 (CSTM)*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/Infografias.aspx>, consultado el 13 de mayo del 2018.

²Atlántida Coll-Hurtado, *Espacio y ocio: el turismo en México*, op. cit.

³En relación a la categoría de exportación en servicios comerciales, el Banco Mundial señala que: “El comercio de servicios difiere del comercio de bienes porque los servicios son producidos y consumidos al mismo tiempo. Así, los servicios para un viajero pueden ser consumidos en el país productor (por ejemplo, el uso de un cuarto de hotel) pero son clasificados como importaciones del país del viajero. En otros casos, los servicios pueden ser suministrados desde una localización remota; por ejemplo, los servicios de seguros pueden ser suministrados desde un lugar y ser consumidos en otro” (Banco Mundial, *Exportaciones de servicios comerciales*, disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.SERV.CD.WT?locations=VE>, consultado el 14 de mayo del 2018). Si bien los servicios turísticos se consumen en el territorio en el que se producen, la realización en el mercado mundial de éstos, expresa la tendencia a la ruptura en el ciclo del capital en las economías dependientes.

relaciones coloniales. El trabajo en la hotelería, por ejemplo, recuerda al trabajo servil en tal grado, que existen modalidades en las que los y las trabajadoras viven dentro de los hoteles, con lo que se obtiene el control de su tiempo de vida total.

El problema con el turismo, sin embargo, no sólo es el grado creciente de dependencia de estas economías subordinadas a la actividad; sino que, igual que la maquila, reproduce la condición dependiente al tratarse de una actividad intensiva en fuerza de trabajo que ocupa a mujeres y hombres jóvenes migrantes principalmente en actividades relacionadas con los servicios de aseo y asistencia, transporte y comercio. Proyectos que además de estar en manos de capital extranjero, no generan desencadenamientos productivos en los territorios en los que se imponen.

El crecimiento de esta actividad expresa también la crisis del campo mexicano en el contexto del patrón exportador de especialización productiva. Ante la imposibilidad de explotación comercial de la producción campesina, esta actividad se convierte en la única opción productiva para miles de pueblos que están a la espera de turistas o que tienen que dejar sus tierras para emplearse en alguno de los enclaves turísticos del país. Son estos campesinos gran parte de los y las trabajadoras que se emplean tanto en el turismo como en la maquila.

Estudiar el turismo en Quintana Roo, de manera particular, me pareció necesario por las dimensiones de la actividad en este lugar, por la formación histórica regional de la península de Yucatán, con su larga lucha (primero con el levantamiento de Canek en 1761 y luego con la Guerra de Castas de 1847 a 1902); así como por su localización respecto al Caribe, y la posición estratégica de éste en la lucha imperialista. Me preguntaba cómo Quintana Roo pasó de ser cuna de algunas de las sublevaciones indígenas más representativas del país, a ser producido como el más destacado atractivo turístico de México.

En resumen, las hipótesis de las que parte la investigación son: 1) el turismo es una actividad productiva que debe entenderse en el plano de la división internacional del trabajo; 2) en el contexto de la reestructuración de la división internacional del trabajo ante la crisis, el turismo en Quintana Roo se posiciona como uno de los ejes de acumulación en el país; 3) el turismo es una actividad que reproduce la condición de dependencia 4) el turismo en Quintana Roo se desarrolla bajo un régimen de superexplotación de la fuerza de trabajo que se sostiene gracias a la conformación de un ejército industrial de reserva de escala regional.

De este modo, la investigación se realizó a partir de una permanente revisión histórica y

periodística sobre la formación regional de la península de Yucatán; así como de discusiones teóricas respecto a la posición de América Latina en la división internacional del trabajo y a sus reestructuraciones en el marco de la mundialización. Además, el acercamiento empírico a la realidad del turismo en Quintana Roo se realizó a partir de una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos que intentaron articular la obtención de datos estadísticos⁴ con el acercamiento etnográfico a la problemática.

El trabajo de campo se realizó en dos periodos (el primero en enero del 2016 y el segundo en dos periodos de noviembre del 2016 a enero del 2017) que fueron de gran importancia para comprender el problema desde la perspectiva del trabajo porque fue a través de él que se recogieron las experiencias de muchas trabajadoras y trabajadores del turismo que no se habrían encontrado en las páginas de ningún libro.

El primer recorrido de campo de carácter exploratorio lo realicé en enero del 2016; momento en que llegué con amigos y conocidos a quienes había contactado en diferentes centros urbanos del lugar, y quienes muy amablemente me recibieron en sus casas. Esto fue determinante para la investigación porque me acercó por primera vez al tema del trabajo en el turismo en Quintana Roo: compartir parte de sus tiempos y espacios de reproducción me permitió conocer algo de su experiencia trabajando en una ciudad turística como Cancún, Playa del Carmen o Tulum; y de las maneras y lugares en los que se reproduce la clase trabajadora en estos espacios a los que no habría tenido acceso de haber llegado sin haber establecido contacto con ellos. (Fig. 1)⁵.

Al mismo tiempo, me trasladaba a otros de los principales atractivos de la región en donde no conocía a nadie y en donde no tenía más remedio que alojarme en la zona turística, que casi siempre se limitaba a unas cuantas calles confines a la costa o al centro de estos desarrollos urbanos; pero en donde me relacionaba con algunos trabajadores en sus tiempos y espacios de trabajo, en interacción con turistas de distintas regiones del mundo.

Durante esa primera etapa de trabajo de campo y a través de la perspectiva de los trabajadores de Quintana Roo, se hicieron evidentes algunas de las principales problemáticas del turismo relacionadas con la estacionalidad de la práctica, la importancia de las propinas en los ingresos de los trabajadores (y el consecuente rechazo al turismo nacional porque no deja propinas en dólares); así como el hecho de

⁴Es necesario tener en cuenta que los datos estadísticos que se utilizaron en la realización de la investigación son construidos por el INEGI a partir de la lógica de la economía neoclásica; razón por la que no existe una correlación rigurosa entre dichos datos y las categorías de análisis aquí desarrolladas para la problematización del turismo en Quintana Roo, México.

⁵Ir a la página 10.

que, al tratarse de un bien que se produce y consume en el mismo lugar (y en muchos casos frente a frente), gran parte de las relaciones estaban mediadas por evaluaciones racistas, etnocentristas y clasistas.

El segundo periodo de trabajo de campo estuvo dividido en dos partes. La primera, realizada durante el mes de noviembre y parte de diciembre del 2016 durante el cual, y gracias al apoyo económico del posgrado en Geografía, viajé a distintos puntos de Campeche, Yucatán y Quintana Roo; principalmente porque me interesaba observar los contrastes entre unos espacios y otros en función de la división regional del trabajo en el contexto de la especialización productiva del patrón de reproducción del capital en México. Las diferencias en la estructura territorial de las ciudades, en la más o menos conectividad entre unos poblados y otros; y en la concentración de trabajadores y turistas, entre otras cosas, pronto se hicieron evidentes.

Lugares en donde también visité algunos centros de investigación regional como el CIESAS Peninsular, en Mérida y la Universidad de Quintana Roo, en Chetumal; en donde pude realizar documentación bibliográfica y también contactarme con la Dra. Patricia Mendoza, el Doc. Gustavo Marín y la Dra. Ligia Sierra, con quienes platiqué sobre la investigación; y, quienes, amablemente, también me hicieron algunas recomendaciones bibliográficas. Así como instituciones en materia laboral, como la Delegación Federal del Trabajo en Quintana Roo, la Secretaría de Trabajo y Previsión Social de Quintana Roo y la H. Junta Local de Conciliación y Arbitraje del estado de Quintana Roo, las tres en Chetumal; de donde, por el contrario, la información salió a cuentagotas.

Luego de ese primer recorrido por la península, centré las observaciones en Benito Juárez, Solidaridad y Tulum, en la zona norte de Quintana Roo, por ser los municipios en los que está concentrada la actividad turística en la entidad. Sin embargo, procuré siempre entender las dinámicas de esta zona, norte, en función de las otras dos regiones del estado a las que hacía visitas periódicas: centro (conformada por los dos municipios de mayor concentración de comunidades mayas, Felipe Carrillo Puerto y José María Morelos), de donde proviene buena parte de la fuerza de trabajo ahí ocupada; y sur (Othón P. Blanco y muy recientemente Bacalar), en donde se concentran las instituciones de administración pública de la entidad. (Fig. 1).

La segunda parte la realicé en enero del 2017, etapa en la que pretendía realizar entrevistas formales a algunos de los trabajadores a quienes había contactado meses anteriores. Sin embargo, a pesar de que algunas de ellas ya las había concertado previamente, no las pude realizar; bien porque los y las trabajadoras no tenían tiempo (porque estaban trabajando) o bien porque al final no quisieron ser

entrevistados.

Además, para el grueso de la gente en Quintana Roo, yo era turista o trabajadora, dependiendo del lugar en el que estuviera; y de acuerdo a una posición u otra me trataban. Y había otros muchos, también, para quienes mi condición de edad y género, era razón suficiente para no tratarme con respeto y seriedad para discutir sobre las problemáticas del trabajo en el turismo de Quintana Roo. Situaciones que daban cuenta de lo cosificadas de las relaciones sociales bajo la actividad turística en esta región; y de la manera en la que éstas se expresan de formas distintas, pero casi siempre violentas, en las relaciones de género.

Fueron estos dos hechos recurrentes durante los dos periodos de trabajo de campo que interfirieron negativamente en el curso de la investigación, aunque al mismo tiempo aportaban información sobre el problema. Además, en el contexto de estrangulamiento a los sindicatos y en una actividad como el turismo con tan poca experiencia en el tema de la organización de trabajadores, el tema del trabajo en el turismo, incluso para muchos de los propios trabajadores, no era de interés.

Con todo y eso, logré realizar algunas entrevistas; aunque gran parte de la información que se obtuvo durante los dos periodos de campo fue a través de la observación directa y de conversaciones informales (que en muchas ocasiones alcanzaron un alto nivel de profundidad) con trabajadores y turistas, sobre los problemas del trabajo en el turismo en Quintana Roo, México.

La exposición está dividida en cuatro capítulos: los primeros dos de carácter más histórico-conceptual, insertos en la escala internacional y nacional; y los últimos dos, de carácter más empírico, en la escala regional y local.

En el primero, *El trabajo en el turismo* se discute, primeramente, la manera en la que se ha mostrado el turismo en la literatura científica y política, mostrando la centralidad del consumo en los estudios sobre el turismo; y discutiendo la importancia de problematizarle desde la categoría trabajo, se realiza una revisión histórica del trabajo en el turismo.

Luego se exponen algunas nociones básicas para entender el trabajo como categoría ontológica de la humanidad y su proceso de transformación en mercancía fuerza de trabajo bajo el sistema capitalista; subrayando su importancia en la producción de valor, fuente de riqueza de la clase burguesa. Para, por último, problematizar la posición del turismo en el conjunto del sector terciario en torno a sus posibilidades para producir valor, explorando la idea de que el turismo expresa la subsunción de

actividades de esparcimiento y descanso que anteriormente eran satisfechas en el ámbito doméstico y comunitario; incorporando, a través de la hotelería, el trabajo doméstico a la esfera productiva.

En el segundo, *El turismo en el patrón de reproducción del capital: Quintana Roo en el patrón exportador de especialización productiva*, se sientan las bases para entender el patrón de reproducción del capital en economías dependientes en el contexto de la mundialización; mostrándose, en el caso de México, las reestructuraciones que éste ha sufrido a lo largo de su historia como país independiente y sus expresiones en la organización territorial del trabajo.

Posteriormente se posiciona el turismo mexicano en el contexto del turismo mundial, señalándose la creciente dependencia de la economía mexicana respecto a la actividad; y se realiza un recorrido por el surgimiento de los centros turísticos bajo la lógica de enclave (los Centros Integralmente Planeados) y del turismo en esta formación regional particular.

Por último, se muestran algunas características del turismo en Quintana Roo en la escala nacional, contrastándole con otros lugares turísticos del país en términos de tamaño y procedencia de los capitales, evidenciando el origen extranjero de los mismos, principalmente en la hotelería; y mostrando su papel como de eje de acumulación en el patrón exportador de especialización productiva.

En el tercero, *Características productivas y reproductivas del turismo en Quintana Roo, México*, se discuten algunas singularidades productivas y sus consecuencias reproductivas en el trabajo en el turismo de Quintana Roo con las que se intenta dar cuenta de la manera en que la actividad reproduce la condición dependiente de países como México. Así, se explica que, al igual que la maquila, el turismo es una actividad intensiva en fuerza de trabajo que, en el caso de Quintana Roo, atrae a los y las trabajadoras de la región sur-sureste del país (históricamente la más marginada del país); y se muestra quiénes son los y las trabajadoras del turismo y cómo está segmentado étnica y sexualmente el trabajo en el mercado laboral de estas ciudades.

Además, se muestran los requerimientos de fuerza de trabajo poco calificada dedicados principalmente a actividades de asistencia y entretenimiento; y se señalan la estacionalidad y eventualidad del trabajo en la producción de este bien suntuario, muy susceptible a la crisis.

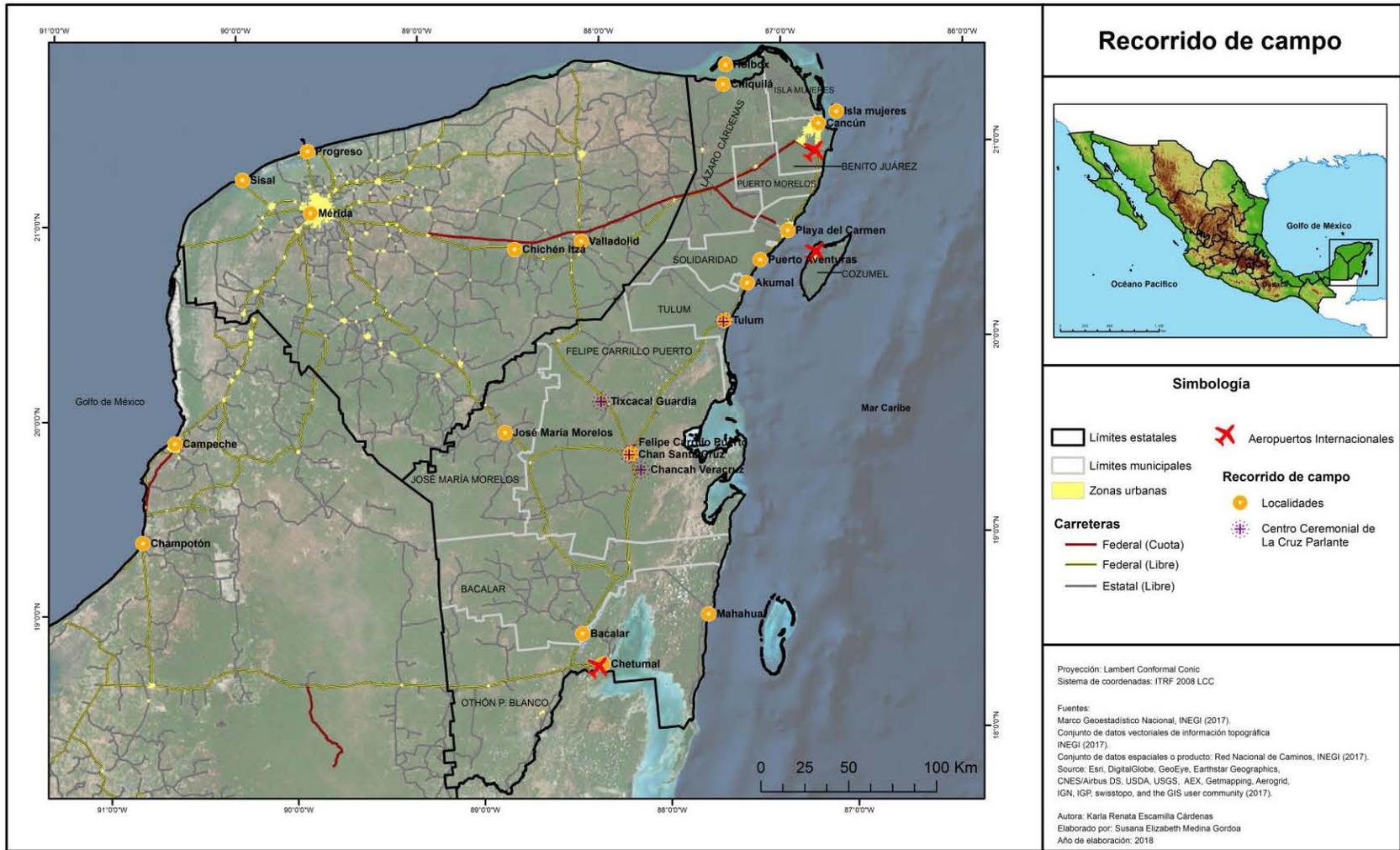
El cuarto, *Superexplotación de la fuerza de trabajo en el turismo en Quintana Roo*, dedicado a la reproducción de la clase trabajadora del turismo. Si bien la superexplotación de la fuerza de trabajo tiene lugar en la esfera de la producción, es en esta segunda fase de circulación que se constata; por lo que

aquí se explica que en las economías dependientes la superexplotación de la fuerza de trabajo se convierte en fuente de ganancias extraordinarias.

Posteriormente se exploran algunas formas que la superexplotación de la fuerza de trabajo adopta en el turismo en Quintana Roo a través de la prolongación de la jornada laboral, la intensificación del trabajo y la remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo, que en las ciudades turísticas se da principalmente a través del pago por comisiones y por propinas. Y se argumenta que las posibilidades de articular un régimen de superexplotación como el antes descrito, descansa en la formación de un ejército industrial de reserva de escala regional en el contexto de la mundialización.

Por último, se muestra que la reproducción de la condición dependiente en el turismo se expresa en que, siendo un turismo destinado a su realización en el mercado mundial, genera tensiones al interior de la misma clase trabajadora nacional.

Fig.1 Recorrido de campo



1. El trabajo en el turismo

1.1 La apariencia del turismo

La facilidad con que se incorporan todo tipo de espacios bajo la categoría *atractivos turísticos* y lo dispares que pueden llegar a ser unos respecto a otros, exige preguntarse qué es el *turismo*. Particularmente cuando se advierte no se trata de una sola actividad, sino que en su producción se echan a andar un conjunto de actividades que por sí mismas promueven la acumulación de capital: la hotelería, el transporte y el proceso de urbanización implícito a la actividad; así como la comercialización de playas, desiertos y bosques; la trata sexual comercial de personas⁶ y el narcotráfico, entre otras. Formas de despojo y explotación que intentan ocultarse bajo el discurso oficial y que en muchos casos incluso llegan a considerarse consensuadamente como parte de las prácticas turísticas.

La definición oficial de turismo, propuesta por la Organización Mundial del Turismo (OMT), le define como:

[...] un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales. Estas personas se denominan visitantes (que pueden ser turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo tiene que ver con sus actividades, de las cuales algunas implican un gasto turístico.⁷

⁶En marzo del 2005, la periodista Lydia Cacho publicó *Los Demonios del Edén*, investigación en la que denunció una red de trata infantil en Quintana Roo por la que se abusaba y explotaba sexualmente a casi un centenar de niños, encabezada por más de dos décadas por el empresario libanés Jean Succar Kuri, entonces propietario del hotel Villas SolyMar, así como de locales comerciales en el Aeropuerto Internacional de Cancún. En su obra, la periodista muestra las declaraciones de las y los menores; quienes señalan al entonces senador Emilio Gamboa Patrón y el diputado priísta Miguel Ángel Yunes Linares, hoy gobernador de Veracruz por el PAN; así como el entonces regidor priísta Alejandro Góngora Vera. También estuvieron implicados la ex alcaldesa Magaly Achach, su esposo José Ayuso Borges, y el entonces director del DIF del municipio de Benito Juárez en Quintana Roo, Luis López Pallares. Cacho imputa en su investigación al empresario textilero y propietario del hotel, Kamel Nacif Borge (tío del ex gobernador de Quintana Roo, Roberto Borge Angulo), “el rey de la mezclilla”, igualmente de origen libanés y amigo de Succar Kuri, por estar coludido en esta red de redes. Acusaciones por las que, en diciembre del 2005, el empresario levantó una demanda penal por difamación en contra de la periodista con la que justificó los actos de tortura que dispuso en su contra, con ayuda del ex gobernador de Puebla, Mario Marín Torres, el *Gober Precioso* (Lydia Cacho, *Los Demonios del Edén. El poder que protege a la pornografía infantil*, 2005, De Bolsillo, disponible en [http://assets.espdf.com/b/Lydia%20Cacho/Los%20demonios%20del%20Eden%20\(6285\)/Los%20demonios%20del%20Eden%20-%20Lydia%20Cacho.pdf](http://assets.espdf.com/b/Lydia%20Cacho/Los%20demonios%20del%20Eden%20(6285)/Los%20demonios%20del%20Eden%20-%20Lydia%20Cacho.pdf), consultado el 2 de diciembre del 2017.)

⁷OMT, *Entender el Turismo: Glosario Básico*, 2008, disponible en <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>, consultado el 11 de febrero del 2016.

Bajo esta conceptualización genérica, buena parte de las investigaciones lo caracterizan como una práctica relacionada con el traslado de personas de un lugar a otro; posicionando a los turistas como principales sujetos del turismo, y poniendo en el centro del análisis al consumo que éstos realizan en los espacios por los que se mueven.

Es esta manera de concebirle la que ha estimulado una variedad de pormenorizaciones alrededor de la definición de *turistas* de acuerdo a la duración en que permanecen viajando y a la escala de su movilidad: diferenciando entre *viajeros, turistas, excursionistas; turismo receptor, turismo emisor*, etc. O al tipo de actividad que realizan en estos lugares: *turismo de sol y playa, turismo sustentable, turismo de aventura, turismo cultural⁸, turismo sexual, ecoturismo*. Y una lista de adjetivaciones del turismo que se sigue incrementando hasta llegar a la escala de colores, con variantes como el *turismo oscuro⁹*.

Por el contrario, cuando se habla de quienes no son turistas, se hace referencia a la comunidad *anfitriona* (palabra que, según la Real Academia de la Lengua Española (RAE), refiere a una persona o entidad que recibe invitados en su casa/país).¹⁰ Considerados así, los trabajadores del turismo quedan invisibilizados en una fiesta artificial que posiciona el problema de la contradicción capital-trabajo y, por tanto, el de la lucha de clases, como un asunto de camaradería¹¹.

El problema es profundo porque al perderse en lo aparente del turismo se reducen los alcances teóricos y políticos de la investigación, y se dirige el análisis en una línea conservadora que encripta la reproducción de las relaciones de clase vigentes. Por importantes que sean las características de estas diversificaciones (como el que exista un tipo de turismo motivado por la exotización de la pobreza o por la prostitución infantil), las detalladas clasificaciones de esta actividad no sólo carecen de capacidad de

⁸Véase José Prada, Daniela Armijos, Abraham Crespo y Leonardo Torres, “El turista cultural: tipologías y análisis de las valoraciones del destino a partir del caso de estudio de Cuenca-Ecuador”, en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 16, núm. 1, disponible en http://www.pasosonline.org/Publicados/16118/PS118_04.pdf, consultado el 2 de febrero del 2018; investigación en donde a través de un estudio estadístico los autores diferencian tres tipos de turistas culturales: los puros, los circunstanciales y los no culturales.

⁹El turismo oscuro es definido como “[...] el acto de viajar y visitar lugares, atracciones y exhibiciones que son reales o recreaciones de la muerte, verdadera o aparentemente, sufridas y cuyo tema principal es macabro”; forma contemporánea de turismo que, a su vez, se subdivide en seis clases: turismo de batalla, turismo de cementerio, turismo de desastres o catástrofes naturales, turismo de fantasmas, turismo de holocausto y turismo de prisiones. (José Manuel Morales, Ricardo David Hernández y María Genoveva Dancausa Hernández, “Turismo oscuro: Estudio de la oferta y potencial en Córdoba y Provincia” en *International Journal of Scientific Management and Tourism*, vol. 3, núm. 7, 2017)

¹⁰RAE, “Anfitrión/na”, en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, 2014, disponible en <http://dle.rae.es/?id=2ctHHHd> consultado el 28 de septiembre del 2016.

¹¹Véase Manuel González y Georgina Castro, “Formación de la cultura turística en las comunidades anfitrionas: Barrio Centro, Santa Clara, Cuba”, en *Cultur. Revista de Cultura e Turismo*, año 7, núm. 3, 2013, disponible en <http://periodicos.uesc.br/index.php/cultur/article/view/326/335>, consultado el 27 de noviembre del 2016; Alfonso González, “El anfitrión como actor social en el turismo: Reflexiones desde el caso de Ixtapan de la Sal, México”, en *Revista de Ciencias Sociales*, vol. III, núm. 105, pp. 155-168, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 2004, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310511>, consultado el 27 de noviembre del 2016.

transformación (que en la mayoría de los casos ni siquiera se la plantean), sino que su poder explicativo también resulta limitado; reduciéndose a investigaciones que difícilmente rebasan el plano descriptivo.

Dentro de los estudios sobre turismo se encuentran, en primer lugar, aquellos de tradición positivista;¹² históricamente dedicados a la instrumentalización de la actividad en un número creciente de países, principalmente en los dependientes. Desde aquí se han generado interpretaciones sobre el papel del turismo en la economía mundial, regional y/o local (que generalmente no rebasan lo cuantitativo); así como propuestas para el desarrollo y perfeccionamiento de la planeación y ordenamiento territorial para el “buen” funcionamiento del quehacer turístico; todo ello, desde la lógica del capital. Sin embargo, hay que reconocer que estas investigaciones no se cuestionan si el turismo es o no una actividad productiva; pues, ocupándose de operacionalizarlo, tienen muy claro que lo es.

También de carácter acrítico, aunque desde otro lado (y no de manera explícita), pueden ubicarse también los estudios que, desde perspectivas culturalistas, hacen énfasis en los *turistas*; y en las formas contemporáneas que la práctica ha adquirido, con variantes como el *turismo mochilero*¹³, por ejemplo. A través de este tipo de enfoques, la contradicción capital-trabajo se diluye; así como el papel del Estado que, como instrumento de clase, también participa activamente del proceso. Aquí, los trabajadores del turismo aparecen como *comunidades receptoras* o *locales*¹⁴; y, en una versión más sofisticada, la lucha de clases se muestra como intercambio cultural, como otredad.

Otras, de pretendido enfoque crítico, han evidenciado algunas de las *transformaciones socioculturales* del turismo en las llamadas *comunidades receptoras*; sin embargo, éstas casi nunca parten de su relación con el sistema capitalista mundial y su papel en la división internacional del trabajo; de lo que resultan investigaciones que limitan la crítica a las tales transformaciones y no a las condiciones

¹²Juan G. Brida, Bibiana Lanzilotta, Juan S. Pereyra y Fiorella Pizzolon, “El turismo como factor de crecimiento económico: Un estudio comparativo de los países del MERCOSUR”, en *Revista de Economía Mundial*, 34, 2013, pp. 75-96; Ricardo Altamira y Ximena Muñóz, “El turismo como motor de crecimiento económico”, en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XL, 2007, pp. 670-710.

¹³El turismo mochilero o *backpacker* hace referencia a una forma de turismo que describe a los backpackers como jóvenes viajeros, que emprenden largas vacaciones, con preferencia en alojamiento económico, con un itinerario informal y flexible y con gran énfasis en conocer gente y participar en una serie de actividades. Véase Violeta Zdravkova Petkova, *El turismo mochilero en el México contemporáneo. Un análisis antropológico*, Tesis de maestría, México, El Colegio de San Luis, 2016.

¹⁴Véase Marissa Gama y Héctor Favila, “Una aproximación a la experiencia turística desde la Antropología del Turismo: una mirada mutua al encuentro entre turistas y locales”, en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 6, no. 1, pp. 197-211, 2018, disponible en http://www.pasosonline.org/Publicados/16118/PS118_13.pdf, consultado el 10 de febrero del 2018; María Fernández, “Turismo: Relaciones e intercambio entre otros culturales. Caso de estudio”, en *Anuario de Estudios en Turismo-Investigación y Extensión*, año 8, vol. V, Neuquén, Argentina, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Turismo, 2008, disponible en <http://170.210.83.98:8080/jspui/bitstream/123456789/180/1/Art%C3%ADcul%20%20-%20Fern%C3%A1ndez%20Mouj%C3%A1n.pdf>, consultado el 10 de febrero del 2018.

desiguales que las motivan¹⁵.

Desde las perspectivas que se asumen críticas, por su parte, se han realizado estudios que plantean el problema del turismo desde el terreno de lo ambiental; subrayando los impactos ecológicos de esta actividad (principalmente en su vertiente de masas) en los lugares en los que se desarrolla. Aunque han denunciado algunas de las consecuencias negativas del turismo, no han significado un verdadero cuestionamiento de la actividad sino el impulso de otras formas de turismo “alternativas” como el *turismo sustentable*, el *ecoturismo*, el *turismo de naturaleza*, *turismo ecológico*.¹⁶

En el caso de los estudios sobre el turismo en Quintana Roo, esto se hace evidente en la crítica del turismo de masas (representado por Cancún), y en la promoción de estas otras formas alternativas de turismo para el desarrollo local, principalmente de las comunidades mayas de la región centro del estado¹⁷.

Recientemente, y desde un esfuerzo por recuperar los aportes de la geografía marxista, el estudio del turismo (el turismo en Quintana Roo, particularmente) ha sido abordado desde la problemática del despojo territorial; dando énfasis a los procesos de apropiación/expropiación de tierras para la reproducción de estos desarrollos turísticos¹⁸. Junto a ellas, otras, realizadas principalmente desde la investigación periodística, han representado una vuelta a los estudios críticos tradicionales al incorporar a la problemática la cuestión espacial; haciendo visibles los mecanismos por

¹⁵Véase J. Carlos Monterrubio, “Comunidades receptoras y percepciones: un estudio sobre turismo y sexualidad”, en *Teoría y Praxis*, núm. 5, pp. 145-160, México, Universidad de Quintana Roo, 2008, disponible en <http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero5/Monterrubio.pdf>, consultado el 27 de noviembre del 2016; Ewerthon Veloso, “Impactos Sócio-Cultuais do Turismo sobre as Comunidades Receptoras: Uma Análise Conceitual”, en *Caderno Virtual de Turismo*, vol. 4, núm. 3, pp. 14-18, Brasil, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2004, disponible en <http://www.ivt.coppe.ufrj.br/caderno/index.php/caderno/article/view/58/53>, consultado el 27 de noviembre del 2016.

¹⁶Véase Ariadna Gabarda, Anna Ribas y Josep Daunis-i-Estadella, “Desarrollo turístico y gestión eficiente del agua. Una oportunidad para el turismo sostenible en la Costa Brava (Girona)”, en *Investigaciones Turísticas*, núm. 9, pp. 50-69, enero-junio 2015, disponible en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/47828/1/Investigaciones_Turísticas_9_03.pdf, consultado el 25 de noviembre del 2016; Ernesto González, “Turismo Rural Sustentable, propuesta en la Comunidad Rural de San Javier, Municipio de Cucurpe Sonora, México”, en *Palermo Business Review*, disponible en http://www.palermo.edu/economicas/PDF_2012/PBR6/PBR-edicion-especial-04.pdf, consultado el 27 de noviembre del 2016.

¹⁷Véase Rosa Fernández, Álvaro Vázquez y Alejandro Palafox, “Turismo arqueológico como alternativa de desarrollo local en la Riviera Maya, Quintana Roo”, en *Cuadernos de Turismo*, núm. 40, pp. 273-294, Universidad de Murcia, España, julio-diciembre 2017, disponible en <http://revistas.um.es/turismo/article/view/309701/219951>, consultado el 22 de diciembre del 2017; Bertha Palomino y Gustavo López, “Ecoturismo indígena en Quintana Roo, México. Estudio de caso Kantemo”, en *Tourism & Management Studies*, vol. 1, pp. 990-998, Universidade do Algarve, Faro, Portugal, 2011, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=388743867090>, consultado el 22 de diciembre del 2017.

¹⁸Véase Gustavo Marín, (coord.), “Sin tierras no hay paraíso” en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, núm.15, México, 2015; Francisco Gómezjara, “Acapulco: Despojo y Turismo”, en *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 5, núm. 19, México, agosto/octubre, 1974.

los que se están llevando a cabo estos procesos de despojo y quiénes los están dirigiendo¹⁹.

Comprender el significado y relevancia de los conflictos territoriales en Quintana Roo (el porqué de que se conviertan en espacios tan codiciados), sin embargo, obliga a reconocer la importancia del turismo en la producción de valor y plusvalor; así como su articulación con otras formas de acumulación de capital en el contexto de la división internacional del trabajo.

El reducido grupo de estudios que se realizan sobre el turismo desde la perspectiva del trabajo, por su parte, generalmente tratan la problemática en términos de *capital humano* o del *mercado laboral*; expulsando del problema de la investigación cualquier rastro de contradicción, de conflicto. Aunque reconocen la relevancia de la fuerza de trabajo en el turismo, se alude a la generación de empleos como uno de los factores positivos de la actividad, aun cuando en algunos casos se reconozca que se trata de trabajos precarizados²⁰. Así, al no concebir el trabajo en contradicción al capital, la lucha de clases desaparece.

Particularmente destaca la propuesta de Adrián Guillermo Aguilar sobre el *Ingreso y mercado laboral en ciudades turísticas* que aborda a través del estudio de caso del *empleo* en la actividad hotelera en Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero; y en Cancún, Quintana Roo. El aporte de su propuesta radica en el esfuerzo por discutir la definición de la actividad turística (ausente en la mayoría de los estudios sobre turismo); y en señalar como principal característica de la actividad el ser *intensiva en mano de obra*.

Para el autor, el turismo “[...] más que ser una industria (sin chimeneas) como generalmente se le reconoce, es un grupo de varias actividades económicas relacionadas, tales como: transporte, hotelería, preparación de alimentos, servicios recreativos o actividades comerciales.”²¹. Esta manera de entenderlo supone un avance en términos analíticos porque toma distancia respecto a buena parte de las investigaciones que, sin ánimos de discutir qué significado podría tener esta declaración para el entendimiento tanto de la actividad como del trabajo en los *servicios* en general, definen al turismo de actividad industrial.

¹⁹Veáse Lydia Cacho, “Puerto Morelos: Otra tierra de ambiciones”, en *Aristegui Noticias*, 24 de julio del 2017, disponible en <https://aristeguinoticias.com/2407/mexico/puerto-morelos-otra-tierra-de-ambiciones/>, consultado el 16 de agosto del 2017; Lydia Cacho, “Tulum: Tierra de ambiciones”, en *Aristegui Noticias*, 7 de septiembre del 2015, disponible en <http://aristeguinoticias.com/0709/mexico/tulum-tierra-de-ambiciones/23/11/2015>, consultado el 13 de diciembre del 2015; Sergio Caballero, “Isla Holbox: Crónica de un despojo”, en *Proceso*, 4 de septiembre del 2014, disponible en <http://www.proceso.com.mx/381307/isla-holbox-cronica-de-un-despojo-2>, consultado el 15 de diciembre del 2015.

²⁰Veáse Adrián Guillermo Aguilar, “Ingreso y mercado laboral en ciudades turísticas”, en *Turismo y tiempo libre. Revista Ciudades*, 23,-10-18, 1994; Nancy Cárdenas Sánchez, “El empleo en el sector turístico en México”, en Inelvo Moreno Álvares (coord.), *Desarrollo económico y proceso legislativo*, México, Grupo Parlamentario del PRD en la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, 2006.

²¹Adrián Guillermo Aguilar, *op. cit.*, pp. 12.

Sin embargo, su perspectiva no deja de ser limitada, pues si bien admite que existen *aspectos negativos* del turismo, como la *polarización social*; coloca como su principal *aspecto positivo* las posibilidades de crecimiento del sector al tratarse de una actividad *intensiva en mano de obra*; afirmación que hace sin problematizar las condiciones de este mercado laboral, homologando de manera mecánica la generación de empleo con el mejoramiento de las condiciones de vida de la región, con “desarrollo”.

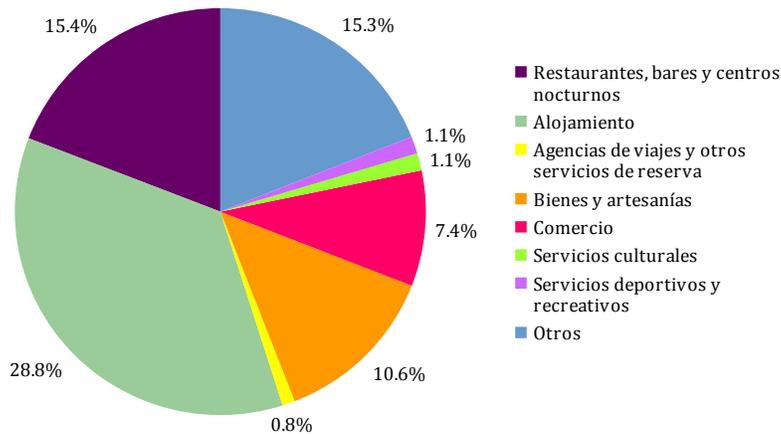
Si bien algunas poseen más elementos que aportar a la discusión que otras, la mayor parte de estas investigaciones parten del turismo como hecho dado; hecho evidente en la temporalidad con que inician la problematización de sus sujetos de investigación, eliminándose el proceso regional, nacional e internacional por el que determinados lugares se producen como espacios turísticos que, en el contexto del patrón exportador de especialización productiva, se convierten la única forma de trabajo para regiones enteras, como es el caso de los Centros Integralmente Planeados (CIP) en el país.

De acuerdo a la Cuenta Satélite del Turismo (CSTM), iniciativa de la Organización Mundial del Turismo (OMT) para la homogeneización de las estadísticas, para el 2016 el turismo aportó el 8.7% al PIB nacional; y se define la composición del PIB turístico a través de los, **transporte de pasajeros** (19.5%); **bienes y artesanías** (10.6%); **restaurantes, bares y centros nocturnos** (15.4%); **alojamiento** (28.8%); **comercio** (7.4%); **servicios culturales** (1.1%); **servicios deportivos y recreativos** (1.1%); **agencias de viaje y otros servicios de reserva** (0.8%); y **otros** (15.3%)²². (Fig. 2)

Sin embargo, estas actividades no se corresponden con los 19 sectores que el INEGI reconoce para la composición del PIB nacional; tampoco aparecen como subsector, ni como rama, subrama o clase de actividad económica independiente; sino que está agrupado (desdibujado) en distintas de éstas: **Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas; Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos; Comercio y los de Transportes, correos y almacenamiento.** (Fig.3)

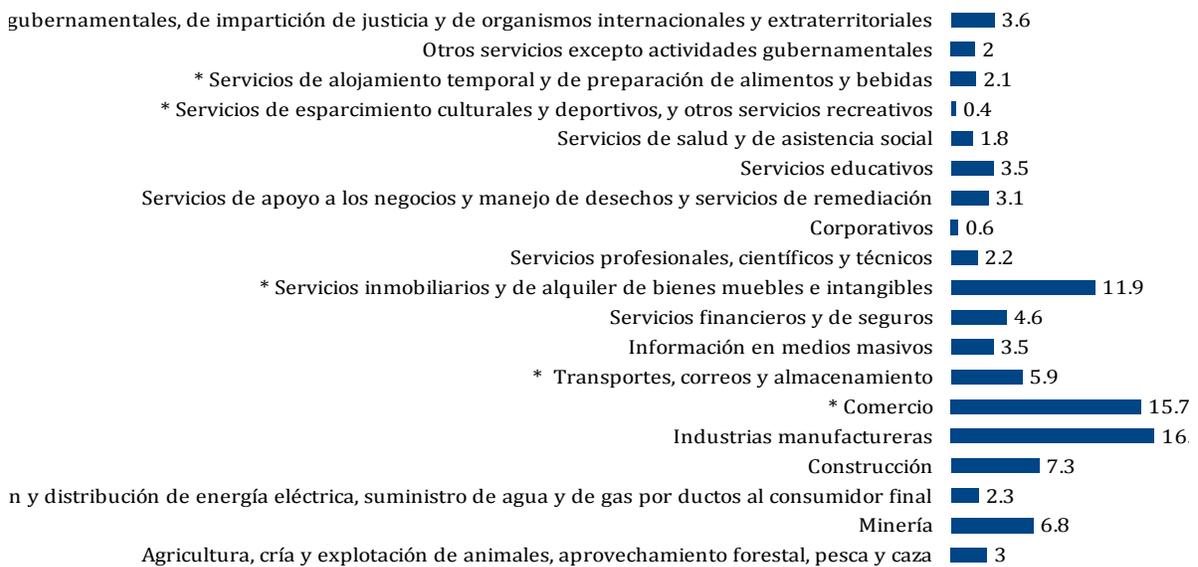
²²Composición que en tanto sólo dos años, cambió. Según la CSTM 2014, el PIB turístico estaba integrado por transporte de pasajeros; bienes y artesanías; restaurantes, bares y centros nocturnos; alojamiento; comercio; segundas viviendas; tiempos compartidos; servicios de esparcimiento; y agencias de viajes y tour operadoras. (INEGI, *Cuenta Satélite del Turismo 2014*, disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/tur/default.aspx>, consultado el 13 de mayo del 2016).

Fig. 2 Composición del PIB turístico en México, 2016



Fuente: INEGI, *Cuenta Satélite del Turismo*, disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/tur/default.aspx>, consultado el 14 de mayo del 2018.

Fig. 3 Estructura porcentual del PIB nacional por sector de actividad económica, 2015



*Actividades relacionadas con el turismo
(Cifras preliminares).

Fuente: INEGI, "PIB- Actividad de los bienes y servicios, anual", en *PIB y Cuentas Nacionales*, disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/bs/default.aspx>, consultado el 11 de mayo del 2016.

Lo disímil de estas cifras respecto a la estructura del PIB, provoca que el turismo sea difícilmente comparable con otras actividades económicas; y que haya poca claridad respecto a su posición dentro del llamado sector terciario; no obstante que la definición del PIB turístico por parte de un organismo como la OMT es de gran importancia por las repercusiones que éste tiene en la construcción de los datos al interior y fuera de los países.

1.2 Historia del trabajo en el turismo

En *Los nuevos braceros del ocio. Sonrisas, cuerpos flexibles e identidad de empresa en el sector turístico*, Castellanos y Pedreño²³ analizan las transformaciones en la actividad a partir de las metamorfosis en la organización del trabajo; identificando tres etapas en el turismo: *turismo y consumo de masas; racionalización de la actividad turística; y racionalización de la racionalización*.

Hasta mediados del siglo XX la práctica turística, señalan, se caracteriza por ser una actividad exclusiva de la burguesía; que más tarde, en el periodo de posguerra, es incorporada al consumo obrero siguiendo la dinámica de la acumulación fordista; dando lugar a la primer fase, el *turismo de masas*. Es así como, sugieren, las exigencias de la cualificación del trabajo también se *desacralizan*; incorporando, en el caso español, fuerza de trabajo de origen rural para quienes las características del sector (que se constituye de manera más tajante como una actividad estacional, principalmente durante el verano), son funcionales a las estrategias laborales de estos trabajadores que se mueven por el complejo *agricultura-hostelería-construcción*²⁴.

En este sentido, recuperan el trabajo de Mario Gaviria²⁵ y Alfonso Ortí²⁶, quienes problematizan la similitud del turismo con el trabajo agrícola. Gaviria los llama *braceros del turismo*, al asociar las características productivas de un trabajo con el otro: *eventualidad, falta de formación profesional y dureza*. El término *braceros del turismo*, hacía referencia a una estrategia de movilidad frente a la

²³Mari Luz Castellanos Ortega y Andrés Pedreño Cánovas, *Los nuevos braceros del ocio. Sonrisas, cuerpos flexibles e identidad de empresa en el sector turístico*, España, Miño y Dávila editores, Colección Sociología del Trabajo, 2006.

²⁴*Ídem*, pp. 23

²⁵Véase Mario Gaviria y otros, *España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*, Ediciones Turner, 1974.

²⁶Alfonso Ortí, "Crisis del modelo neocapitalista y reproducción del proletariado rural (Represión, resurrección y agonía final de la conciencia jornalera)", en Eduardo Sevilla Guzmán (coord.), *Sobre agricultores y campesinos. Estudios de sociología rural en España*, España, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, p. 169-250.

inseguridad laboral presente en los lugares de origen de los trabajadores, a través de la que buscaban la obtención de rentas complementarias en los puestos menos cualificados del sector agrícola, la construcción y el turismo.

La investigación de Alfonso Ortí, por su parte, se ubica dentro de los esfuerzos por entender la situación de una *clase jornalera* que en España parecía en proceso de extinción; y que, sin embargo, se perpetuaba subsumiéndose al capital. En ella da cuenta de las condiciones de *eventualidad, flexibilidad y movilidad* a través de las que se integraba esta fuerza de trabajo de origen jornalero al turismo:

[...] el modelo de desarrollo neocapitalista no ha conducido en la España del Sur a la supresión de la clase jornalera tradicional, sino más bien a su reproducción ampliada -podría decirse- bajo la forma de un ejército industrial circulante, a disposición tanto de la gran explotación agraria (latifundios cada vez más mecanizados y con una demanda de fuerza de trabajo jornalera cada vez más estacionalizada, como de otros sectores no agrarios emergentes (fundamentalmente: el complejo construcción-hostelería), que -observa Sánchez López²⁷- <<concurren en el mercado de trabajo con demandas similares a las hechas por la agricultura: FT (fuerza de trabajo) simple; FT para ser usada eventual (o temporera); FT para ser usada en la medida que sea necesaria.²⁸

Si bien los trabajos de Gaviria y Ortí retratan la situación de los trabajadores del campo español de hace más de 30 años, estas problemáticas no distan mucho de la realidad de los campesinos en el México contemporáneo; en donde la migración y la ocupación intersectorial de los jornaleros se posicionan como algunas de las principales estrategias de clase para asegurar la reproducción de la unidad doméstica. Una fuerza de trabajo proveniente del campo, poco calificada que, de acuerdo a la estación, migra a ocuparse en distintos sectores.

Una segunda etapa del turismo, proponen Castellaños y Pedreño, estaría caracterizada por la progresiva desestacionalización de la actividad. Esto, a su vez, significó la consolidación de una migración de carácter más permanente; repercutiendo también en el crecimiento de las ciudades turísticas. Esta condición más estable, señalan, se buscó principalmente a través de un proceso de racionalización que se dio mediante la *profesionalización* de los servicios turísticos. Es en este momento que el turismo adopta una organización productiva propiamente fordista, afirman; disminuyendo la rotación de los empleos y regulándose los conflictos laborales a través de la negociación

²⁷Ortí retoma para su investigación el texto del antropólogo y economista Antonio J. Sánchez López, "La eventualidad, rasgo básico del trabajo en una economía subordinada: El caso del campo andaluz", en *Sociología del Trabajo*, núm. 3/4, 1980.

²⁸Alfonso Ortí, *op. cit.*, pp. 203-204.

colectiva. Se trata también del momento en el que la práctica en el turismo europeo comienza a estar más controlada, surgiendo una normativa estatal para regular el sector hotelero.

Por último, los autores reconocen una tercer fase del turismo que coincidiría con la reestructuración productiva de los noventa. En ella, apuntan, se evidencia una nueva condición obrera más móvil y flexible que va a cuestionar la propia profesionalización que daría origen la etapa anterior. Esta nueva condición se caracterizó por la preeminencia de contratos flexibles, la subcontratación, la polivalencia de tareas, la movilidad geográfica, la temporalidad de los contratos, y la movilidad interocupacional²⁹.

En términos de la composición de la fuerza de trabajo en la actividad, apuntan, llevó también a la constitución de una mano de obra adecuada a las nuevas necesidades productivas del turismo: “[...] se ha fundamentado en una nueva fuerza de trabajo cualitativamente diferente a la que protagonizó la racionalización de la industria turística, que estará compuesta por jóvenes, mujeres e inmigrantes, es decir, por categorías sociolaborales segmentadas y vulnerables. Son los nuevos braceros del ocio”³⁰.

Volver a la condición migratoria y a la ocupación intersectorial de los trabajadores del turismo como estrategias de clase es muy importante porque visibiliza que no se trata de una característica transitoria, como se sostenía en las discusiones sobre la proletarización de los campesinos; sino una condición estructural que sigue caracterizando al trabajo en el turismo, principalmente en economías dependientes.

No obstante, los autores consideran la centralidad del *trabajo inmaterial e indirecto frente al trabajo material y directo* en el turismo contemporáneo, que crece en función de las nuevas normas de competitividad del *capitalismo postfordista* regido por la importancia del trato con el cliente y su satisfacción como estrategia de diferenciación productiva:

Aparece así un nuevo sistema de organización del proceso productivo que encadena las diferentes tareas en la que cada trabajador se convierte en proveedor y a la vez cliente de los demás, en la medida en que su valor recae no solamente en la tarea específica que realiza, sino en lo que aporta emocionalmente (una sonrisa, comunicación, afectividad, etc.) al transcurrir de la producción cuyo fin último es conseguir el clima o atmósfera adecuada donde el consumidor se

²⁹*Ibidem*, p. 34.

³⁰*Ibidem*, p. 33.

encuentre satisfecho y atendido convenientemente.³¹

Desde esta perspectiva, sin embargo, consideramos la inconveniencia de caracterizar el turismo como trabajo inmaterial³² porque se contrapone a la propia concepción materialista; considerando, por el contrario, que (aunque de diferentes maneras) todo trabajo es al mismo tiempo material e inmaterial. Asimismo, la investigación toma distancia de la idea de un trabajo directo por oposición a uno indirecto porque considerarle así sugiere que la importancia está en la transformación de la materia y no en el proceso de valorización a través del que los capitalistas explotan a los trabajadores. Y señalamos, por el contrario, que más que ser un trabajo indirecto, al tratarse del consumo de un *servicio*, el trabajo en el turismo se da en condiciones de simultaneidad de la producción y el consumo.

Salvo estas consideraciones, la propuesta de Castellanos y Pedreño es relevante para la investigación también porque sugiere que las características del trabajo en el turismo que señalan los autores no sólo hacen referencia a una condición del turismo en el mundo dependiente sino a las características productivas y reproductivas de la actividad turística en general. Esto es de gran importancia porque estaría señalando que lo cuestionable no son las condiciones del trabajo en el turismo en tal o cual país, sino el turismo mismo como eje de acumulación para una economía.

Definirlo así, en términos del trabajo, permite problematizarlo como valor de uso en que se valoriza el valor; indagando las características que adopta una actividad como el turismo, nacida para el consumo burgués del tiempo libre. Además, partir de la categoría *trabajo* no significa desechar la fase del consumo del análisis; sino posicionarla históricamente en la reproducción neoliberal del capital, a lo largo de todo su ciclo, con las determinaciones que eso adquiere en una economía dependiente.

1.3 El trabajo: La esencia del *turismo*

Las relaciones capitalistas de producción y reproducción están tan naturalizadas en el imaginario colectivo, que el *trabajo* ha quedado reducido a *trabajo asalariado*.

³¹*Ibidem*, p. 38.

³²Para profundizar en la discusión, véase Adrián Sotelo, *Los rumbos del trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*, México, Editorial Miguel Ángel Porrúa-FCPyS-UNAM, 2012.

Desde la perspectiva de la crítica de la economía política, por el contrario, el *trabajo* es una categoría ontológica constitutiva de la humanidad³³; y en esa medida, transhistórica. El trabajo asalariado sería así sólo una forma de trabajo históricamente producido y no la única forma de trabajo posible. Es decir, hubo trabajo antes del capitalismo; y, asimismo, podemos transformar las maneras contemporáneas de trabajar.

Es a través del trabajo que las sociedades humanas interactúan con la naturaleza, transformándola; y, al mismo tiempo, transformándose a sí mismas, sugiere Marx:

El trabajo es, ante todo, un proceso entre el hombre y la naturaleza, proceso en que el primero lleva a cabo, regula y controla mediante sus propios actos el intercambio de materias con la segunda. El mismo hombre se enfrenta a la materia natural como una fuerza de la naturaleza. Pone en acción brazos y piernas, cabeza y manos, para apropiarse la materia natural bajo una forma útil para el fin que persigue. Y, al actuar así sobre la naturaleza exterior a él y modificarla, modifica al propio tiempo su propia naturaleza³⁴.

El trabajo sería así la categoría teórico-metodológica más apropiada para aprehender eso que desde las ciencias sociales se ha llamado *producción del espacio*. La de Henri Lefebvre³⁵, pero también cualquiera que quiera llamarse *producción*.

De la misma manera, y siguiendo a Kosik, se verá también que es a través del trabajo que el hombre controla el tiempo; constituyendo así el carácter específico de la humanidad. Como praxis, acción objetiva del hombre, el trabajo permite la síntesis espacio-tiempo; hecho con el que también, sugiere el autor, se adquiere la tridimensionalidad del tiempo, propia de la humanidad: “En el proceso de trabajo, en el presente, se transforman los resultados del trabajo pasado y se realizan los fines del trabajo

³³Véase Karl Marx, *El Capital: crítica de la economía política*, tomo I, libro I, Trad. Wenseslao Roces. México, Fondo de Cultura Económica, 2014. Trad. de *Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie*, Hamburg, 1867; György Lukács, “El fenómeno de la cosificación”, en *Historia y consciencia de clase*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1970, disponible en <https://www.marxists.org/espanol/lukacs/1923/hcc.pdf>, consultado el 18 de octubre del 2016; György Luckács, *Fundamentos ontológicos del pensamiento y la acción humana*, 1968, disponible en <http://www.herramienta.com.ar/coloquios-y-seminarios/material-de-discusion-para-el-iii-coloquio-internacional-de-teoria-critica-lo>, consultado el 10 de febrero del 2017; Karel Kosik, *Dialéctica de lo concreto*, 1967, disponible en <https://marxismocritico.files.wordpress.com/2012/05/dialecticadelconcreto.pdf>

³⁴Karl Marx, *op. cit.*, p. 162

³⁵Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Trad. Emilio Martínez Gutiérrez. España, Capitán Swing, 2013. Trad. de *La production de l'espace*, 1974.

futuro. La tridimensionalidad del tiempo humano, como dimensión constitutiva del ser del hombre, se basa en el trabajo como acción objetiva del hombre.”³⁶

No obstante, a pesar de que como categoría transhistórica el trabajo es la dimensión, transformadora, por la que la humanidad se constituye como tal; como categoría histórica se advierte que, bajo el sistema capitalista, el *trabajo* queda subsumido tanto formal como realmente al capital; convertido, junto al resto de las cosas, en una mercancía, *fuerza de trabajo*. De tal suerte:

En el capitalismo, esta facultad [la fuerza transformadora de la humanidad] sufre un desdoblamiento para ser disociada de su portador: trabajador y fuerza de trabajo se convierten en elementos opuestos contradictoriamente. Mientras el trabajador es el sujeto de la historia, su fuerza de trabajo es convertida en capital y, en estos términos, se somete a una objetivación temporal. Mientras que la fuerza de trabajo se afirma sólo en la medida en que se somete al capital, el trabajador lo hace oponiéndose a él, combatiéndolo.³⁷

Quedando “libres” de sus medios de producción a través de la imposición de la propiedad privada, los trabajadores se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para asegurar su reproducción. Es de este modo que, bajo el sistema capitalista, el trabajo se convierte en mercancía fuerza de trabajo, cuyo valor de uso el capitalista consume productivamente para la generación de otros valores de uso.

Para entender cómo se logra esto, Marx distingue la doble dimensionalidad del *trabajo*³⁸. Una, que nombra *abstracta*, relacionada con el carácter conmensurable del trabajo, con la posibilidad de ser medido indiferenciadamente, a través del tiempo socialmente necesario para la producción; es la dimensión del trabajo que crea el valor de las mercancías y que será después la que interese al capitalista. Y otra, que llama *trabajo concreto*, que alude a la dimensión específica, cualitativa, del trabajo, a su capacidad de crear valores de uso; importante para el capitalista sólo en cuanto permita la generación de valor.

Así, el proceso de producción de mercancías está constituido por la unidad del proceso de trabajo y el proceso de valorización. De manera que, “las mismas partes que integran el capital y que, desde el punto de vista del proceso de trabajo, se distinguen como el factor objetivo y el subjetivo, como medios

³⁶Karel Kosik, *op. cit.*, s.p.

³⁷Ana Esther Ceceña y Ana Alicia Peña, “En torno al estatuto de la fuerza de trabajo en la reproducción hegemónica del capital”, en Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda Marín (coords.), *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México, Siglo XXI, 1995, p. 358.

³⁸Karl Marx, *op. cit.*, p. 41-82.

de producción y fuerza de trabajo, se distinguen, desde el punto de vista del proceso de valorización, como capital constante y capital variable”.³⁹

El proceso de trabajo es el consumo de la mercancía fuerza de trabajo que el capitalista ha comprado pero que no puede consumir sin incorporar a ella los medios de producción (que están conformados por las materias primas, materiales auxiliares y medios de trabajo)⁴⁰. Para el proceso de valorización, por el contrario, el conjunto de los medios de producción por los que el capitalista invirtió para echar mano en la producción de mercancías, constituyen el *capital constante*; llamado así por Marx porque su magnitud no varía en el proceso de trabajo; es decir, su valor es conservado y transferido a la mercancía a través de la fuerza de trabajo, pero no se incrementa.

La parte del capital invertido en fuerza de trabajo para transformar aquellos medios de producción, constituiría el *capital variable*, llevando este adjetivo en tanto su valor es alterado, en menor o mayor medida, en el proceso de trabajo; que, desde esta perspectiva, constituiría más bien el proceso de valorización:

[...] lo que hace [el obrero colectivo] es conservar el valor anterior por la simple adición de un valor nuevo. Pero, como la adición de nuevo valor al objeto sobre el que se trabaja y la conservación en el producto de los valores anteriores constituyen dos resultados distintos que el obrero logra simultáneamente, a pesar de que sólo puede trabajar una vez en el mismo tiempo, es evidente que esta bilateralidad en cuanto al resultado sólo puede explicarse por la bilateralidad de su propio trabajo [concreto y abstracto].⁴¹

La *composición orgánica del capital*, unidad entre la *composición de valor* (la proporción en que se divide el *capital* en *constante* y *variable*) y la *composición técnica del capital* (relacionada con el punto de vista material de la producción y dividida en *medios de producción* (trabajo muerto) y *fuerza de trabajo vivo*; está directamente relacionada a la doble dimensionalidad del trabajo. De este modo, el proceso de trabajo estaría relacionado con el carácter concreto del mismo, el valor de uso por el que se transfiere el valor de los medios de producción a la mercancía; y el proceso de valorización, por su parte, con el trabajo abstracto (cuantificable), con el valor de cambio de la mercancía; por el que se añade valor.⁴²

³⁹*Ibidem*, p. 189.

⁴⁰*Ibidem*, p. 176.

⁴¹*Ibidem*, pp. 181.

⁴²*Ibidem*, pp. 182.

Entender el trabajo como unidad, además, permite reconocer la coexistencia del trabajo muerto o pretérito junto al trabajo vivo; imprescindible porque visibiliza la tecnología como resultado del trabajo colectivo y posiciona a la máquina como trabajo pasado cuyo valor es transferido, al conservarlo, a la mercancía a través de la fuerza de trabajo que al mismo tiempo produce un valor excedente. En consecuencia, la tesis del fin del *trabajo* promulgada a lo largo del último siglo resulta inconcebible porque confunden el *trabajo*, como categoría constitutiva del ser del hombre, con *trabajo asalariado*, forma histórica de aquél; y ante las transformaciones luego de las reestructuraciones de la división internacional del trabajo, se niega su centralidad en el mundo contemporáneo.

Aún cuando se ha constatado la reducción de lo que se considera *trabajo manual directo* y el crecimiento del sector terciario en el conjunto del sistema mundial, los *servicios* conforman un sector francamente incomprendido. Incluyéndose indistintamente dentro de éste un conjunto creciente de trabajos cualitativamente diversos a los que se les iguala de manera automática como trabajo improductivo por el hecho de no estar produciendo un bien perecedero; herencia del pensamiento mercantilista y fisiócrata, afirma Marx⁴³. Trabajo productivo, por el contrario, sugiere:

[...] desde el punto de vista la producción capitalista, es el trabajo asalariado que, al cambiarse por la parte variable del capital, además de reproducir esta parte del capital (o sea el valor de su propia fuerza de trabajo), produce plusvalía para el capitalista. No existe otro procedimiento para convertir la mercancía o el dinero en capital, para producir capital. El trabajo asalariado es el único que produce capital, el único que reproduce, incrementándola, la suma que desembolsa y suministra más trabajo del que contiene en forma de salario. Es la fuerza de trabajo, cuyo producto excede de su propio valor.⁴⁴

Es decir, la distinción entre un trabajo y el otro parte del punto de vista del capital, no de su capacidad para transformar la materia. En este sentido, considerar un trabajo como productivo y al otro no, no supone que un trabajo sea necesario; y el otro, por oposición, no lo sea. Significa que un tipo de trabajo, el productivo, encontrándose en la esfera de la producción, crea su propio valor y además un excedente, un plusvalor; con lo que se convierte en capital. Mientras que el otro, improductivo, insertándose en la circulación, por el contrario, no. Lo que determina la consideración de un trabajo como productivo o como improductivo, no está dado por una característica de la mercancía producida,

⁴³Karl Marx, *Trabajo productivo y trabajo improductivo*, México, Ediciones Roca, 1976. p. 35-39. El texto reúne algunas de las discusiones sobre los conceptos de trabajo productivo e improductivo, contenidas en *Teorías sobre la Plusvalía*, manuscritos inéditos que hubieran integrado el cuarto tomo de El Capital, escritos por Marx entre 1861 y 1863; y editados por Kautsky.

⁴⁴*Ibidem*, pp. 9.

sino por las relaciones sociales de producción dentro de las que se realizan⁴⁵; por lo que identificar indiferenciadamente el trabajo en los servicios con trabajo improductivo, resulta impreciso:

[...] una parte del trabajo llamado improductivo se concreta en valores de uso materiales, que podrían también, perfectamente, revestir la forma de mercancías susceptibles de ser vendidas; y una parte de los servicios que no asumen forma objetiva (es decir, que no adoptan, considerados como cosas, una existencia propia, distinta de quienes los prestan, y que no se incorporan tampoco como elemento de valor a ninguna mercancía) pueden comprarse con capital (por el comprador directo del trabajo), reponer su salario y arrojar una ganancia. Dicho en otros términos: la producción de estos servicios puede reincorporarse en parte al capital, del mismo modo que una parte del trabajo que se materializa en cosas útiles es comprado directamente con las rentas y no retorna a la producción.⁴⁶

No obstante, estas cosas o actividades que, permaneciendo en la fase de circulación, no incrementan su valor; sí pueden generar ganancias cuando el capitalista industrial transfiere parte de la plusvalía producida al capitalista comercial que compra las mercancías por debajo de su valor.⁴⁷

En todo caso, la división analítica entre trabajadores productivos e improductivos no debería implicar una ruptura en términos de clase; y habría de señalarse, por el contrario, que el crecimiento del trabajo en los servicios estaría dando cuenta también de la necesidad de aumentar permanentemente la masa de trabajadores para la acumulación de capital; aunque no todos ellos puedan ser incorporados en el sector productivo⁴⁸. Asimismo supone el reconocimiento de que, aún teniendo lugar estas transformaciones, el trabajo no ha dejado de ser una categoría central para el análisis social, histórico; y que el capitalismo, si bien en crisis, sigue funcionando bajo la misma lógica de la que ya Marx dio cuenta.

Además, el trabajo improductivo es igual de importante que el productivo para la reproducción del capital a lo largo de sus tres ciclos; tanto para la formación de valor, como para la realización de las mercancías con las que se asegura el crecimiento del capital. Realización que en la práctica ha

⁴⁵*Ibidem*, pp. 15.

⁴⁶*Ibidem*, pp. 27.

⁴⁷Gabriela Lamelas Paz, *¿Es productivo el trabajo de servicios?. Una aproximación al concepto de trabajo productivo e improductivo de Marx*, 2011, disponible en <http://www.ips.org.ar/wp-content/uploads/2011/03/Una-aproximaci%C3%B3n-al-concepto-de-trabajo-productivo-e-improductivo-en-Marx.pdf>, consultado el 20 de abril del 2017.

⁴⁸Ruy Mauro Marini, "El concepto de trabajo productivo: nota metodológica", en Carlos Eduardo Martins (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI-CLACSO, 2015, p. 279-280. El texto fue publicado originalmente en Theotonio dos Santos, *Los restos de la globalización: ensayos*, Caracas, UNESCO, 1998, p. 153-163.

significado la creación de nuevas ramas económicas;⁴⁹ por lo que, más que tratarlos como estáticos, habría que entenderles, sugiere Marini, como categorías históricas:

Como lo destaca repetidamente Marx, el desarrollo de la producción mercantil capitalista no hace sino acrecentar el número de trabajadores asalariados y, por lo tanto, de los obreros involucrados en el proceso de reproducción, sin que esto implique, ni mucho menos, como se ha pretendido, que Marx concibiera una sociedad formada exclusivamente por capitalistas y obreros. Desde el punto de vista estrictamente económico, el sistema tiende a aumentar, nunca a disminuir, la clase obrera, es decir, aquella categoría social formada por trabajadores pagados mediante la inversión de capital variable y cuya remuneración es siempre inferior al valor del producto de su trabajo. Si, por un lado, debido al aumento de la productividad del trabajo, tiende a reducirse la cantidad de trabajadores ligados directamente a la producción, se incrementa, por otro lado, el número de los que se emplean en las esferas de la circulación y la distribución. Trabajo productivo e improductivo son, pues, conceptos históricamente determinados, referidos a las actividades que contribuyen a valorizar o a hacer rentable el capital.⁵⁰

Así, limitar la clase obrera a los trabajadores asalariados que producen riqueza material, sugiere, significa perder de vista el proceso global de reproducción capitalista; respecto al que también habría que discutir el significado de este *sector terciario* en el que para el 2018 labora el 60.93% de los y las trabajadoras en México⁵¹.

Según la teoría neoclásica, la actividad económica está dividida en tres sectores: primario, secundario y terciario. El sector primario incluye todas las actividades relacionadas con la extracción de alimentos y materias primas. Es decir, objetos de trabajo suministrados por la naturaleza en los que “[...] se ha filtrado ya, por así decirlo, trabajo [...]”⁵². El secundario, refiere a las actividades dedicadas a la transformación de dichas materias primas, provenientes del primer sector. Y el terciario, conformado por los *servicios*, que ofrecen “[...] la oportunidad de aprovechar algún recurso sin llegar a ser dueños de él.”⁵³

⁴⁹Germán Sánchez y Guillermo Campos, “Acumulación de capital y el sector de servicios en la economía contemporánea”, en German Sánchez, Alejandro Álvarez y Silvana Figueroa (coords.), *Reproducción, Crisis, Organización y Resistencia. A cien años de La Acumulación del capital de Rosa Luxemburgo*. México, BUAP-FISYP-CLACSO, 2014, p. 233-244.

⁵⁰Ruy Mauro Marini, “El concepto de trabajo productivo: nota metodológica”, *op. cit.*, pp. 279-280.

⁵¹INEGI, *Población ocupada según sector de actividad económica, nacional trimestral*, disponible en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=25433&t=1>, consultado el 14 de mayo del 2018.

⁵²Karl Marx, *EL Capital*, *op. cit.*, pp. 163.

⁵³INEGI, “Economía de México”, en *Cuéntame*, disponible en <http://cuentame.inegi.org.mx/economia/default.aspx?tema=E>, consultado el 16 de julio del 2017.

Si esta articulación de formas de trabajo se considera en función de la producción de mercancías cada vez más sofisticadas para la acumulación de capital, y se relaciona el trabajo en estos sectores con el desarrollo del capitalismo; se observaría un sector secundario, la industria, con la que da inicio propiamente el sistema capitalista en el siglo XVIII a partir de la Revolución Industrial; frente al, actualmente, sector primario, cuyo origen es anterior, pero es subsumido a éste. Y un sector, cuyo resultado no es un valor de uso tangible, sino la actividad en sí misma y cuyas características históricas no parecen tan claras.

El sector servicios incluye el *transporte*, único al que se le considera dentro de la producción en tanto desplaza las mercancías hacia los lugares de circulación, sin ser parte de ellos; y el *comercio* a través del cual se ponen propiamente en circulación las mercancías producidas en el sector secundario. También por nuevas formas de trabajo (a las que algunos teóricos han caracterizado de *trabajo inmaterial*) luego de las innovaciones en las *tecnologías de la información*, cuyo florecimiento se ubica alrededor de la década de los setenta.

El terciario incluiría, entonces, los trabajos que permiten la realización de las mercancías producidas por el sector secundario (que, a su vez, transformó los productos del primario), como el transporte, el comercio y las comunicaciones. Esto podría suponer que el actual incremento de las actividades en el sector, estaría dando cuenta no sólo de las necesidades de expansión del sistema capitalista, incrementando la cantidad de mercancías que se incorporan a la producción capitalista; sino también, y ante el aumento de la productividad del trabajo, de las crecientes necesidades de realización de las mercancías. Cosa que, para la clase burguesa, no es un hecho menor.

También está integrado por actividades para asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo:

Todos los servicios destinados a formar la fuerza de trabajo, a conservarla, a modificarla, etc., a especializarla o simplemente a mantenerla en buen estado, por ejemplo, los servicios del maestro de escuela, en aquello en que son industrialmente necesarios, los del médico que vela por la salud, conservando así la fuente de todos los valores y, por tanto, la fuerza de trabajo misma son, por consiguiente, servicios que contribuyen a hacer valer una mercancía susceptible de ser vendida, la fuerza de trabajo, y que figuran entre los gastos de producción y reproducción de esta fuerza.⁵⁴

Es decir, actividades que tradicionalmente eran satisfechas en el ámbito de las relaciones domésticas, fuera de la esfera de la producción capitalista; y que poco a poco han sido incorporadas a la

⁵⁴Karl Marx, *Trabajo productivo y trabajo improductivo*, op. cit., pp. 28.

acumulación de capital, como la *educación*, la *salud* o el *esparcimiento*. Como se muestra, la incompreensión del trabajo y su distinción en productivo e improductivo se vincula a la fractura de la unidad de las relaciones sociales de producción y reproducción; tan profunda en las ciencias sociales, que cuando se habla de los trabajadores se les refiere como sujetos aislados, como si no formaran parte de una unidad doméstica a través de la que se realiza esta unidad (producción-reproducción). Y en la que tanto el trabajo productivo, como el improductivo son imprescindibles para la reproducción de los trabajadores; y por tanto, del capital.

Esto resulta importante para comprender la problemática que aquí nos confiere, porque supone la incorporación de la satisfacción de las necesidades recreativas a la acumulación capitalista; mostrando la manera en la que ni durante el tiempo de ocio los sujetos dejamos de articularnos a la reproducción del capital a través del consumo, como Gorz insinúa.⁵⁵

Así, la actividad turística estaría expresando la subsunción de actividades de esparcimiento y descanso que anteriormente eran satisfechas en el ámbito doméstico y comunitario; incorporando el trabajo doméstico a la esfera productiva a través del surgimiento de la hotelería: "Así, por ejemplo, los cocineros y los camareros de un hotel serán obreros productivos siempre y cuando que su trabajo se traduzca en capital para su patrón, y obreros improductivos si sus servicios representan simplemente la inversión de rentas".⁵⁶ Actividad con la que no sólo se abría una nueva rama para la acumulación de capital, sino también con la que se daba inicio al control sistemático del tiempo libre de la clase trabajadora; si no como posibilidad real de consumo al estilo burgués, al menos como aspiración.

Desde esta perspectiva, el trabajo estaría entonces en el centro del turismo en un doble sentido: por un lado, como actividad económica destinada a la producción de valor y plusvalor; y por otro, al tratarse de una actividad a través de la cual el tiempo libre se inserta a la producción capitalista.

En todo caso, quienes auguran el fin del trabajo⁵⁷ suponen el desarrollo capitalista en modo homogéneo. Aunque la composición del capital en la industria es alta respecto a la de los servicios, no se

⁵⁵André Gorz, *Adiós al proletariado. (Más allá del socialismo)*, Trad. Miguel Gil España, El Viejo Topo, 1982. Trad. de *Adieux au prolétariat: au-delà du socialisme*, 1980.

⁵⁶Karl Marx, *Trabajo productivo y trabajo improductivo*, *op. cit.*, pp. 17.

⁵⁷Véase André Gorz, *op. cit.*; Clause Offe, "¿Es el trabajo una categoría sociológica clave?", en Clause Offe y Hinrichs Karl, *La sociedad del trabajo, problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Madrid, Alianza, 1992, 17-51; Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Barcelona, Paidós, 1997.

trata de actividades que se produzcan indiferenciadamente; sino que su localización atiende a los patrones de reproducción del capital, distintos en economías desarrolladas⁵⁸ que en dependientes.

Esto es importante en términos de la división internacional del trabajo porque evidencia que con la vuelta a la producción y exportación de materias primas y alimentos, y el crecimiento de los servicios en el seno del patrón exportador de especialización productiva, se renueva el intercambio desigual que ha caracterizado la condición subordinada de las economías dependientes respecto a las desarrolladas a través de las transferencias de valor que supone el especializarse, en el contexto de una crisis de producción de valor, en una actividad como el turismo que es *intensiva en fuerza de trabajo*.

⁵⁸Siguiendo la teoría marxista de la dependencia, por *economías desarrolladas* se entenderá aquí a aquellos países que, en el contexto de la división internacional del trabajo poseen una posición privilegiada frente a otros, dependientes de aquellos, con quienes establecen un sistemático intercambio desigual. (Véase Ruy Mauro Marini, "Dialéctica de la Dependencia", en Carlos Eduardo Martins (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI-CLACSO, 2015, pp. 111. El texto original fue publicado en Chile en 1973.)

2. El turismo en el patrón de reproducción del capital: Quintana Roo en el patrón exportador de especialización productiva en México

2.1 Patrón de reproducción del capital en el México dependiente: *Del patrón agrominero exportador al patrón exportador de especialización productiva.*

Cuando una economía como la mexicana se caracteriza de *subdesarrollada*⁵⁹, lo que se oculta con el eufemismo es su verdadera condición de *dependencia*. El problema no es sólo que al tratarla así se le considere una economía en ciernes, que no ha terminado de formarse; sino que, además, se invisibiliza la relación de subordinación, naturalizando el proceso histórico a través del cual toma forma el actual sistema mundial capitalista.

Así, tanto en el discurso oficial como en la creencia popular (que no es menor), los problemas del mundo *no desarrollado* se explican en función de sus propios obstáculos internos, casi como si el *subdesarrollo* se llevara en la sangre.

Además, la idea de que tal condición es una anomalía en el desarrollo del capitalismo se descubre falsa al evidenciarse que, por el contrario, la reproducción misma del sistema capitalista fue posible mediante la subsunción de otros modos de producción a través de las relaciones coloniales por las que se insertan estas regiones al mercado mundial. Relaciones tales que, luego de la independencia formal de estas regiones, se siguen reproduciendo bajo la lógica imperialista:

“[...] es a partir de entonces que se configura la dependencia, entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra⁶⁰.

⁵⁹Celso Furtado, *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina*, Buenos Aires, Eudeba, 1996; Raúl Prebisch, “Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo”, en Comercio exterior, vol. 37, núm. 5, México, 1987.

⁶⁰Ruy Mauro Mirini, *Dialéctica de la Dependencia*, op. cit.

Para dar cuenta de ello, Marini comienza asumiendo la perspectiva del materialismo histórico y dialéctico, problematizando las particularidades de las economías latinoamericanas a partir de los esquemas de reproducción del capital que Marx explica en la tercera sección del Tomo II de *El Capital*, para desarrollar la noción de *patrón de reproducción del capital*⁶¹. Si bien subraya la relevancia de ubicar el nivel de abstracción en el que Marx se está moviendo y la importancia de no utilizar estas categorías mecánicamente para la explicación de la realidad concreta, Marini retoma esta noción por considerar el movimiento del capital social en su conjunto; transitando de la perspectiva de la reproducción simple a la reproducción ampliada del capital:

Al emprender la exposición de los esquemas de reproducción, Marx abandona el punto de vista del capital individual y la fórmula del ciclo del capital-dinero y del capital productivo, que adoptara en la sección precedente del libro II, para enfocar el proceso desde el punto de vista del capital total y con arreglo a la fórmula del capital-mercancías. Ello se explica por el hecho de que, ahora, el objeto de la investigación no es el capital strictu sensu, es decir, la masa de mercancías que se destinan a la valorización (capital constante+capital variable+plusvalía acumulada), de lo que puede dar cuenta tanto la forma D...D' como la forma P...P', sino el conjunto del capital social en circulación, que incluye también las mercancías destinadas al consumo individual; ello es particularmente importante en lo que se refiere a la circulación de la plusvalía. En efecto, aunque la forma M...M' ofrece la ventaja de considerar a la clase obrera no sólo como productora, sino también como consumidora, en ello no va implícito sino un cambio de forma de v, ya comprendido en las formas D y P, mientras que la plusvalía no acumulada que se realiza mediante el consumo individual de los capitalistas, se veía excluida de estas formas y sólo se contempla cuando se analiza el ciclo con arreglo a M.⁶²

A partir de esta consideración, Marx distingue la existencia dos principales sectores en la economía: uno, dedicado a la producción de medios de producción; y otro, a la de medios de consumo. Y, al interior de este último, dos subsectores: producción de medios de consumo necesarios (bienes salario) y producción de medios de consumo de lujo (bienes suntuarios).

Distinguir entre la reproducción simple y la reproducción ampliada del capital para analizar la forma que esta última toma en las economías dependientes latinoamericanas, permite a Marini problematizar la ruptura en el ciclo del capital como una de las principales características de dichas

⁶¹Ruy Mauro Marini, "Plusvalía extraordinaria y acumulación de capital", en *Cuadernos Políticos*, núm. 20., México, Era, abril-junio de 1979, pp. 18-39, disponible en <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.20/CP20.4.RuyMauro.pdf>, consultado el 4 de abril del 2017.

⁶²*Ibidem*, pp. 3.

formaciones económicas. Escisión que, además, sienta las bases para la *superexplotación de la fuerza de trabajo* con la que se busca la extracción de ganancias extraordinarias en los países dependientes.

Así, *patrón de reproducción del capital*, según Marini, refiere a “[...] la relación entre las estructuras de acumulación, producción, circulación y distribución de bienes [...]”⁶³. El potencial analítico de esta noción radica en reintegrar dos pares de conceptos que tienden a problematizarse por separado. Por un lado, como ya señalábamos, la fase de la producción con la de la circulación; es decir, con la del consumo: en donde se realiza el valor. Por el otro, *valor/valor de uso*, en tanto parte del cuestionamiento sobre los valores de uso en los que encarna el valor, para explicar la manera en la que el capital se reproduce en un espacio y tiempo dados.⁶⁴ Las diferencias en los niveles de productividad no sería lo único que explica la condición dependiente de las economías latinoamericanas sino también los valores de uso que están entrando en el proceso de valorización y que seguirán reproduciendo las diferencias en las modalidades de reproducción del capital:

Esto es congruente con el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en la economía latinoamericana, pero también con los tipos de actividades que allí se realizan. En efecto, más que en la industria fabril, donde un aumento de trabajo implica por lo menos un mayor gasto de materias primas, en la industria extractiva y en la agricultura el efecto del aumento de trabajo sobre los elementos del capital constante son mucho menos sensibles, siendo posible, por la simple acción del hombre sobre la naturaleza, incrementar la riqueza producida sin un capital adicional. Se entiende que en estas circunstancias, la actividad productiva se basa sobre todo en el uso extensivo e intensivo de la fuerza de trabajo: esto permite bajar la composición-valor del capital, lo que, aunado a la intensificación del grado de explotación del trabajo, hace que se eleven simultáneamente las cuotas de plusvalía y de ganancia.⁶⁵

Además, al referirse a un *patrón*, se está señalando una práctica que se repite de manera sistemática; por lo que problematizar la reproducción del capital en semejantes términos subraya la idea de que se trata de las formas históricas, diferenciadas, de reproducción del capital en el seno del sistema capitalista mundial, caracterizadas por un permanente intercambio desigual mediante el que las economías dependientes transfieren valor a las economías desarrolladas, permitiendo que éstas se apropien de la plusvalía producida por aquéllas⁶⁶.

⁶³Ruy Mauro Marini, “Sobre el patrón de reproducción de capital en Chile”, en Cuadernos CIDAMO, núm. 7, México 1982, pp. 11, disponible en http://www.marini-escritos.unam.mx/061_reproduccion_capital_chile.html, consultado el 8 de abril del 2017.

⁶⁴Jaime Osorio, *Teoría Marxista de la Dependencia*, ITACA-UAM-X, México, 2016, pp. 404. pp. 213-239.

⁶⁵Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, *op. cit.*, pp.126.

⁶⁶*Ibidem*, pp. 107-149.

Es así que un patrón de reproducción del capital determinado no puede entenderse de manera aislada, sino en el contexto de la división internacional del trabajo. De esta manera, “tenemos un patrón de reproducción de capital cuando en espacios geoeconómicos y en periodos históricos determinados el capital traza (descubre) un camino específico para reproducirse y valorizarse, el cual tiende a repetirse en sus procesos fundamentales”⁶⁷. Por lo que, de estas formas de reproducción del capital diferenciadas en unas regiones y en otras, resultarán ciclos de capital distintos en sus tres fases (circulación-producción-circulación).

Reincorporar así la dialéctica producción-consumo, visibiliza también que la concepción de los lugares turísticos únicamente como espacios del ocio no tiene sentido, por cuanto concibe el turismo sólo desde la esfera del consumo. Por el contrario, analizarlo por el lugar que ocupa en el *patrón de reproducción del capital*, permite problematizar las características de dicha actividad a lo largo de todo su ciclo, haciéndose evidente la complejidad del carácter dependiente que éste adopta respecto a las economías desarrolladas, a las que está subordinado.

Por otro lado, el carácter histórico intrínseco a esta noción remite al proceso de formación regional de América Latina como economía dependiente: una vez que se constituyen como Estados-Nación “independientes” en el siglo XIX; y, luego de una larga historia colonial que inserta a la región como productora y exportadora de bienes primarios y alimentos, las economías latinoamericanas se incorporan de manera desigual en la división internacional del trabajo⁶⁸.

Esta manera de insertarse es la que, a su vez, posibilita el crecimiento de la industria en los países desarrollados. En paralelo a la producción de alimentos (que permite a las economías desarrolladas orientar el eje de su acumulación a la actividad industrial exclusivamente), se comienza a formar un mercado de materias primas industriales con el que se incrementa la cantidad de mercancías en circulación. Es el nacimiento de la gran industria, dice Marini, el que establece bases sólidas para la constitución de la división internacional del trabajo; y da inicio al proceso de especialización por el que los países industriales se instituyen como productores mundiales de manufacturas, mientras los países dependientes en productores y exportadores de bienes primarios para la producción de éstas⁶⁹.

Fue la producción y exportación de bienes salario de las economías dependientes la que facilitó el tránsito de la apropiación de plusvalía absoluta a la de plusvalía relativa por parte de las economías

⁶⁷Jaime Osorio, *Teoría Marxista de la Dependencia*, op. cit., pp. 216.

⁶⁸Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, op. cit.

⁶⁹*Ibidem*, pp.112.

desarrolladas, porque el incremento de la masa de mercancías producidas que esto significó, no se tradujo en un aumento de la masa de valor. Este aumento en la producción de mercancías, redujo el tiempo socialmente necesario para la producción de las mercancías necesarias para la reproducción de los trabajadores, lo que implicó la desvalorización de todas las mercancías, incluyendo la fuerza de trabajo⁷⁰.

El centro de la acumulación se desplaza, así, de la mera explotación del fuerza de trabajo, al aumento de su capacidad productiva; que en el plano de la competencia capitalista es realizado a través de las innovaciones tecnológicas, principalmente. Sin embargo, “[...] llamada a coadyuvar a la acumulación de capital con base en la capacidad productiva del trabajo en los países centrales, América Latina debió hacerlo mediante una acumulación fundada en la superexplotación del trabajador. En esta contradicción radica la esencia de la dependencia latinoamericana”.⁷¹

No es sino hasta que, en el periodo de entre guerras, la crisis mundial representó problemas para la producción para el mercado externo, que el eje de acumulación en las economías latinoamericanas se desplaza hacia la industria. Si bien en principio se creyó que con esta transición se resolverían los problemas del *subdesarrollo*; pronto se vería que, aunque con otras características, éste no haría sino reproducir la condición dependiente.

Este modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), que tuvo vida entre los años treinta y los años setenta del siglo XX, en realidad nunca llega a constituirse como proyecto orgánico, como industrialización, sugiere Marini; por el contrario:

La compresión permanente que ejercía la economía exportadora sobre el consumo individual del trabajador no permitió sino la creación de una industria débil, que sólo se ensanchaba cuando factores externos (como las crisis comerciales, conjuntamente, y la limitación de los excedentes de la balanza comercial, por las razones ya señaladas) cerraban parcialmente el acceso de la esfera alta de consumo al comercio de importación.⁷²

Así, al igual que en el patrón anterior, se constató una diferenciación del consumo individual total en dos esferas contrapuestas de la circulación; aunque, esta vez, al interior de la misma economía dependiente: una esfera baja, que se satisfizo con la producción interna; y una esfera alta, fundada ya no por el consumo individual del salario sino de la plusvalía no acumulada, que fue satisfecha con el

⁷⁰*Ibidem*, pp. 115.

⁷¹*Ibidem*, pp. 132.

⁷²*Ibidem*, pp. 139.

comercio de importación.⁷³

A su vez, este patrón estuvo, en los países que alcanzaron mayor industrialización en la región latinoamericana como México, Brasil y Argentina, dividido en dos subperiodos: el primero, de 1930 a 1950, el *desarrollo autónomo*; y el segundo, de 1960 a 1980, caracterizado por la *integración imperialista de los sistemas productivos*.⁷⁴ Así, mientras que el primero se trata de un desarrollo industrial relativamente autónomo que coincide con el periodo de entreguerras en el que los países desarrollados estaban absortos; el segundo, luego de la Segunda Guerra Mundial, se lleva a cabo principalmente a través de la dirección de empresas trasnacionales.⁷⁵

Este proyecto industrial, además, estaba sustentado en la dependencia de las economías latinoamericanas respecto a los países imperialistas, de quienes recibían tecnología obsoleta (que permitía a éstos eludir la amortización de equipo y maquinaria); momento en que la importación de capital extranjero bajo la forma de financiamiento e inversiones directas en la industria comienza a hacerse sistemática.⁷⁶

En México, con uno de los proyectos de industrialización más destacados de la región latinoamericana y del Caribe, esto significó no solamente una reestructuración productiva de semejantes características; sino como un proceso de transformación general, con expresiones territoriales diferenciadas:

Durante el patrón agrominero exportador, bajo el que México se articula al mercado mundial con la actividad minera como principal vía, la distribución territorial de la población se caracterizaba por la preponderancia de localidades rurales articuladas a centros regionales de producción, concentrados en el centro y norte del país, en la frontera con Estados Unidos, en donde se encontraban los principales centros mineros desde tiempos de la Colonia.

Esta gran división territorial del trabajo es muy importante para comprender buena parte de los problemas internos en México porque configuró una dinámica que hizo del norte (minero, y en la frontera con Estados Unidos), y del sur (dedicado a la producción agrícola, y en la frontera con dos países centroamericanos como Belice y Guatemala) dos regiones polarizadas hasta el día de hoy.

⁷³*Ibidem*, pp. 135.

⁷⁴Adrián Sotelo, *op. cit.*, pp. 113.

⁷⁵*Ibidem*, pp. 141.

⁷⁶Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, *op. cit.*, pp. 143-144.

Más tarde, la transición al ISI se hizo evidente en un acelerado proceso de urbanización que dio lugar a la consolidación y/o nacimiento de las tres principales ciudades industriales del país: la Ciudad de México, como el centro; y Guadalajara y Monterrey como sus dos polos regionales al centro-norte y norte del país. Las tres, de gran importancia en términos de la fuerza de trabajo que lograron concentrar, estimulando un fuerte movimiento migratorio por el que se incorporan al trabajo asalariado una creciente cantidad de trabajadores que desde las distintas zonas rurales del país llegaban a los nuevos centros de desarrollo⁷⁷ que contribuyó a la consolidación de la clase obrera nacional.

Tras este breve proyecto industrial, y a partir de la crisis mundial desatada hacia principios de los años setenta ante la caída tendencial de la tasa de ganancia, se presencia una reestructuración de la división internacional del trabajo, ahora en el marco de la llamada *globalización*. Misma que supuso la superación de las fronteras nacionales respecto a las estructuras de producción, circulación y consumo de bienes y servicios,⁷⁸ y bajo la cual se conforma un ejército industrial de reserva de escala mundial; agudizando las segmentaciones en el mercado laboral y exacerbando cualquier diferencia en términos de la cantidad y cualidad de la fuerza de trabajo.

Dicha globalización, que no es sino la *mundialización* de la ley del valor, se sustenta en la formación de cadenas globales de valor bajo las que la producción es fragmentada y territorialmente segmentada de acuerdo a *ventajas comparativas*. Aunque éstas aluden a la búsqueda de localizaciones cuyas características fisiográficas provean de mayores beneficios a los capitalistas, lo que éstos en última instancia persiguen, son los espacios de más alta desregulación de la fuerza de trabajo.

Al mismo tiempo, se da lugar al surgimiento de fenómenos como la subcontratación (*outsourcing*), la flexibilización laboral, la progresiva separación del trabajador respecto al proceso de producción; así como el embate a las organizaciones sindicales y laborales en todo el mundo. Todos ellos, mecanismos por los que se presiona a la clase obrera en favor del sostenimiento de las ganancias de los capitalistas en el contexto de la crisis.

Es en este contexto que entre finales de los años setenta y principios de los ochenta se erige el nuevo patrón *exportador de especialización productiva* en las economías dependientes latinoamericanas, haciendo de la industria estos países los segmentos más intensivos en fuerza de

⁷⁷Agustín Escobar Latapí, *Nuevos modelos económicos, ¿nuevos sistemas de movilidad social?*, Santiago de Chile, NU-CEPAL-ECLAC, 2001.

⁷⁸Ruy Mauro Marini, "Procesos y tendencias de la globalización capitalista", en Carlos Eduardo Martins (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI-CLACSO, 2015, pp. 248. Extraído de Ruy Mauro Marini y Mária Millán (coords.), *La teoría social latinoamericana*, t. IV: *Cuestiones contemporáneas*, México, UNAM-FCPyS-CELA, 1996, pp. 49-66.

trabajo de dichas cadenas globales de valor, que no generan relaciones orgánicas en la estructura productiva interna; y que, estando dirigidas por capital trasnacional, no corresponden a un proyecto nacional de desarrollo.⁷⁹

En el caso de México, esta nueva forma de reproducción del capital se vio fuertemente orientada a la industria maquiladora en sus primeras décadas. El surgimiento de la maquila se sustenta en la relocalización de las fases más intensivas en fuerza de trabajo de la industria manufacturera de los países desarrollados (fundamentalmente del capital estadounidense), a los países dependientes, de tasas salariales más bajas. Al constituir el fragmento de la producción manufacturera trasnacional menos automatizado, se trata de una actividad intensiva en fuerza de trabajo, de bajo valor agregado; razón por el cual, incluso en sus primeras décadas (de 1960 a 1990), era considerada en la balanza de servicios como un servicio de transformación.⁸⁰

No obstante, la consideración del *bajo valor agregado* del trabajo en la maquila parte del punto de vista de la economía neoclásica. Si se le mira desde la crítica de la economía política, por el contrario, se verá que esta actividad intensiva en fuerza de trabajo significa una importante producción de valor y plusvalor que, en el mercado internacional es intercambiada por productos y servicios de menor valor. En este sentido, el bajo valor agregado del trabajo en la maquila estaría haciendo referencia, más bien, a su constitución como el *eslabón marginal de la cadena de valor trasnacional* de este proyecto industrial exógeno.⁸¹

La maquila en el mundo dependiente significó la contracción de la oferta de trabajo en Estados Unidos⁸², economía desarrollada hegemónica; argumento bajo el que su actual presidente, Donald Trump, justifica su política migratoria que, al menos en el discurso, rechaza la migración de trabajadores de los países dependientes quienes, asegura, arrebatan los empleos a los ciudadanos estadounidenses.⁸³

⁷⁹Jaime Osorio, "El nuevo patrón exportador de especialización productiva en América Latina", en *Soc. Bras. Economía Política*, núm. 31, São Paulo 2012, pp. 38, disponible en <http://std.iiec.unam.mx/system/files/El%20nuevo%20patr%C3%B3n%20exportador%20de%20especializaci%C3%B3n.pdf>, consultado el 8 de noviembre del 2017.

⁸⁰Josefina Morales, *Maquila 1980-2006 México, Centroamérica y la República Dominicana*, Tesis de doctorado, México, UNAM, 2010, pp. 137.

⁸¹*Ibidem*, pp. 47.

⁸²"Durante la primera mitad de la década de los años noventa fueron despedidos alrededor de 2 millones de trabajadores productivos en Estados Unidos y solamente un tercio de ellos logró reincorporarse, pero con una disminución de sus ingresos de 20%" (Adrián Sotelo Valencia, *La reestructuración del mundo del trabajo, superexplotación y nuevos paradigmas de la organización del trabajo*, México, Editorial ITACA, 2003, pp.73).

⁸³En numerosas ocasiones el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, ha hecho expreso su rechazo hacia los trabajadores migrantes procedentes de países dependientes. La última vez, el 12 de enero del 2018, cuando *The Washington*

La maquila en el país siguió la misma lógica de enclave del patrón agrominero exportador, instalándose durante su primer etapa (desde mediados del año 1960 a principios de 1980) en la frontera norte de México, principalmente en Tijuana, Baja California; Ciudad Juárez, Chihuahua; y Matamoros, Tamaulipas; y especializándose en la maquila de maquinaria, equipo y materiales y accesorios eléctricos y electrónicos y en la de prendas de vestir, calzado y cuero.⁸⁴ Actividades que eran realizadas principalmente por mujeres provenientes de distintas zonas rurales y urbanas del país; quienes encabezaron un flujo migratorio con el que se incorporó fuerza de trabajo femenina al trabajo asalariado de la industria.

Así, estas ciudades se constituyeron como *zonas francas*⁸⁵ situadas a lo largo de la frontera norte del país; territorios, por lo regular poco habitados, exentos del pago de impuestos y de cualquier tipo de regulaciones ambientales y laborales, que quedaron libres para explotación de las maquiladoras transnacionales y la delincuencia organizada. Estas ciudades, conformadas por mujeres y hombres, unos atraídos por el trabajo en la maquila y otros con el objetivo de cruzar la frontera a Estados Unidos, pronto se convirtieron ciudades hundidas en la violencia, con el caso extremo de Ciudad Juárez, en donde a lo largo de los años noventa se cometieron más de 400 feminicidios que quedaron impunes.⁸⁶

Es con el establecimiento de la maquila que el centro industrial en el país se desplaza de la Ciudad de México (principalmente en las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Atzapatzaco), Naucalpan y Tlalnepantla en el Estado de México; Nuevo León (concentrada fundamentalmente en Monterrey) y Guadalajara hacia la frontera norte.⁸⁷ Situación que modifica los flujos migratorios, aunque se mantiene la migración campo-ciudad a través de la que se siguen integrando al trabajo urbano, industrial y asalariado millones de campesinos.

En la segunda etapa (de 1980 a 1993) la maquila se diversifica, esta vez con la industria automotriz como eje de la actividad, incorporando fuerza de trabajo masculina y llegando a otros espacios del norte del país como Sonora y Aguascalientes. Luego, a partir del TLCAN, en su tercera

Post y *The New York Times* hicieron pública la afirmación del presidente Donald Trump, quien dijo en una reunión con senadores demócratas y republicanos para analizar una propuesta de reforma migratoria, que Estados Unidos no debería recibir migrantes de “países de mierda” como Haití, El Salvador o las naciones africanas, sino de países como Noruega. Aunque horas más tarde, Trump negó haberse expresado de esta manera sobre los migrantes haitianos, reiteró su rechazo por esta propuesta para encontrar alternativas a la eliminación del Estatus de Protección Temporal (TPS) que beneficia a ciudadanos procedentes de estos países que residen en Estados Unidos. (“Trump dice que EE.UU. No debería recibir migrantes de “países de mierda” como Haití, El Salvador o las naciones africanas sino de Noruega, según medios locales”, *BBC*, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42655777>, consultado el 12 de enero del 2018).

⁸⁴Josefina Morales, *Maquila 1980-2006 México, Centroamérica y la República Dominicana*, op. cit., pp. 136.

⁸⁵*Ibidem*, pp. 48.

⁸⁶*Ibidem*, pp. 156.

⁸⁷*Ibidem*, pp. 157.

etapa la maquila se desplaza hacia estados del interior del país, llegando a lugares como Puebla y Yucatán, con la industria de la confección como una de sus principales actividades.

Para la península de Yucatán, la llegada de la maquila al estado de Yucatán, y más tarde también a Campeche, vino a contribuir con la progresiva fragmentación de la que la región ha sido testigo con la imposición de tres de los ejes de acumulación a lo largo de las transformaciones del patrón de reproducción del capital en el país; muestra de su condición de zona franca en la frontera sur del país, menos regulada que la frontera con Estados Unidos:

La península de Yucatán, frontera caribeña de tardía integración a la economía nacional, fue sometida a estas tres fuerzas externas [petrolización, industria para la exportación y el crecimiento del comercio y servicios asociados al sector externo] en su dinámica interna regional. El descubrimiento y exponencial explotación de las reservas petroleras en la sonda marítima de Campeche convirtió al estado y a la región en su conjunto en la más importante zona productora de petróleo del país, alrededor del 75%; el crecimiento de Cancún, principal centro turístico internacional de México, llevó a Quintana Roo a ser la entidad con la más alta tasa de crecimiento económico medio anual (10%) entre 1980-1996; y en la década de los noventa entra en auge la actividad maquiladora en Yucatán. La condición geoestratégica de la región, su carácter de frontera marítima con el sur de Estados Unidos y con el Caribe, así como una buena infraestructura de comunicación sostienen a estas actividades dinámicas⁸⁸.

Territorialmente, esto se expresa en los contrastes que evidencia actualmente la península de Yucatán; y en el desplazamiento del eje de acumulación regional que ha transitado a lo largo de las distintas reestructuraciones de la división internacional del trabajo, de Yucatán a Campeche y de ahí a Quintana Roo.

Actualmente, Campeche (en la parte más occidental de la península, contigua al Golfo de México), obtuvo para el 2016⁸⁹ una participación de las actividades secundarias del 76.9% a su PIB; la entidad más concentrada en el sector industrial y también la que cuenta con menor participación de las actividades terciarias al mismo, con 21.4%; y con una participación del 1.6% de las actividades primarias. Además de tener una contribución negativa a la variación nacional de crecimiento de -0.23 (ocupando el último lugar de la lista).⁹⁰.

⁸⁸Ana García Morales y Josefina Morales, "La maquila en la península de Yucatán", en Josefina Morales (coord.), *El eslabón industrial. Cuatro imágenes de la maquila en México*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 2000, pp. 210-211.

⁸⁹Cifras preliminares.

⁹⁰INEGI, "PIB-Entidad Federativa, anual", en *PIB y Cuentas Nacionales*, Estadísticas, disponible en

Contrariamente y del otro lado de la península, se ubica el joven estado de Quintana Roo, volcado al sector servicios con 86.5% de su participación al PIB (siendo la segunda entidad con mayor porcentaje de esta actividad, seguido de la Ciudad de México), la segunda menor participación de las actividades primarias a nivel nacional (sólo después de Nuevo León), con 0.7% de su PIB; y teniendo una aportación a la variación nacional de crecimiento del 0.11% en el 2016, ocupando el noveno lugar de la lista.⁹¹

Yucatán, por su parte, ubicado al centro de la península y en donde están concentradas la mayor parte de las comunidades mayas de esta región peninsular, posee una distribución del PIB mucho más equilibrada, con 3.8% participación de las actividades primarias, 28.9% a las secundarias, y 67.3% a las terciarias. Y con una contribución al crecimiento nacional del 0.05%.

Las y los trabajadores de Yucatán, se incorporan a la maquila (que se especializa en las ramas de la confección, textil, la joyería y la dental) en la tercera etapa de la industria maquiladora, en su expansión hacia el centro y sur del país; en el contexto del retroceso de la agroindustria del henequén en el estado, es en 1982 cuando se instala la primer maquiladora de capital estadounidense; aunque no es sino hasta mediados de los años noventa que crece y se expande hacia Campeche.⁹² A diferencia de la frontera norte, la península de Yucatán proveía abundante fuerza de trabajo local de origen campesino de escasa tradición sindical que se coloca como la fuerza de trabajo peor remunerada en la maquila.⁹³

Las maquilas en la región se dispersan de los centros urbanos a las localidades rurales, en donde comenzaron a instalarse una maquila por localidad. Esta configuración territorial modificó el patrón de los flujos migratorios de las zonas rurales a los centros urbanos; haciendo que incluso muchos de los y las trabajadoras que había abandonado sus comunidades, volvieran a ellas.

Luego de este crecimiento acentuado en su última etapa (de 1993 al 2000), la maquila, que rigió por décadas el nuevo patrón de acumulación de capital en el país, entra en crisis a raíz de las transformaciones en el mercado internacional de las prendas de vestir y de la industria automotriz; y la integración del mercado de fuerza de trabajo asiática, entonces más barata que la mexicana.

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibe/default.aspx>, consultado el 12 de noviembre del 2016.

⁹¹*Ídem.*

⁹²Ana García y Josefina Morales, "La maquila en la península de Yucatán", *op. cit.*

⁹³Para 1990 representó el 55% del ingreso promedio nacional, agravándose para 1999, cuando constituyó el 51% (Ana García Fuentes y Josefina Morales, "La maquila en la península de Yucatán", *op. cit.*, pp. 55)

Contraria a esta desaceleración de la industria maquiladora en el país entrando el siglo XXI, se ha constatado en últimos años un aumento del crecimiento de las actividades primarias. De manera que, de acuerdo al Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE)⁹⁴, para enero del 2015 (en relación al mismo mes del año anterior, 2014), la variación del crecimiento del PIB de las actividades secundarias aumentó en un 0.3%, de las terciarias en 2.5% y las primarias 14.1%;⁹⁵ presenciándose un fuerte impulso a la agroindustria;⁹⁶ aunque, sugiere Sotelo, este camino podía no tener mucho futuro para el país:

El mayor dinamismo relativo que, tanto frene a las exportaciones de manufacturas como a las petroleras, presenta el sector agropecuario y agroindustrial constituye más bien un intento de paliar en alguna medida -aunque imposible de sustituir- el comportamiento de aquellos sectores, particularmente el energético, en un contexto histórico-estructural a dos velocidades: la primera, inscrita en la coyuntura internacional de incremento de los precios de las materias primas y los energéticos que ocurrió entre 2002-2012, y la segunda, actual, que muestra una importante reducción de dichos precios y dificulta enormemente la adopción de un patrón de reproducción de capital especializado en la exportación de este tipo de productos, el que corresponde a las economías reprimarizadas y que también experimentan fuertes dificultades debido a la depresión de los precios de las commodities en las que sustentan su crecimiento y desarrollo⁹⁷.

Junto a este despunte de la agroindustria, la actividad turística en el país ha evidenciado un crecimiento sostenido, tanto en términos de participación al PIB como de generación de empleos; posicionando actualmente al turismo como otro de los principales eje de acumulación en el país. Así, ante la crisis del modelo maquilador y la caída de los precios del petróleo, el turismo se ha convertido en una actividad creciente, fuertemente impulsada tanto en centros urbanos de grandes dimensiones, como la Ciudad de México; como en distintas zonas rurales del país en donde, ante la imposibilidad de ser explotados comercialmente, los campesinos que no tienen más remedio que estar a la espera de la llegada de turistas.

⁹⁴Que utiliza el INEGI como una aproximación mensual al PIB.

⁹⁵Adrián Sotelo, *México (des) cargado. Del Mexico's moment al Mexico's disaster*, México, ITACA, 2016, pp. 52.

⁹⁶Según declaraciones de la SAGARPA, las exportaciones de los productos agropecuarios mexicanos de 2007 a 2017, alcanzaron los mil 314 millones de dólares; siendo los cítricos con 40.1%; las fresas, con 28.3%; y los aguacates, con 12.4%, los productos que registraron los mayores crecimientos en las exportaciones. (SAGARPA, *Exportaciones agropecuarias alcanzan récord en primer bimestre*, 9 abril 2017, disponible en <http://www.sagarpa.gob.mx/Delegaciones/nayarit/boletines/Paginas/BNSAGABR052017.aspx>, consultado el 11 de abril del 2017).

⁹⁷Adrián Sotelo, *México (des) cargado. Del Mexico's moment al Mexico's disaster*, op. cit., pp. 58.

2.2 El turismo en el patrón exportador de especialización productiva en México

Si bien el patrón de reproducción del capital en economías desarrolladas y dependientes posee características estructurales distintas (de las que hemos intentado dar cuenta en el apartado anterior), presenciamos actualmente un proceso de desindustrialización de buena parte de la economía mundial (con excepción de lugares como China o Corea del Sur). Por lo que, contrario a las características del anterior patrón de reproducción del capital, la participación tanto de la industria como de la manufactura⁹⁸ mundial se ven disminuidas, pasando de 30 a 27% y de 18 a 15%, respectivamente. (Fig.4)

Fig. 4 Estructura del PIB por sector en regiones y países seleccionados, 2005-2016.

	PIB \$ billones de dólares		Agricultura % del PIB		Industria % del PIB		Manufactura % del PIB		Servicios % del PIB	
	2005	2016	2005	2016	2005	2016	2005	2016	2005	2016
Mundo	47385.6	75641.6	4	4	30	27	18	15	65	69
Región										
Norteamérica	14268	20104.9	1	1	22	20	13	12	77	79
Europa y Asia Central	16731.2	20162.9	3	2	28	26	17	16	70	72
América Latina y el Caribe	2845.5	5294.9	6	6	34	26	18	14	60	68
Asia oriental y el Pacífico	10292.8	22477.4	6	5	37	34	26..		56	60
Africa Sub-sahariana	685.9	1498	21	18	32	24	11	10	47	58
Asia del Sur	1028.6	2896.4	20	18	32	28	18	16	48	54
Oriente Medio y Norte de África	1523.7	3111.5	7	7	54	38..	..		42	53
País										
Reino Unido	2508.1	2618.9	1	1	22	19	11	10	77	80
Estados Unidos	13093.7	18569.1	1	1	22	20	13	12	77	79
España	1157.3	1232.1	3	3	30	23	16	14	67	74
Italia	1852.7	1850	2	2	26	24	17	16	72	74
Brasil	891.6	1796.2	5	5	28	21	17	12	66	73
Alemania	2861.4	3466.8	1	1	29	30	22	23	70	69
Argentina	198.7	545.9	9	8	34	27	22	16	57	66
México	866.3	1046	3	4	35	33	17	19	61	63
Turquía	501.4	857.7	11	7	29	32	19	19	60	61
China	2286	11199.1	12	9	47	40	32..		41	52

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators: Structure of output*, disponible en <http://wdi.worldbank.org/table/4.2>, consultado el 15 de julio del 2017.

Las actividades primarias, por su parte, se ha mantenido en un 4% en el periodo del 2005 al 2016; y, aunque en algunas regiones cae y en otras se mantiene (como en Latinoamérica y el Caribe,

⁹⁸Aunque hay que tomar en cuenta que la manufactura está ya contabilizada en las cifras relativas al sector industrial; sin embargo, aunque aquella forma parte de este sector, por su relevancia, el Banco Mundial muestra los datos desgradadamente.

Oriente Medio y Norte de África, y Norteamérica), su participación no ha crecido en los últimos diez años (Fig.4). Situación que podría estar dando cuenta de la especialización productiva característica del actual patrón de reproducción del capital por el que, en términos muy generales, las economías dependientes se estarían especializando en la producción y exportación de materias primas y alimentos; mientras que las desarrolladas, aunque en desaceleración, seguirían conservando una mayor participación en este sector industrial.

Las actividades terciarias, en cambio, han crecido de forma generalizada en el sistema capitalista mundial, incrementando su participación al PIB mundial de 65% en 2005 a 69% en el 2016 (Fig. 4); aunque esto tampoco ha sucedido de manera homogénea. La participación de los servicios en el PIB de la región Norteamérica posee el porcentaje más elevado, pasando de 77% en el 2005 a 79% en el 2016; seguido de Europa y Asia Central que pasó de 70 a 72% en el mismo periodo; y de América Latina y El Caribe que, con un incremento del 8%, el porcentaje de la participación al PIB de las actividades en servicios, pasó de 60 a 68%. (Fig. 4).

Dentro de este sector, el turismo ha sido una actividad de creciente importancia en el conjunto de la economía mundial. Es tal el control que hoy se tiene del tiempo libre que, según la OMT, la llegada de turistas internacionales en el mundo ha pasado de 25 millones en 1950 a 278 en 1980, 674 en 2000 y 1.235 en 2016⁹⁹. De esta manera, en 2016 el turismo produjo 1.4 billones de dólares en ingresos por exportación, representando el 10% del PIB mundial, el 30% de las exportaciones de servicios comerciales mundiales y el 7% de las exportaciones mundiales; generando, además, uno de cada diez empleos. Asimismo, y a pesar de la crisis mundial, la llegada de turistas internacionales creció 3.9%, en 2016 respecto al año anterior, con 1.235 millones de llegadas.¹⁰⁰

Sin embargo, aunque a nivel mundial la actividad ha mostrado un crecimiento, su distribución geográfica no se ha dado de manera homogénea. Por el contrario, como se intenta mostrar aquí, la preferente aceleración del turismo en economías dependientes da cuenta de la tendencia a la especialización en este tipo de servicios por parte de estas economías y de la reproducción de su condición subordinada respecto a los países desarrollados.

⁹⁹OMT, *Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2017*, disponible en <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284419043>, consultado el 26 de octubre del 2017.

¹⁰⁰Ídem.

Así, aunque Europa continúa siendo la región con mayor porcentaje de llegadas, captando, con 616.2 millones, casi el 50% de ellas, son las regiones de Asia oriental y el Pacífico y África las de mayor crecimiento registrado en el 2016; que obtuvieron un crecimiento de 9% y 8%, respectivamente.¹⁰¹

En el contexto americano, por su parte, con 200 millones de llegadas (que representan el 16% del total de las llegadas internacionales),¹⁰² la actividad turística creció en 6.3%; siendo Venezuela y Brasil los únicos países de Sudamérica cuyas exportaciones por viajes descendieron en 2015, en 2.9% y 0.5%, en un caso y el otro. Mientras que Paraguay, Panamá y Nicaragua obtuvieron los crecimientos más acelerados de la región.¹⁰³ Disparidades que tendrían que ser puestas en relación a las diferencias nacionales al interior del patrón exportador de especialización productiva en la región dependiente latinoamericana, sobresaliendo la preponderancia de la actividad industrial en los primeros; así como la actual situación política y social, principalmente en el caso venezolano, en el contexto de una actividad altamente susceptible ante este tipo de coyunturas.

Discriminado por país, se advierte que México representa uno de los destinos más consumidos en el mercado turístico internacional. Así, se posiciona como el noveno destino más visitado en el mundo (y el único de Latinoamérica que forma parte de la lista), con 32.1 millones de visitantes¹⁰⁴ para el 2015 (respecto a los 29.3 millones que visitaron el país el año anterior) (Fig.5); aunque, al mismo tiempo, ocupa el deciseisavo lugar respecto a los ingresos, con 17.5 millones de dólares (Fig. 6).

Además, la disparidad entre las llegadas (Fig. 5), es mucho menor que la existente en relación a los ingresos (Fig. 6); última que para el 2015 presentó una diferencia de más del triple entre el primer lugar, ocupado por Estados Unidos, con 178.3 millones de dólares; y el tercero, ocupado por España, con 56.5 millones de dólares.

Estos datos muestran la brecha que hay entre los ingresos por turismo en unas economías que en otras; mostrando que aún cuando la diferencia en el número de visitantes sea menor, y en muchos casos, incluso, aunque algunos países son más visitados, sus ingresos son menores a otros países que reciben menos turistas. Relación asimétrica que no es más que un reflejo de esta relación subordinada que venimos subrayando.

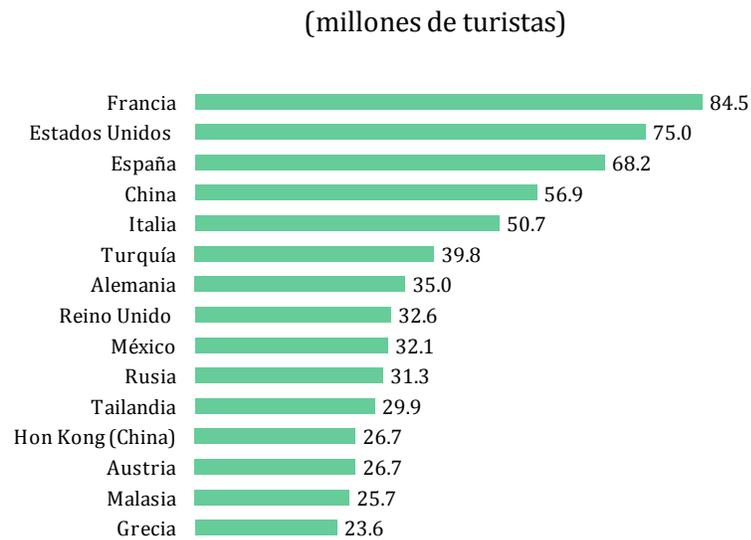
¹⁰¹ *Ídem.*

¹⁰² *Ídem.*

¹⁰³ Julio Reyna Quiroz, "Creció 6.3% actividad turística en el continente americano: informe", en *La Jornada*, 21 de marzo del 2016, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/03/21/crecio-6-3-actividad-turistica-en-el-continente-americano-informe-186.html>, consultado el 27 de marzo del 2016.

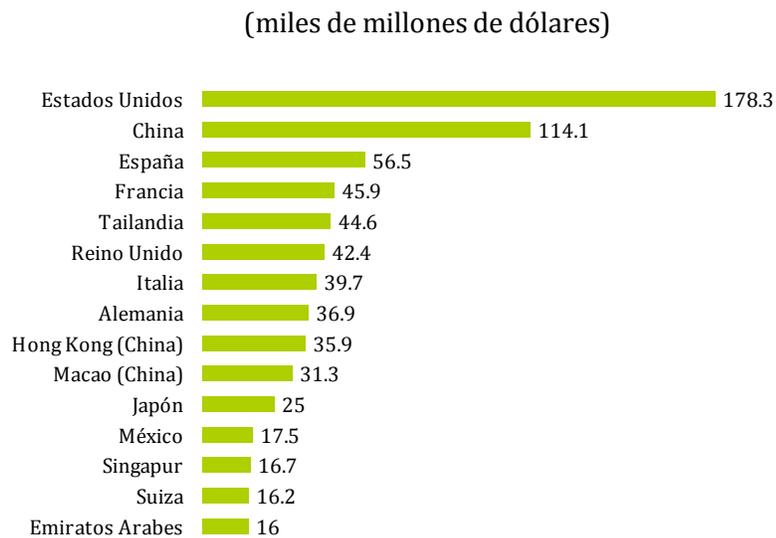
¹⁰⁴ De acuerdo al INEGI, dichos datos sólo toman en cuenta al turismo internacional (2015).

Fig. 5 Principales destinos turísticos por llegada de turistas, 2015.



Fuente: DATATUR, *Rankin Mundial del Turismo Internacional*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>, consultado el 22 de noviembre del 2015.

Fig. 6 Principales destinos turísticos por ingresos, 2015.



Fuente: DATATUR, *Rankin Mundial del Turismo Internacional*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>, consultado el 22 de noviembre del 2015.

Sin embargo, aún estos datos resultan incompletos. Si nos limitáramos a ellos, como insiste en mostrar el discurso oficial, podríamos pensar que el incremento de los ingresos e incluso el de la mera llegada de turistas sería sinónimo de crecimiento económico, de *desarrollo*. No obstante, el carácter subordinado que el turismo adquiere en estos países, se hace evidente además en la creciente dependencia que esta actividad adquiere en regiones como América Latina y el Caribe y África Sub-sahariana; siendo las únicas en las que el porcentaje de sus exportaciones en viajes en relación al total de sus exportaciones en servicios comerciales ha incrementado del 2005 al 2016; pasando de 51 a 54% en un caso, y de 42 a 48% en el otro. (Fig. 7)

Fig. 7 Estructura de las exportaciones de servicios comerciales por regiones y países seleccionados, 2005-2016.

	Exportaciones de servicios comerciales		Transporte		Viajes		Seguros y servicios financieros		Servicios informáticos, comunicaciones y otros servicios comerciales	
	\$ millones 2005	\$ millones 2016	% del total 2005	% del total 2016	% del total 2005	% del total 2016	% del total 2005	% del total 2016	% del total 2005	% del total 2016
Mundo	2634280	4861637	25	19	29	25	8	9	40	48
Región										
América Latina y el Caribe	87528	171481	22	14	51	54	5	8	22	25
África Sub-sahariana	30771	63038	35	31	42	48	5	6	18	15
Norteamérica	417669	813594	15	12	27	27	12	15	46	46
Asia oriental y el Pacífico	456981	1041396	30	19	29	24	4	6	37	51
Europa y Asia Central	1421073	2315255	23	21	24	20	10	9	44	51
Asia del Sur	57291	171788	17	13	14	14	4	5	64	68
Oriente Medio y Norte de África	29	6	..	24
País										
México	15697	24097	9	6	75	81	10	12	6	1
Turquía	27502	37018	18	35	70	51	2	5	9	9
España	92174	127123	..	13	54	48	..	4	46	35
Italia	90831	100559	17	14	39	41	6	7	39	39
Estados Unidos	357422	732551	15	12	28	28	13	16	44	45
China	77974	207192	20	16	38	21	1	3	42	59
Francia	152417	235573	21	17	29	18	2	9	48	56
Angola	177	711	10	5	50	88	0	0	40	8
Nigeria	1433	2730	93	68	4	15	1	11	2	6
Alemania	153049	276257	24	20	19	14	13	12	44	55
Reino Unido	231313	329120	15	11	13	12	32	30	40	47
Argentina	6343	13735	21	19	43	32	0	0	36	49
Brasil	13784	32568	23	16	28	18	5	5	45	61
Aruba	1291	2034	4	5	85	80	0	1	10	14
Bahamas	2460	2893	2	3	84	90	0	0	14	7
Haití	93	574	85	89	0	2	15	9
Rep. Dominicana	6111	7984	2	7	58	84	1	1	40	7
Jamaica	2296	3187	20	6	67	80	3	0	10	14
Belice	289	507	10	6	74	77	0	1	15	17
Ecuador	946	2009	35	20	51	72	0	2	13	6

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators: Structure of service exports*, disponible en <http://wdi.worldbank.org/table/4.6>, consultado el 15 de julio del 2017.

En este sentido, destaca el que, si bien la región de Asia oriental y el Pacífico presentó junto con África los más altos crecimientos por llegadas de turistas, el porcentaje de sus exportaciones en viajes pasaron de 29 a 24% en el mismo periodo; mientras que en el continente africano encontramos países como Angola cuyas exportaciones en viajes alcanzan el 93% del total de sus exportaciones en servicios comerciales. (Fig. 7)

Este mismo patrón se repite para el caso latinoamericano, en donde los porcentajes más altos en este rubro se localizan en países de la subregión del Caribe, como Las Bahamas y Haití, (90%); República Dominicana, (84%); Jamaica y Aruba (80%); Belice (79%); Ecuador (72%); entre los más destacados (Fig. 7). México, por su parte, aprovechando su localización respecto al mar Caribe, presentó también un incremento, con un 81% del total de sus exportaciones de servicios comerciales en el 2016, frente al 75% que presentaron en el 2005. (Fig. 7)

Por el contrario, las exportaciones de viajes en países de larga tradición turística como Turquía y España han decrecido en los últimos años; siendo más notable en el caso de Turquía (que pasó de obtener el 70% al 51% en el periodo del 2005 al 2016); entidad perteneciente a Oriente Medio en donde, ante la violencia estructural y el manejo mediático de la misma, para el 2015 el crecimiento de la llegada de turistas a la región disminuyó en cuatro puntos porcentuales respecto al año anterior¹⁰⁵. (Fig. 7)

Cifras que contrastan con los datos obtenidos por otros países como Estados Unidos que, a pesar de ocupar el segundo lugar respecto al total de llegadas y el primero en ingresos, mantiene un 28% de sus exportaciones en servicios comerciales del 2005 al 2016; o con los de Francia que, aunque actualmente sigue ocupando el primer lugar en cuanto a la llegada de turistas, su porcentaje de exportaciones comerciales en viajes ha disminuido de un 29% en 2005 a un 18% en 2016 (Fig. 7).

Por el contrario, en relación a la estructura de las exportaciones de servicios comerciales de estos países, se observa que el porcentaje más alto lo obtienen en la categoría *Servicios informáticos, comunicaciones y otros servicios comerciales* (Fig. 7); con lo que se muestra que la especialización en este tipo de servicios supone una mayor complejidad en la estructura productiva, promoviendo el desarrollo de industrias de elevado nivel tecnológico para la producción de bienes que, a su vez, implican la emergencia de nuevas ramas productivas complementarias, obligando a fomentar el desarrollo científico y a utilizar fuerza de trabajo mejor calificada.

¹⁰⁵OMT, *Panorama del turismo internacional. Edición 2017, op. cit.*

El turismo, por su parte (igual que la maquila y las actividades primario-exportadoras), no implica un desarrollo de las fuerzas productivas, tratándose de un servicio cuyos requerimientos en términos de inversión de capital constante son bajos (fundamentalmente infraestructura y transporte). Así, la Formación Bruta de Capital Fijo Turístico (FBKFT) está conformada en un 78.3% por construcción y en 21.7% por maquinaria y equipo¹⁰⁶; y, este último, conformado en 12.8% por maquinaria y equipo de transporte, 1.5% en maquinaria y equipo de cómputo y 5.1% maquinaria y equipo de oficina.¹⁰⁷

Además, tampoco dinamiza la economía regional ni promueve el avance científico y tecnológico porque la producción de los servicios turísticos se sustenta principalmente en trasladar, dar hospedaje, alimentar y entretener a un conglomerado de personas de casi todo el mundo en lo que, para éstas y éstos, es su tiempo libre.

En este sentido, es que Coll-Hurtado y Córdoba señalan:

El sector terciario mexicano es un sector profundamente contrastado. Por una parte se encuentran servicios con un alto nivel de profesionalización, propios de un país desarrollado; por la otra, predominan los servicios banales, de escasa cualificación, con débiles ingresos, que caracterizan a algunos países que hoy se denominan emergentes. Llama la atención, en particular, que ciertos servicios que podría suponerse que corresponderían con una situación privilegiada, como el caso del turismo, tercer generador de ingresos en el país después del petróleo y de las remesas que envían los migrantes del extranjero, esté caracterizado por una pobreza evidente¹⁰⁸.

Esta contradicción de la que dan cuenta Coll-Hurtado y Córdoba, sin embargo, no es una “desviación” del sistema productivo en México; sino la reproducción de una forma sistemática de acumulación de capital imperante en economías dependientes como las latinoamericanas. Por lo que, si bien es una de las actividades que mayor empleo generan en el país (y esto se cansa en festejar la clase dominante mexicana) es una actividad que recae fundamentalmente en la intensiva utilización de

¹⁰⁶DATATUR, *Cuenta Satélite de Turismo*, 2016, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ProductoDestacado3.aspx>, consultado el 5 de octubre del 2017.

¹⁰⁷Francisco Madrid y Hazael Cerón, “La huella del turismo”, en *Reporte Anáhuac de Turismo*, México, Universidad Anáhuac, CNET, 2016, pp. 20, disponible en <http://amdetur.org.mx/wp-content/uploads/2016/07/Francisco-Madrid-Huella-del-turismo.pdf>, consultado el 15 de mayo del 2016.

¹⁰⁸Atlántida Coll-Hurtado, A. y Juan Córdoba y Ordóñez, “La globalización y el sector servicios en México”, en *Investigaciones Geográficas*, núm. 061, 2006, pp. 127, disponible en <http://herzog.economia.unam.mx/lecturas/inae3/colcord.pdf>, consultado el 9 de agosto del 2017.

trabajo vivo de fuerza de trabajo poco calificada, proveniente de las zonas más pobres del país; y cuyas “capacitaciones” se limitan solamente a mejorar la satisfacción de los turistas.

2.3 El turismo en Quintana Roo en el patrón exportador de especialización productiva en México

Aunque el turismo ya tenía lugar desde mucho antes, sus antecedentes como eje de acumulación en el país se remontan, durante el sexenio del ex presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952), al patrón industrial de reproducción del capital; momento en el que en el ámbito internacional la actividad turística inicia su fase de masas, bajo los lineamientos de la producción fordista de posguerra y con las nuevas normas de consumo obrero del mundo desarrollado. Es durante este momento que el país se abre al turismo internacional, principalmente con la promoción de lugares que ya estaban poblados y que ya atraían turistas, como Acapulco, Veracruz, Puerto Vallarta, Guadalajara, Ciudad de México y Monterrey.¹⁰⁹

Para principios de los años setenta, la actividad turística logra consolidarse con la instauración de la constitución de la Secretaría de Turismo; proyectando así la construcción de nuevos centros turísticos, -fundamentalmente de sol y playa- en litorales hasta entonces prácticamente deshabitados, para satisfacer la demanda del mercado internacional; a los que se denominó Centros Integralmente Planeados (CIP).

Es en este contexto que Quintana Roo aparece como un lugar ideal para la construcción de uno de estos CIP de primera generación. Luego de la revolución cubana y la clausura de Cuba como centro de recreación para las élites estadounidenses, la idea de construir un destino turístico de grandes dimensiones sobre el litoral del mar Caribe que atendiera ese gran mercado, y que compitiera con el atractivo turístico de Puerto Rico, resultó una tarea primordial para los gobiernos subsecuentes.¹¹⁰

La formación del territorio quintanarroense se remonta a lo que hoy conocemos como Guerra de Castas (1847-1902), esfuerzo militar que adquiere rigor bajo el gobierno de Porfirio Díaz tomando el

¹⁰⁹Ana Lorena Valle Cornavaca, *El turismo en Nicaragua (2000-2010): ¿Una alternativa al desarrollo o una acentuación a la desigualdad?*, Tesis de maestría, México, UNAM, 2014, disponible en TESIUNAM; Edgar Talledos, “Megaproyectos Turísticos en México. El caso de los Centros Integralmente Planeados (CIP)”, en Edgar Talledos, y Verónica Ibarra, V (coords.), *Megaproyectos en México. Una lectura crítica*, México, ITACA, pp. 78-114.

¹¹⁰*Ibidem*, pp. 100.

nombre de *La Campaña Yucatán*. Esta intervención militar por la que se acalló la sublevación de los mayas peninsulares se llevó a cabo en paralelo al emprendimiento de la Campaña del Yaqi;¹¹¹ representando ambas la búsqueda por el control de regiones que, desde el gobierno federal, se consideraban improductivas; caracterizadas, además, por tratarse de territorios indígenas que éstos defenderían resistiéndose a la imposición.

A diferencia de lo que ocurría en el noroeste con los yaquis, el sometimiento de los mayas peninsulares tenía lugar en una región de frontera difusa con la entonces Honduras Británica; cuyo escaso control contribuía al contrabando de armas gracias a las que los mayas rebeldes pudieron resistir al embate del ejército mexicano por casi cincuenta años. De esta manera, la primer acción del gobierno federal fue la regulación de la frontera (y con ello gran parte del comercio de armas y maderas)¹¹² mediante la instalación de un fuerte cerca de la bahía de Chetumal.

Aunque terminado el conflicto, la parte oriental de la península de Yucatán, había quedado prácticamente desierta, razón por la que se inician las tareas para la nueva colonización de la región a través de la dotación de tierras a comunidades del norte, centro y sur del país¹¹³. Las islas Mujeres y Cozumel, por su parte, ya desde principios de la guerra, funcionaron como lugares de refugiados acaudalados que venían Yucatán huyendo de la guerra.

Como primer paso a la organización productiva del territorio, Quintana Roo fue dividido en tres regiones: norte, centro y sur; repartiéndose en concesiones para la explotación del palo de tinte y la producción de chicle, principales formas de trabajo a las que, entonces, estaban dedicadas tanto Quintana Roo como Campeche; mientras Yucatán se concentraba en el monocultivo y la agroindustria del henequén.¹¹⁴ Todas éstas, actividades que desde entonces mostraron el carácter exportador de la economía dependiente mexicana, con Estados Unidos como su único mercado; así como la

¹¹¹Sometimiento militar de los yaquis en Sonora y su traslado a Yucatán a pelear en la Guerra de Castas.

¹¹²Los mayas rebeldes replegados en la costa oriental de la península, al sur (Bacalar) y al centro-norte (Chan Santa Cruz, hoy Felipe Carrillo Puerto; y Tulum), intercambiaban maderas (palo de tinte, caoba y cedro; entre otros), por alimentos, herramientas de trabajo, armas y pólvora con los colonos ingleses en Belice a través del río Hondo que desemboca en la bahía de Chetumal hacia el mar Caribe. De este modo, se reconoció rápidamente que la imposibilidad de controlar a los rebeldes, se debía al “aislamiento” de la zona; y principalmente, a la protección inglesa con la que éstos contaban y que les posibilitaba resistir el embate.

¹¹³Carlos Macías Richard, “El territorio de Quintana Roo. Tentativas de colonización y control militar en la selva maya (1888-1902)”, en *Historia Mexicana*, XLIX, 1, 1999, pp. 5-54.

¹¹⁴Ubaldo Dzib Can, “Economía y Población en el estado de Campeche 1940-2007”, en *Bicentenario Campeche*, Año 1. Núm. 3, México, 2010.

preponderancia de la inversión extranjera, como mostró la fundación de “Maderas de Yucatán, S.A.,” “Maderas del Trópico, S.A.” y “Caobas Mexicanas, S.A.”¹¹⁵

En este contexto, y en los albores de la revolución mexicana, llegan a territorio peninsular comunidades libanesas que, muchos de ellas entrando al país por Puerto Progreso, pronto se asientan en distintos puntos del país, como Puebla¹¹⁶, Veracruz, y Yucatán. Algunas de ellas, atraídas por el negocio del chicle, se internaron en la selva en lo que hoy es el municipio maya de Felipe Carrillo Puerto en Quintana Roo; alrededor del cual se concentraba la mayor parte de los campamentos chicleros de la entidad. Es aquí en donde contraen matrimonio Pedro Joaquín (de origen libanés) y Rosa Ibarra (de origen vasco),¹¹⁷ padres del conocido empresario Nassim Joaquín Ibarra; quien fuera progenitor del actual gobernador de Quintana Roo, Carlos Joaquín González (2016-2022) y del actual Secretario de Energía, Pedro Joaquín Coldwell, gobernador de Quintana Roo el periodo de 1981 a 1987.

Sin embargo, debido al tenso clima político que se vivía ahí, en medio de la Guerra de Castas, muchos de estos comerciantes migraron a la isla de Cozumel, que pronto se convirtió en el centro comercial más importante de la región; puerto al que se llevaba el chicle que se producía en los campamentos chicleros de la parte continental del territorio; y de donde partía hacia Estados Unidos, su principal mercado.

Gracias a esta localización estratégica, Cozumel se posiciona como centro económico y político de la región, albergando a empresarios extranjeros de la talla de la familia Joaquín y la familia Coldwell; y configurando el mapa político que hasta el día de hoy rige en la entidad, cuna del Grupo Cozumel, actualmente dividido en dos de las fracciones priístas más poderosas del poder político de Quintana Roo (y del país): una, encabezada por la familia Joaquín, actualmente en el poder (2016-2022)¹¹⁸, y la otra

¹¹⁵A través de esta asociación, el empresario yucateco Alfredo Medina Vidiella y el estadounidense Donald Drury comienzan la fabricación de triplay (Martha Patricia Mendoza Ramírez, “En busca de tierras. La migración de mayas yucatecos a tierras quintanarroenses, 1940-1980”, en Jesús J. Lizama Quijano (coord.), *Entre irse y quedarse...Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*. México: Editorial Antigua, 2013, pp. 137).

¹¹⁶En donde comienzan a despuntar en la industria textil en la maquila de la confección. (Véase Josefina Morales, *Maquila 1980-2006. México, Centroamérica y la República Dominicana, op. cit.*)

¹¹⁷“Nassim y Miguelina, el origen: Escribe periodista Justo May libro-homenaje sobre la familia del emblemático empresario cozumelero de origen libanés,” *Noticaribe*, 5 de agosto del 2017, disponible en <http://noticaribe.com.mx/2017/08/05/nassim-y-miguelina-el-origen-escribe-periodista-justo-may-libro-homenaje-sobre-la-familia-del-emblematico-empresario-cozumelero-de-origen-libanes/>, consultado el 20 de noviembre del 2018.

¹¹⁸Aunque Carlos Joaquín gobierna por la coalición PRD-PAN, *Una Nueva Esperanza*, el actual gobernador de la entidad proviene de las filas del PRI; partido que abandonó luego de que, por segunda vez, se le haya negado la candidatura para gobernador de Quintana Roo, asignada primero a Roberto Borge en el 2010 y luego a Mauricio Góngora en el 2016. (“Perfil Carlos Joaquín González,” *El Universal*, 20 de enero del 2016, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/politica/2016/02/20/perfil-carlos-joaquin-gonzalez>, consultado el 21 de enero del 2016.)

por la familia Borge (con Miguel Borge gobernando en el periodo de 1987 a 1993, y luego con su sobrino Roberto Borge del 2011 al 2017); ambas de origen libanés.

Sin embargo, luego del auge económico propiciado por la Segunda Guerra Mundial entre el periodo de 1935 a 1944, la producción chiclera en Quintana Roo comienza a decaer. Las compañías estadounidenses, únicas con las que se comerciaba el chicle, redujeron el precio de compra e introdujeron las gomas sintéticas lo que provocó que para inicios de los años cincuenta esta industria casi desapareciera. Además, el azote del huracán Janet en 1955 en la costa sur de Quintana Roo supuso la pérdida de más de 600 000 hectáreas de selva, con lo que la explotación forestal dejó de ser rentable¹¹⁹.

Se inicia, así, una nueva etapa en las políticas públicas respecto al sureste del país, y los comienzos de la imposición de una nueva forma de trabajo en la región: el turismo.

Con la toma de la presidencia de López Mateos en 1958, se comienza la formulación del nuevo Plan de Colonización a través del desarrollo agrario (a pesar de que al mismo tiempo se señalaba la limitada vocación agrícola de la región), mediante la inmigración de población desde las zonas más densas del país; y, por primera vez, se destacó su potencial turístico, explotable mediante el aprovechamiento de un corredor turístico que comenzaba en el este de Estados Unidos y llegaba a Las Antillas, así como de los 800 kilómetros de litoral con que contaba el territorio; dinámica para la que se sugería el norte del estado en el que, prácticamente, no se habían hecho repartos.¹²⁰

Los programas de colonización (1960), por su parte, fueron emprendidos a partir de la formación de los Nuevos Centros de Población Ejidal (NCPE); comprendiendo dos modalidades de fomento al poblamiento de Quintana Roo.

La primera, una colonización dirigida, propuesta a finales de 1961 a través de la que el gobierno federal pretendía la formación de nueve áreas de colonización (cuatro al norte, dos al centro y tres al sur) con 50 000 colonos provenientes de diversas regiones del país: Puebla, Michoacán, Estado de México, Zacatecas, Jalisco, Hidalgo, Guerrero, Chiapas, Morelos, Guanajuato y la Comarca Lagunera, principalmente; y en la que se comprometía a asumir casi el total de los gastos requeridos.

Sin embargo, el programa fue modificado y sólo se comenzó la colonización de una de estas áreas al sur de Quintana Roo en un contexto en el que se establecía como prioritario el reforzamiento

¹¹⁹Patricia Mendoza Ramírez, *Políticas de colonización en Quintana Roo, 1958-1980*, Tesis de maestría, México, UAM-I, 2009.

¹²⁰*Ibidem*, pp. 51.

de la frontera sur para la seguridad nacional, ante los peligros que suponía la revolución cubana; cuyos militantes, se sabía, habían realizado incursiones en Belice y en la entidad a través de Isla Mujeres y Vigía Chico con el objetivo de llegar a Nicaragua.¹²¹

Para la realización de estos objetivos, se llevó a cabo otra reconfiguración en la tenencia de la tierra, con la instauración de las unidades de colonización, que comprendían una zona urbana y una de cultivo. Modificaciones que una vez emprendidas, provocaron conflictos entre los ejidatarios mayas y los recién llegados colonos, por la disminución de las unidades de dotación ejidal que se estaban poniendo en marcha; y por la pérdida de control sobre ellas por parte de los ejidatarios nativos que además reclamaban la explotación comunal de las tierras.¹²²

Más tarde se promovió el desarrollo de la agroindustria con la producción del azúcar, cuyo emprendimiento significó una nueva transformación territorial que iniciaba con el desmonte de la selva; iniciativa que vuelve a fracasar y a la que le sucede la ganadería como nueva alternativa económica para la región. Una actividad que también implicaba el aniquilamiento de la selva y para la que tampoco se contaba con las condiciones necesarias; por lo que, igual que la anterior, fracasa.¹²³

La construcción de los CIP, por su parte, estuvo a cargo del Banco de México (BANXICO) y la Secretaría de Hacienda; quienes gestionaron la solicitud de créditos al Banco Mundial (BM) y al Banco Interamericano de Desarrollo (BID); creándose en 1969 el Fondo de Infraestructura Turística (INFRATUR) al interior de BANXICO. Sin embargo, al no contar con los fondos necesarios para la financiación de infraestructura para la construcción de los CIP y la ampliación de los otros centros turísticos que ya estaban consolidados; se crea el Fondo de Garantía y Fomento al Turismo (FOGATUR), como fondo crediticio en Nacional Financiera, S. A. (NAFINSA).¹²⁴

Con la creación de estos dos fondos se planea la construcción de los dos primeros CIP: Cancún e Ixtapa. Más tarde, cuando INFRATUR y FONATUR se funden en 1974, se crea el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) para la dar continuidad a la construcción de los CIP de primera generación: Cancún en Quintana Roo; Ixtapa-Zihuatanejo en Guerrero; Los Cabos y Loreto en Baja California Sur; y Huatulco en Oaxaca.¹²⁵

¹²¹*Ibidem*, pp. 74.

¹²²*Ibidem*, pp. 86.

¹²³*Ibidem*, pp. 87.

¹²⁴Edgar Talledos, *op. cit.*, pp. 98-99.

¹²⁵*Ídem*.

Así, el aparato estatal estuvo a cargo de las actividades de adquisición y expropiación de tierras para la construcción del megaproyecto dirigidas por Luis Nader Márquez¹²⁶, asesor de Banxico¹²⁷ así como de la gestión de las primeras obras para la construcción del CIP a través las instituciones recién creadas para tales fines: INFRATUR-FOGATUR, después FONATUR (1974).

De esta manera, FONATUR logra un crédito complementario de 25.6 millones de dólares por parte del BID, con el que se planeaba llevar a cabo la ejecución del Plan Maestro (elaborado anteriormente por INFRATUR); en el que se regionaliza el CIP en tres zonas: la zona turística, localizada a lo largo del litoral, con la construcción intensiva de hoteles; la zona urbana, que estaría conectada a la zona turística por medio de un boulevard y en donde se planeaba alojar a la población trabajadora, permanente; y un aeropuerto internacional cerca de la zona turística para garantizar el arribo de turismo extranjero.¹²⁸

La construcción de un polígono turístico de semejantes dimensiones, se tradujo en el emprendimiento de numerosas obras de infraestructura, entre las que destacaron las de transporte¹²⁹, de las que se carecía en la región:

Para 1970 se instaló un grupo de trabajadores contratados por la empresa Consorcio, para iniciar las obras de infraestructura de agua potable (abrir 16 pozos a 30 km), de drenaje (perforar más de 100 km de zanjas para conducir aguas residuales) y de electrificación (traer líneas de conducción desde Tizimín, Yucatán, a 150 km de distancia). En lo que se designó como zona turística se organizó el suelo en 240 has. (100 para el campo de golf, 60 para el lote 18A y 60 para Ruinas El Rey). De la misma forma se rellenó 80 has. (65 para ensanchar la isla y 15 para la carretera que se construyó para el aeropuerto), y dragó 372 mil m³ en los canales Sigfrido y Nichupté, para equilibrar el intercambio de aguas entre el mar y las lagunas¹³⁰

La producción de *El caribe mexicano* significó, por tanto, un jugoso mercado iniciado por todas las obras que representaba erigir un megaproyecto turístico de estas dimensiones en medio de la selva. De manera que, para 1972 se ocupaban ya más de cinco mil trabajadores en 12 700 ha, quienes

¹²⁶Funcionario que también fuera miembro de la comunidad libanesa en México. (Francisco Verdayes, "Carlos Nader Márquez, a 45 años de su muerte", *Pioneros. Pasado y presente de Quintana Roo*, 6 de enero del 2017, disponible en <http://fverdayes.wixsite.com/pioneros/single-post/2017/01/06/Carlos-Nader-M%C3%A1rquez-a-45-a%C3%B1os-de-su-muerte>, consultado el 22 de enero del 2017.)

¹²⁷Edgar Talledos, *op. cit.*, pp. 101.

¹²⁸*Ibidem*, pp. 102-103.

¹²⁹Alma Villaseñor Franco, "Los megaproyectos de transporte y su rol en la configuración del espacio turístico de la rivierra maya", en *Caos Conciencia*, 1, 2006, pp. 59-67.

¹³⁰Juan Cakderón Maya y MaríaOrozco Hernández, "Planeación y modelo urbano: el caso de Cancún, Quintana Roo", en *Quivera*, vol. 11, núm. 2, 2009, pp. 26; en Edgar Talledos, *op. cit.*, pp. 103.

comenzaron la construcción del primer hotel en Cancún: el Maya Caribe.¹³¹ Con la incorporación de estos trabajadores de la construcción que son los que se ocupan en esta primer fase del megaproyecto, se inicia la adscripción de nuevos trabajadores a la Confederación Nacional de Trabajadores y a la Confederación Nacional Obrero Patronal, que pronto se constituyeron en una línea de ejercicio de poder del PRI en Quintana Roo.¹³²

A pocos años de su construcción, Cancún comenzó a desplazar otros centros turísticos del país que hasta entonces captaban gran parte de los visitantes, tanto nacionales como extranjeros, particularmente al puerto de Acapulco. El crecimiento del megaproyecto turístico ha sido tal, que de los 15 hoteles que para 1973 estaban construidos en Cancún, con una oferta de 1322 cuartos, para el 2007 habían 148 hoteles con 28,218 cuartos disponibles¹³³. Y, al día de hoy, Quintana Roo es la entidad que más turistas capta; atrayendo para el 2015 a 13, 265,882 turistas (12.4% de los 106,844,136 turistas totales que llegan al país), con lo que incluso supera a la Ciudad de México (Fig. 8).

Aunque su relevancia no reside sólo en la cantidad de turistas que consigue atraer, sino en la aportación de divisas que representa para una economía dependiente como la mexicana. Es este uno de los principales motivos de interés en la planeación de los CIP, y en el que tanto Cancún en Quintana Roo, como Los Cabos en Baja California Sur han sido especialmente importantes, al tratarse de megaproyectos turísticos de reconocimiento internacional, cuyo principal mercado es el estadounidense:

Asimismo, Quintana Roo como estado, generó en este mismo periodo el 33.4% del total de las divisas que ingresan al país, es decir unos 4,000 millones de dólares aproximadamente. La derrama económica fue en promedio de U\$ 5,800 millones de dólares, de los cuales el 53% fue generado por Cancún a través de un gasto promedio por visitante de U\$967 dólares en cada estancia que dura alrededor de 4 días para este destino [...] ¹³⁴.

Las dimensiones del enclave turístico de Quintana Roo se muestran también en la concentración de habitaciones, aportando el mayor número de ellas en el país, con 88,280; seguido de Jalisco, con 63,272; la Ciudad de México, con 50,190; Veracruz, con 40,935; Guerrero, con 30,168; Nayarit, con

¹³¹Es de subrayarse que el primer hotel del CIP hacía referencia a los dos conceptos alrededor de los que se construía el imaginario alrededor de *Cancún*: el antiguo y sabio mundo maya, y el tropical Caribe.

¹³²Carlos Acuña y Mónica de la Garza, "La dimensión territorial del proyecto Cancún, Estado de Quintana Roo", en Daniel Hiernaux (comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, UAM-X, 1989, pp. 131; en Edgar Talledos, *op. cit.*, pp. 104.

¹³³Ana Lorea Vale Cornavaca, *op. cit.*, pp. 80

¹³⁴*Ibidem*, pp. 77.

27,925 y Oaxaca, con 26,598 habitaciones¹³⁵. Aunque dentro de estos estados la oferta de hoteles se encuentra altamente concentrada en enclaves lineales y ciudades, principalmente en los corredores Cancún-Riviera Maya, Vallarta-Nuevo Vallarta y San José-Los Cabos, así como la Ciudad de México, Acapulco, Guadalajara y Monterrey; en los que se condensa el 64% de las habitaciones ofertadas en el país.¹³⁶

Fig. 8 Llegada de turistas por entidad federativa, 2015

Entidad Federativa	Turistas totales
Total	106,844,136
Quintana Roo	13,265,882
Ciudad de México	11,601,702
Jalisco	7,826,499
Guerrero	6,657,911
Veracruz	5,440,578
Chihuahua	4,654,521
Guanajuato	4,213,325
Chiapas	4,163,125
Puebla	3,735,518
Tamaulipas	3,623,665
Baja California	3,382,895
Oaxaca	3,361,083
Sinaloa	3,241,448
México	2,688,211
Michoacán	2,541,610
Nayarit	2,492,696
Sonora	2,420,107
Hidalgo	2,378,974
Nuevo León	2,312,124
Yucatán	1,990,727
Querétaro	1,952,866
Baja California Sur	1,939,845
Coahuila	1,677,604
Morelos	1,545,625
Campeche	1,449,513
San Luis Potosí	1,368,471
Zacatecas	1,175,531
Tabasco	1,092,804
Colima	1,012,673
Durango	653,716
Aguascalientes	626,544
Tlaxcala	356,343

Fuente: Elaboración propia a partir de información de DATATUR, *Información turística por Entidad Federativa*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/InfTurxEdo.aspx>, consultado el 17 de diciembre del 2015.

¹³⁵DATATUR, *Información turística por Entidad Federativa*, recuperado de <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/InfTurxEdo.aspx>, consultado el 17 de diciembre del 2015.

¹³⁶Atlántida Coll-Hurtado, *Espacio y ocio: El turismo en México*, México, IG-UNAM, 2016, pp. 103.

No obstante, en cuanto a número de hoteles, el estado de Quintana Roo ocupa el quinto lugar, con 931; superado por Jalisco con 1,603 hoteles, Veracruz con 1,414; e incluso por Chiapas, con 966. Nayarit, por su parte, ocupa el décimo lugar, con 655 hoteles; la Ciudad de México, el doceavo, con 613; y Guerrero, el treceavo lugar, con 603 habitaciones¹³⁷.

Esta relación entre el número de unidades económicas dedicadas al alojamiento temporal y el número de cuartos muestra las características diferenciadas de los desarrollos turísticos en el país de acuerdo tanto al origen de los capitales invertidos, como de las dimensiones de los desarrollos turísticos. Mientras que en lugares como Chiapas podría hablarse de una pequeña y mediana hotelería, aunque no necesariamente en su mayoría de capital nacional; en lugares como Quintana Roo la oferta hotelera, desarrollada como enclave, está concentrada en unas cuantas cadenas hoteleras trasnacionales. La tendencia en el turismo de masas es pues al control monopólico, a un grado tal que para 1996 cinco touroperadoras controlaban el 40% del mercado¹³⁸:

En el turismo de masas se observa claramente que las grandes cadenas hoteleras no están en manos de una oligarquía nacional, al contrario, estos únicamente actúan como administradores del capital extranjero, quienes se rigen por las políticas y estándares definidos bajo un contrato inicial. Por otra parte, los países dependientes al no contar con suficiente capital y tecnología, no puede entrar a competir en la construcción de hoteles y/o fabricación de medios de transporte, por lo cual deberán, de igual manera depende de la importación de materiales (diseño interior, por ejemplo) y vehículos requeridos para uso de los turistas¹³⁹.

Así, en el contexto del patrón de reproducción del capital, la actividad turística también expresa el carácter subordinado de la economía mexicana, al haber una creciente dependencia a la importación de maquinaria e insumos y a la inversión extranjera directa para la construcción de estos megaproyectos turísticos, sin favorecer la estructura productiva interna.

El control del mercado turístico es tal, que las asociaciones se pueden dar entre cadenas hoteleras, líneas aéreas, agencias de viaje e incluso con otro tipo de actividades comerciales como restaurantes y casinos.

Este control monopólico del consumo turístico de los lugares es llevado al extremo por los hoteles *all inclusive* en donde, hasta con una selva artificial en su interior, no obliga a los turistas salir del

¹³⁷DATATUR, *Información Turística por Entidad Federativa*, op. cit.

¹³⁸Atlántida Coll-Hurtado, op. cit., pp. 31

¹³⁹Ana Lorena Valle Cornavaca, op. cit., pp. 44.

hotel, y consumir fuera de él (el traslado del hotel al aeropuerto también es controlado por la empresa). Es de subrayarse que esta forma de enclave se lleve a cabo incluso en una actividad producida y consumida en el mismo lugar, lo que implica la concentración de los turistas y el control de su movilidad y sus actividades por el territorio:

De esta suerte, se está creando y consolidando, cada vez en mayor medida, un control oligopólico del turismo internacional, cuya operación ideal supone que la agencia de viajes perteneciente a determinada corporación trasnacional organice grupos de turistas que son transportados por la línea aérea perteneciente a la misma corporación, alojados en el extranjero en hoteles poseídos o administrados por la cadena hotelera perteneciente a la misma corporación, que en el exterior se movilizan en automóviles rentados a la misma compañía arrendadora de vehículos perteneciente a la misma corporación, que realizan la mayor parte de sus consumos en restaurantes, bares, centros nocturnos, comercios y establecimientos de servicios personales controlados o conectados con la cadena hotelera perteneciente a la misma corporación y, finalmente, retornados a su lugar de origen por la misma línea aérea. Literalmente, una corporación turística trasnacional puede vender al turista un viaje que se inicia en la puerta de su domicilio y termina en el mismo lugar (varias semanas y varios cientos de fotografías o pies de películas después), sin que éste tenga de qué preocuparse, lo que, después de todo, es precisamente lo que quiere la mayoría de los turistas¹⁴⁰

Aunque existen otras modalidades de alojamiento como como *Airbnb* que incorporan inmuebles habitacionales a los servicios de alojamiento temporal, u otras maneras que combinan la propiedad y la renta como los tiempos compartidos, incluso las segundas viviendas; el turismo en Quintana Roo sigue funcionando principalmente bajo la forma de cadenas y consorcios hoteleros¹⁴¹. Éstas, además de concentrar las ganancias en unos cuantos, no están en manos de capital nacional; siendo, para el 2004, de capital estadounidense ocho de los principales diez grupos hoteleros con mayor número de propiedades en el mundo; y las otras dos en importancia, de capital inglés, con una parte de Hilton Hotels y de capital francés, Accor.¹⁴²

¹⁴⁰Jorge Eduardi, "El turismo y la economía de los países en desarrollo", en *Comercio Exterior*, vol. XXI, núm. 7, julio 1971, pp. 596.

¹⁴¹Una *cadena hotelera* es un grupo empresarial con más de dos propiedades operadas bajo un mismo nombre; mecanismo por el que los medianos capitales pueden entrar a competir en el mercado mundial. Los *consorcios hoteleros*, por su parte, están integrados por dos principales sujetos: los propietarios independientes de los hoteles, y la empresa que funciona como persona moral para la representación, bajo un mismo nombre, del corporativo. En este sentido, los propietarios de estos hoteles independientes, podrían ser las mismas cadenas hoteleras. (Enrique Propín Frejomil, Álvaro López López y Álvaro Sánchez Crispín, "Territorios preferenciales de los grupos hoteleros internacionales en América Latina y El Caribe, a principios del siglo XXI", en *Investigaciones Geográficas*, núm. 53, abril, 2004, pp. 122-140).

¹⁴²*Ibidem*, pp. 133.

El caso de Cancún es paradigmático en este sentido, con 19 cadenas hoteleras que controlan cerca de la mitad de la oferta hotelera, con especial presencia de cadenas españolas de las Islas Baleares como Oasis Hotels & Resorts, Sol Meliá Hotels & Resorts y RIU Hotels¹⁴³(Fig. 9).

Fig. 9 Cadenas hoteleras internacionales en Cancún (2010).

Cadena	No. de cuartos	Modalidad de vinculación
OASIS	2315	Administración cadena
Sol Meliá Hotels & Resorts	1620	Administración cadena
Great Parnasus	714	Contrato por administración
Barceló Hotels & Resorts	689	Administración cadena
AM Resorts	669	Administración cadena
Marriot	622	Franquicia
Hyatt	596	Franquicia
Starwood Sheraton Hotels	592	Administración cadena
Accor/Club Med	426	Contrato por administración
Hilton Hotels	426	Franquicia
OMNI Hotels	373	Contrato por administración
Ritz Carlton	365	Administración cadena
Nlt Hotels	325	Administración cadena
H10 Group	320	Administración cadena
Occidental Hotels & Resorts	300	Administración cadena
ICG President Intercontinen	299	Franquicia
Blue Bay Resorts (Hotetur)	170	Contrato por administración
Best Western	72	Franquicia

Fuente: Extraído de Ana Valle, *op. cit.*, pp. 81 con base en Alfonso de Jesús Jiménez, *Cadenas hoteleras: Estrategias y territorio en el Caribe mexicano*, México, Universidad del Caribe, 2010.

En el discurso oficial, la inversión extranjera directa en el turismo (como en cualquier otra rama de la economía mexicana), es considerada símbolo de *desarrollo*. Así, según lo expuesto por el propio FONATUR en *¿Por qué invertir en México?*, invertir en turismo en México resulta atractivo al requerirse tan sólo 9 días para iniciar un negocio en México, en comparación con los 33 que se requieren en China y los 119 en Brasil; y necesitarse tan sólo 69 días para obtener un permiso de construcción; en contraste con los 270 que se solicitan en China, o los 469 en Brasil.¹⁴⁴

Así fue que la Inversión Extranjera Directa Turística (IEDT)¹⁴⁵ en el periodo de 1999 al 2017 fue de 18 mil 475 millones de dólares, respecto a Inversión Extranjera Directa (IED) total en el país que

¹⁴³Ana Lorena Valle Cornavaca, *op. cit.*, pp. 81.

¹⁴⁴FONATUR, *¿Por qué invertir en México?*, disponible en http://www.fonatur.gob.mx/movil/es/ventas/index_invertirmex.asp?sec=2, consultado el 4 de febrero del 2017.

¹⁴⁵“El indicador de Inversión Extranjera Directa Turística es una extracción de los registros de Inversión Extranjera Directa de las clases de actividad económica: transporte aéreo regular en líneas aéreas extranjeras; transporte aéreo regular en líneas aéreas nacionales; transporte turístico por agua; transporte turístico por tierra; otro transporte turístico; administración de aeropuertos y helipuertos; otros servicios relacionados con el transporte aéreo; agencias de viaje; organización de excursiones y paquetes turísticos para agencias de viajes; hoteles con otros servicios integrados; hoteles sin otros servicios integrados; departamentos y casas amuebladas con servicios de hotelería”. (DATATUR, *Inversión Extranjera Directa Turística*, disponible en

para el mismo periodo alcanzó los 474,312.7 millones de dólares. Lo que quiere decir que alrededor del 3.8% de la inversión extranjera directa en el país, estuvo destinada al turismo.

En cuanto a su distribución por actividad, se observa que la mayor participación la obtiene en **Departamentos y casas amueblados con servicios de hotelería** con 59.7%, seguido de **Hoteles con otros servicios integrados**, con 25.5%; a los que le sigue **Transporte aéreo regular en líneas aéreas nacionales** con apenas 4.8% y **Administración de aeropuertos y helipuertos** con 4.7%¹⁴⁶. Por lo que el capital extranjero en turismo actualmente está concentrado de manera preponderante en el mercado inmobiliario, y en segundo término, aunque no de manera preponderante, en el control del mercado del transporte aéreo, mucho más redituable que el transporte terrestre. (Fig. 10)

Fig. 10 Inversión Extranjera Directa por sector de actividad económica 1999-2017.

Sector de actividad económica	IED total Millones de dólares
Industrias manufactureras	231,684.6
Servicios financieros y de seguros	71,216.0
Comercio	33,482.4
Minería	26,238.0
Información en medios masivos	21,486.6
Transportes, correos y almacenamiento	17,017.9
Construcción	16,939.1
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	16,574.0
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	14,653.7
Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos al consumidor final	8,673.8
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de residuos y desechos, y servicios de remediación	6,343.3
Servicios profesionales, científicos y técnicos	6,280.4
Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza	1,554.9
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	1,100.0
Otros servicios excepto actividades gubernamentales	481.9
Servicios educativos	358.6
Servicios de salud y de asistencia social	227.0
Total	474,312.2

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, *Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México (enero- marzo 2017)*, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/225309/Informe_Congreso-2017-1T.pdf, consultado el 2 de agosto del 2017.

<http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/InversionTuristicaDirecta.aspx>, consultado el 13 de agosto del 2017).

¹⁴⁶Ídem.

La inversión extranjera en turismo en México, sin embargo, no está distribuida de manera proporcional en todos los destinos turísticos el país. Si observamos los datos respecto a la IED por entidad federativa, se observa que Quintana Roo, captó el 1.52% de la IED total con 7,298.0 millones de dólares (Fig. 11); proviniendo mayoritariamente de Estados Unidos, con 2,335.5 millones de dólares; seguido de España, con 1,176.4; y de los Países Bajos, con 1,283.7 millones de dólares.

Fig. 11 Inversión Extranjera Directa total por entidad federativa 1999-2017.

Entidad Federativa	IED total Millones de dólares
Ciudad de México	102,305.2
Nuevo León	44,295.9
Estado de México	44,148.6
Chihuahua	30,216.8
Jalisco	27,641.9
Baja California	23,085.5
Tamaulipas	17,557.9
Guanajuato	17,422.6
Coahuila de Zaragoza	15,582.3
Sonora	14,998.8
Veracruz	14,189.0
Querétaro	13,913.2
Puebla	12,122.9
San Luis Potosí	11,223.7
Zacatecas	10,838.7
Baja California Sur	8,124.2
Quintana Roo	7,298.0
Michoacán de Ocampo	7,260.4
Aguascalientes	6,719.8
Oaxaca	5,096.5
Morelos	4,934.5
Guerrero	4,603.6
Sinaloa	4,602.7
Durango	3,908.5
Tabasco	3,776.2
Hidalgo	3,493.3
Yucatán	2,895.9
Nayarit	2,855.0
Campeche	2,488.2
Tlaxcala	2,424.9
Chiapas	2,313.8
Colima	1,974.2
Total	474,312.7

Fuente: Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, *Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México (enero-marzo 2017)*, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/225309/Informe_Congreso-2017-1T.pdf, consultado el 2 de agosto del 2017.

Por sector de actividad, se muestra que los que cuentan con mayores flujos de inversión en el estado, son los **servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas** con 3,077.7 millones de dólares (casi la mitad de la IED total); 755.8 **servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles**; 320.6 millones de dólares **en servicios de transporte, correos y almacenamiento** (en donde destaca, con 115.9 millones de dólares, **Otros servicios relacionados con el**

transporte aéreo); y, con 33.3 millones de dólares, *servicios de esparcimiento, culturales y deportivos, y otros servicios recreativos*¹⁴⁷.

Aunque con menor número de turistas, esta misma tendencia se reproduce en el turismo de Baja California Sur, con una IED total de 8,124.2 millones de dólares; de los cuales más de la mitad fueron invertidos en los *servicios de alojamiento*, con 4,602.0 millones de dólares; 49.4 en *transportes, correos y almacenamiento* (dentro del que destaca, con 20.8 millones de dólares, las *operaciones aeroportuarias*); y tan sólo 21.0 millones de dólares en *servicios de esparcimiento*. Al igual que en Quintana Roo, la mayor parte de la versión provino de EUA con el 65.3% de la IED total, 5,313.1 millones de dólares; seguido de Canadá con 1,316.6 millones de dólares; y de España con 651.0 millones de dólares¹⁴⁸.

Por el contrario, con una IED total de 4,603.6 millones de dólares, la mayor parte de la inversión extranjera en Guerrero está destinada a la minería, con 1,937.2 millones de dólares; con Canadá como principal inversor, con 1,706.8 millones de dólares, seguido de EUA con 1,284.7 millones de dólares. Los *servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentación y bebidas*, por su parte, obtienen el 6.2% del total de la IED en la entidad, con 289.0 millones de dólares; mientras que los *servicios de esparcimiento, culturales y deportivos, y otros servicios recreativos* no cuentan con inversión extranjera privada¹⁴⁹.

Veracruz, por su parte, contó con una IED total de 14,189.0 millones de dólares; de los cuales, la mitad estuvo invertida en industrias manufactureras, con 7,057.3 millones de dólares; 736.0 millones de dólares en *servicios de transporte, correos y almacenamiento* (aunque en esta entidad, debido a su participación en el sector energético, destaca la inversión en *transporte por ductos*, con 254.5; y, con 223.2 millones de dólares, los *servicios de carga y descarga para el transporte por agua*). Mientras que tan sólo 38.6 millones se invirtieron en *servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentación y bebidas*; y 27.9 en *servicios de esparcimiento*. Del total de IED, 4,933.6 millones de dólares provienen de inversión privada estadounidense; 2,708.7 brasileña; 2,066.6 española; y 1,958.7 provino de los Países Bajos¹⁵⁰.

¹⁴⁷Secretaría de Economía, *Inversión Extranjera Directa*, disponible en <https://datos.gob.mx/busca/dataset/inversion-extranjera-directa-de-se-creado-el-2015-10-27-17-37>, consultado el 14 de agosto del 2017.

¹⁴⁸Ídem.

¹⁴⁹Ídem.

¹⁵⁰Ídem.

Mientras que Chiapas, con una IED total de tan sólo 2,313.8 millones de dólares para el mismo periodo (1999-2017); más del 60% proveniente de Estados Unidos (1,486.7 millones de dólares). Por sector de actividad se evidencia que casi la mitad estuvo destinada a la **Industria manufacturera** (889.2 millones de dólares), seguido por la inversión en **Servicios financieros y de seguros** (555.7 millones de dólares). En cuanto a las actividades relacionadas con el turismo, la actividad que captó más inversión extranjera fue **Transportes, correos y almacenamiento** (40.9), con la mayoría de ella en **Transporte aéreo y en Operaciones aeroportuarias**. Los **servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentación y bebidas** con 28.2 mdd, los **servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles**, por su parte contaron con tan sólo 6.8 millones de dólares y; los **servicios de esparcimiento, culturales y deportivos, y otros servicios recreativos** no contaron con inversión extranjera para el periodo.

Como se muestra, en los estados de Veracruz, Guerrero y Chiapas (que se encuentran dentro de las primeras entidades en captación de turistas), el capital extranjero relacionado al turismo es poco significativo; estando, más bien, concentrado en entidades como Quintana Roo y Baja California Sur, en donde se reproduce bajo la lógica de enclave en estas zonas francas de la frontera norte y sur del país. Ahí, la hotelería es la actividad que presenta mayor inversión extranjera privada, preponderantemente de origen estadounidense; lugares en donde los insumos nacionales (mucho menos los regionales) no participan ni en la construcción de los inmuebles, ni en la satisfacción del consumo de sus huéspedes al interior de ellos.

Antes al contrario, buscando los estándares de calidad más altos para sus refinados gustos, estos insumos son importados desde otras regiones del mundo para que los turistas puedan tener acceso a exactamente las mismas mercancías que consumen en sus lugares de origen, pero servidas a la orilla del mar, en un vaso con una sombrilla diminuta hecha de papel. Nada importa si en las comunidades de la región centro y sur del estado de Quintana Roo se produzca piña y cítricos, por ejemplo; y, a falta de un mercado para comercializarles, los productores se vean obligados a venderles a la orilla de la carretera entre los destinos turísticos del norte y los del sur del estado.

Así las cosas, la dependencia se reproduce no sólo en el intercambio desigual que supone la especialización en este tipo de actividades intensivas en fuerza de trabajo; sino también en que, aun estando en territorio nacional y siendo trabajado por trabajadores mexicanos, las ganancias generadas por el turismo son repatriadas al extranjero, otro mecanismo para transferir valor de las economías dependientes a las desarrolladas.

3. Características productivas y reproductivas del turismo en Quintana Roo, México

3.1 Turismo, intensivo en fuerza de trabajo

Luego de la transición a finales de los años sesenta al patrón exportador de especialización productiva en las economías dependientes latinoamericanas, la relevancia de los servicios empezó a notarse tanto en su participación al PIB; que pasó, en el caso de México, de 61% en 2005 a 63% en 2016; como en la creciente proporción de empleos que este sector empezó a generar: haciéndose evidente una de las principales características productivas del sector, que es *intensivo en fuerza de trabajo*.

Según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en el segundo trimestre del 2017, el total de ocupados en el país fue de 52,198,611; de los cuales, 6,696,462 (12.83%) estuvieron empleados en el sector primario; 13,330,431 (25.53%) en el secundario y 31,869,432 (61.05%) en el terciario.¹⁵¹ En cuanto a la distribución del empleo, los subsectores en los que está concentrada la PEA ocupada¹⁵² son el comercio, con 9 millones de personas; la industria de transformación, con 8.2; y la agricultura con 5.8. (Fig. 12).

Si bien la agricultura ocupa el tercer lugar en cuanto al total de personas ocupadas por sector de actividad, con 5.8 millones de ocupados; hay que tomar en cuenta que el dato no da cuenta de la diferenciación entre la agricultura de autoabasto (intensiva en fuerza de trabajo, que en las localidades rurales emplea a buena parte de los integrantes de las unidades domésticas; y cuyos rendimientos sirven sólo para abastecerla parcialmente), y la agroindustria que, con un uso intensivo de la tierra y con una

¹⁵¹INEGI, Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Cifras durante el primer trimestre de 2017, disponible en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/enoe_ie/enoe_ie2017_05.pdf, consultado el 15 de octubre del 2017.

¹⁵²La Población Económicamente Activa (PEA) en las encuestas laborales refiere a la suma de población de 12 años y más que, para el tiempo en que se levantó el censo o encuesta, estaba trabajando (ocupada), y la que se encuentra en situación de desempleo abierto; es decir, quienes no trabajaron siquiera una hora en la semana anterior al levantamiento del censo o encuesta pero estuvo buscando empleo (desocupada). La Población No Económicamente Activa (PNEA), por su parte, se refiere a la población de 12 años y más que, a pesar de estar en edad de trabajar, estuvieron sin empleo durante el levantamiento del censo o encuesta y que tampoco estuvieron buscándolo; aquí se agrupa tanto a los estudiantes como a quienes realizan trabajo doméstico, quienes están incapacitados o quienes están jubilados. (Teresa Rendón y Carlos Salas, "El cambio en la estructura de la fuerza de trabajo en América Latina", en Enrique de la Garza Toledo (coord.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, México, Fondo de Cultura Económica, FLACSO, COLMEX, UAM, 2003, pp. 548-549)

composición orgánica del capital mucho mayor, es altamente productiva y destinada al comercio exterior.

Fig. 12 Ocupación por sector de la actividad económica, primer trimestre 2017.



Fuente: Extraído de Observatorio Laboral de la STYPS, disponible en http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html, consultado el 13 de septiembre del 2017.

Esta renovada producción y exportación de bienes primarios y alimentos, no es como aquella que caracterizó la inserción de la región a la división internacional del trabajo. Se trata ahora de una actividad altamente tecnificada (ocupada principalmente por hombres), lo que pudiera significar una gran diferencia respecto al patrón agrominero exportador también en términos de la producción de valor y de su transferencia hacia las economías desarrolladas.

El turismo, por su parte, que es considerado en la encuesta como sector independiente,¹⁵³ ocupó para el primer trimestre del 2017 a 3.6 millones (siendo el séptimo de la lista); y generando para el tercer trimestre del mismo año el 8.6% del empleo total en el país, con un crecimiento del 3.5% en la generación de empleos con respecto al mismo periodo del 2016.¹⁵⁴

¹⁵³Sin embargo, hay que destacar que cuando la STYPS se está refiriendo al *turismo*, se está aludiendo únicamente a la ocupación en *Servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas*, subsector del PIB nacional que el INEGI toma para el levantamiento de la ENOE.

¹⁵⁴DATATUR, *Empleo Turístico*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ResultadosITET.aspx>, consultado el 21 de enero del 2018.

En cuanto a la expresión territorial del incremento del trabajo en los servicios, Coll-Hurtado y Córdoba¹⁵⁵ identifican tres tipos de estados, correlacionando el empleo en actividades terciarias con el grado de urbanización, para determinar el grado de tercerización estatal. De este modo identifican los estados *equilibrados* en los que tanto el grado de urbanización como el de terciarización son superiores al 50%, categoría en la que ubican a los estados más industrializados; luego los estados, también equilibrados, pero con menos del 50% de población urbana y empleada en el sector servicios, que caracterizan a los estados de mayor presencia indígena y de trabajadores ocupados en el sector primario; y los estados *sobretercerizados*, con más del 50% del empleo en el terciario y menos del 50% de población urbana.

De esta manera, habría entidades como la Ciudad de México y Quintana Roo en los que la población ocupada en el sector terciario supera el 70% de la PEA; y otras como Chiapas o Oaxaca, que los autores llaman *subtercerizados*, en los que apenas supera la tercer parte de la PEA. Sin embargo, no sólo es en Quintana Roo en donde se concentra el trabajo en el sector terciario; sino también posee el porcentaje más alto de PEA total respecto a su población de 12 años y más (con el 59%), que es de las más bajas del país (1,170,709 habitantes). Esto quiere decir que, aunque es uno de los estados con menor número de población en edad de trabajar, en su mayoría está trabajando o buscando trabajo¹⁵⁶.

Por otro lado, mientras que el estado de Chiapas representa el octavo lugar de acuerdo a su población de 12 años y más, con 3,818,382 personas, ocupa el vigésimo noveno lugar respecto a la distribución porcentual de su PEA total, con el 44.48%; y el vigésimo tercero respecto a su PEA ocupada, estando ocupada el 95.62% de la PEA total. Es decir que, aunque su número de población en edad de trabajar es alto, más de la mitad de su población no está trabajando o buscando empleo.

Éste no sólo sería un ejemplo de estado *subtercerizado*¹⁵⁷, sino uno de los muchos estados en el país en donde simplemente no hay empleos; ya que tampoco es ahí en donde se está concentrando la producción primaria de exportación, ubicada más bien al norte del país en estados como Sinaloa, Sonora, Chihuahua y Baja California. O en donde las condiciones de los empleos son deplorables; como destaca el que Chiapas posee la más alta *Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación*¹⁵⁸, de 34.9, a la que le sigue Hidalgo, con 24.6 (casi diez veces menor).

¹⁵⁵Atlántida Coll-Hurtado y Juan Córdoba y Ordóñez, *op. cit.*, pp. 122.

¹⁵⁶Yucatán, su vecino, es la entidad en la que está concentrada el más alto porcentaje de PEA ocupada (98.04%), respecto a la población total de 12 años y más.

¹⁵⁷*Ídem.*

¹⁵⁸Que es una categoría que el INEGI utiliza en la ENOE para la evaluación de la situación del empleo por entidad federativa y

Semejante división del trabajo da lugar a lo que Harvey llama *desarrollos geográficos desiguales*: “La causación circular y acumulativa dentro de la economía asegura entonces que las regiones ricas en capital tiendan a crecer en su riqueza, mientras que las regiones pobres tiendan a crecer en su pobreza. La tensión entre la centralización y la dispersión geográfica es omnipresente dentro del panorama geográfico.”¹⁵⁹

Es esta organización del trabajo la que permite la producción de espacios de acumulación con alto grado de población empleada en algún trabajo asalariado, como representan los estados de Quintana Roo y Baja California Sur; y otros, de “desacumulación”, como Chiapas, Tabasco o Campeche que, teniendo un alto nivel de población de 12 años y más, tienen una baja participación en la ocupación laboral respecto a la media del país. Esto significa la generación de empleos altamente concentrados en unas pocas ciudades para millones de trabajadores “libres” de sus medios de producción que deben dejar sus lugares de origen porque los empleos ahí están muy mal remunerados o simplemente no los hay.

A esto habría que sumar su posición respecto a Centroamérica, con los intereses geopolíticos que ésta ha significado en últimas décadas; y la manera en la que se articula a estos con la búsqueda por privatizar los recursos de la región bajo figuras como la del Proyecto Mesoamérica, antes Plan Puebla Panamá, para la circulación de las riquezas extraídas de Centroamérica y sur de México al este de Estados Unidos:

Con las transformaciones del artículo 27 de la Constitución Mexicana y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, en realidad México ya estaba listo para poner en marcha obras claves en la región del PPP¹⁶⁰. Tal es el caso del programa turístico Mundo Maya, diversos proyectos hidroeléctricos de la Selva Lacandona, la conservación integran de la Selva Maya, etcétera. [...] De ahí que se importante recordar la temprana elaboración de los programas de desarrollo turístico en gran escala para la Selva Maya, como el turismo cultural y ecoturismo, los programas de construcción y privatización de infraestructuras hidroeléctricas en la Selva Lacandona, primero en las presas Izantún en el Valle de Simojovel y Boca del Cerro en la frontera de Chiapas, Tabasco y Guatemala, y ya entrados en la segunda mitad de los noventa, otros programas de construcción de presas hidroeléctricas. [...] Aunque desde 1987 comienzan las pláticas para facilitar la

que incluye a las personas que se encuentran trabajando menos de 35 horas a la semana por razones ajenas a sus decisiones, más las que trabajan más de 35 horas semanales con ingresos mensuales inferiores al salario mínimo y las que laboran más de 48 horas semanales ganando hasta dos salarios mínimos. (INEGI, “Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Cifras durante el primer trimestre de 2017”, *op. cit.*)

¹⁵⁹David Harvey, “Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual”, en *GeoBaires. Cuadernos de Geografía*, disponible en http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/teoria_geografica/LECTURA_26bis.pdf, consultado el 14 de octubre del 2017.

¹⁶⁰Plan Puebla Panamá, ahora Proyecto Mesoamérica.

circulación de turistas en la región maya, es a partir de 1993, en vísperas del TLC, que se comienza a hablar claramente del Proyecto Mundo Maya, que incorpora dentro del esquema lucrativo otros usos de la selva: negocios con biomasa, bancos energéticos, semillas, plantas exóticas y plantaciones. [...] También es el caso de las propuestas de desarrollo hidroeléctrico para todo el sureste de México, que igualmente se espera hagan sinergia con otros proyectos de construcción de carreteras, ferrocarriles, hidrovías y *clusters* empresariales (destinados a reunir capitales trasnacionales, nacionales y regionales). Esta afiebrada creación imaginaria de megaproyectos ha sido particularmente intensa dentro de la Selva Lacandona. El Consejo Empresarial Mexicano para Asuntos Internacionales (CEMAI) y el Consejo Empresarial de Inversión y Desarrollo del Sureste (CEIDES) han presentado un ambicioso programa de construcción de presas, acueductos y canales de derivación. Es un paquete de propuestas técnicamente elaboradas por el ingeniero Manuel Frías, hoy presentadas públicamente en internet como proyecto Tercer Milenio. Estos antecedentes del PPP son testimonios fidedignos que hablan de la temprana participación del sector privado en el uso de infraestructuras hídricas (presas y distritos de riego), hidrovías intracosteras para la región pantanosa de Tabasco, canales de derivación y acueductos que llevarían hasta la península de Yucatán agua desde presas como la de Boca del Cerro para resolver el desabasto de la península¹⁶¹.

Entender el turismo en Quintana Roo, además, es de gran relevancia por el papel que la actividad está tomando en el proceso de expulsión de la población campesina para el control de estas zonas estratégicas. Esta forma invisibilizada de despojo obliga a campesinos de entidades como Chiapas o Tabasco (en donde se han echado a andar desarrollos hidroeléctricos para el abastecimiento de agua de la península de Yucatán)¹⁶² dejar sus comunidades para incorporarse como trabajadores asalariados a lugares como Cancún, o recientemente Playa del Carmen y Tulum; y extrangulan la producción doméstica al límite de la subsistencia, pero sin llegar a eliminarle, para transferirle parte la reproducción de la clase trabajadora.

La reestructuración que posicionó al turismo como eje de acumulación pronto se vio reflejada en el acelerado crecimiento poblacional de Quintana Roo. Aunque la entidad requería de una población mínima de 80 000 habitantes¹⁶³ para su conformación en Estado Federado, luego de setenta años -a

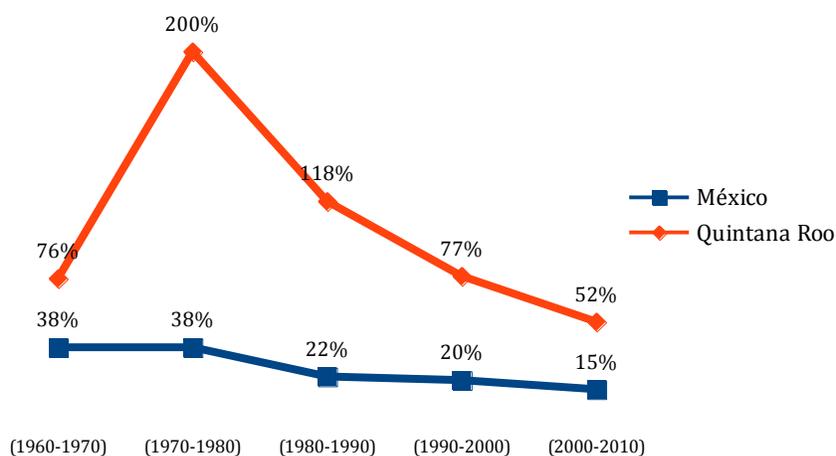
¹⁶¹Andrés Barreda Marín, "Los Peligros del Plan Puebla Panamá", en Armando Bartra (coord.), *Mesoamérica, los ríos Profundos: Alternativas plebeyas al Plan Puebla Panamá*, México, Instituto Maya, 2001, pp. 155-158, disponible en <https://unpensamientomundano.files.wordpress.com/2015/02/mesoamc3a7rica-los-rc2b0os-profundos.pdf>, consultado el 18 de diciembre del 2016.

¹⁶²Véase CartoCrítica, Industrias extractivas y concesiones, disponible en <http://www.cartocritica.org.mx/2015/industrias-extractivas/>, consultado el 12 de septiembre del 2017.

¹⁶³Martha Patricia Mendoza Ramírez, *En busca de tierras. La migración de mayas yucatecos a tierras quintanarroenses 1940-1980, op. cit.*, pp. 150.

partir de su conversión en Territorio Federal en 1902- en que se llevan a cabo distintas políticas de colonización que, a pesar de ofrecer tierras a quienes las quisieran, nunca acaban por funcionar;¹⁶⁴ no es sino hasta la producción del CIP Cancún y la consecuente atracción de fuerza de trabajo que se desató casi en automático con la construcción de infraestructura (en principio), que la entidad logra un crecimiento poblacional acelerado. (Fig. 13)

Fig. 13 Tasa decenal de crecimiento poblacional de Quintana Roo en relación a la nacional (1960-2010)



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información de INEGI, *Censo de Población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2010. 2016*, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/cpvsh/default.html>, consultado el 2 de noviembre del 2016.

Es así que, ambos procesos, la conformación de Quintana Roo como Estado Federado y la construcción del CIP Cancún, no pueden entenderse como hechos aislados. Desde su inicio, el éxito de Cancún fue tal, que para el levantamiento del Censo de Población y Vivienda de 1970 (previo a su construcción), el entonces territorio de Quintana Roo contaba con una población de 88,150 habitantes; misma que en el lapso de diez años casi se triplica, con un total de 225,985 habitantes. Aunque luego de los primeros años su crecimiento no ha sido igual de acelerado; hoy, con una tasa de crecimiento del

¹⁶⁴Reflejada en las dos disoluciones que tuvo el entonces Territorio Federal; una en 1913 y la otra en 1931.

52%, continúa siendo por mucho superior respecto a la tasa de crecimiento poblacional del país, del 15%.

Este proceso que Harvey¹⁶⁵ llama *acumulación por desposesión* es una característica muy importante para entender el turismo de Quintana Roo (y el del resto de los CIP que se reproducen como enclaves, desarticulados de las regiones en las que se instalan), y en donde la puesta en marcha de los desarrollos turísticos bajo la lógica de las zonas francas supone no sólo la facilidad de producir un espacio de grandes dimensiones en un lugar “deshabitado”, acaparando todos los recursos de la región con un mínimo de resistencia; sino también la conformación de un ejército industrial de reserva constituido en su mayoría por trabajadores migrantes; produciendo espacios de tejido social débil cuyos trabajadores, ante la falta de organización, trabajan en estas ciudades bajo condiciones de superexplotación.

Ello resulta importante no sólo porque da cuenta de la situación que obliga a estos trabajadores a dejar sus comunidades y familias; sino también porque dicho desplazamiento supone dejar estos lugares libres al saqueo. Estas formas de producción y reproducción articulan algunos de los ejes de acumulación en las economías dependientes latinoamericanas en el contexto del patrón exportador de especialización productiva: la producción de bienes primarios y alimentos de exportación (principalmente a través de la industria extractiva y la agroindustria); cuya composición orgánica del capital es superior a la de la producción de espacios turísticos, que ocupan a toda esa población poco calificada que, históricamente despojada, en su territorio sólo tiene recurso a actividades agropecuarias de subsistencia.

Comprender la importancia del turismo en Quintana Roo en México significa, por tanto, explorar la manera en la que éste se articula al conjunto de la economía, porque son los mismos trabajadores (mayoritariamente de origen rural), quienes transitan de un sector a otro para asegurar su reproducción. Esto, de manera más notable, luego de la crisis del ISI cuando los campesinos quedaron imposibilitados a la explotación comercial ante la importación de cereales para consumo interno.¹⁶⁶

El anverso del acelerado crecimiento demográfico de la ciudad de Cancún sería, así, el saldo migratorio¹⁶⁷ negativo de otras entidades de la región que expulsan una masa de trabajadores a

¹⁶⁵David Harvey, *El nuevo imperialismo*, *op. cit.*

¹⁶⁶Véase Pablo A. Cuevas, *La “ventaja” del asalariado rural latinoamericano: El trabajo silvoagropecuario en el actual patrón de acumulación de capital a través de los casos de Chile y México*, tesis de doctorado, UNAM, Agosto 2017.

¹⁶⁷El saldo neto migratorio es el resultado de la diferencia entre la población inmigrante y emigrante, en una fecha determinada. (INEGI, “Saldo neto migratorio”, en *Glosario*, disponible en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/glosario/default.aspx?t=mdemo137&e=00&i=>, consultado el 3 de enero del 2018).

quienes no puede emplear; y quienes son atraídos por la proliferación de empleos precarizados de una ciudad especializada en una actividad intensiva en fuerza de trabajo poco calificada, como el turismo.

No obstante, aunque intensiva y flexible en su composición, el turismo no utiliza fuerza de trabajo indiscriminadamente.

3.2 La fuerza de trabajo en el turismo de Quintana Roo: Segmentación étnica y sexual del trabajo

Aunque actualmente los servicios ocupan la mayor proporción de la fuerza de trabajo disponible en el país, desde los años noventa es el sector en el que se encuentra concentrada la mayor parte del total de mujeres ocupadas. Así, se emplearon en el periodo de 1990 a 1992 al 70.1% de ellas; para luego ocupar al 79% del 2013 al 2016. Mientras que en el periodo de 1990 a 1992, las actividades terciarias emplearon al 41.3% del total de hombres ocupados; y luego al 50.2% de ellos en el periodo del 2013 al 2016. (Fig. 14) Si bien ocupa a una buena proporción de ellos (la mitad), la fuerza de trabajo masculina sigue estando más distribuida en los tres sectores que la femenina, cuya participación en el sector primario es casi nula, mientras que en el secundario es de la mitad de los hombres ocupados.

Fig. 14 Porcentaje de empleados por sexo por sector de actividad en México, 1990-1992/2013-2016

Agricultura				Industria				Servicios			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
1990-92	2013-16	1990-92	2013-16	1990-92	2013-16	1990-92	2013-16	1990-92	2013-16	1990-92	2013-16
33.8%	18.8%	10.8%	3.7%	24.8%	30.5%	19.1%	16.9%	41.3%	50.2%	70.1%	79.0%

Fuente: Banco Mundial, World Development Indicators: Employment by sector, disponible en <http://wdi.worldbank.org/table/2.3>, consultado el 14 de mayo del 2017.

La industria en México, por su parte, ha visto la disminución de su participación al PIB; así como del porcentaje del total de mujeres ocupadas, pasando de emplear al 19.1% en el periodo de 1990 a 1992¹⁶⁸ a 16.9% de ellas del 2013 al 2016; situación que da cuenta de la desaceleración de la maquila

¹⁶⁸Momento en que, luego del TLCAN, la maquila comenzaba su tercer etapa, cuando se presencié su mayor crecimiento y se diversificó, incrementándose el número de ingenieros y técnicos (Véase Josefina Morales, *op. cit.*)

de la confección en el país,¹⁶⁹ en la que se ocupa a la mayor parte de las mujeres que se emplean en el sector secundario. Mientras que la ocupación de hombres presentó un aumento, pasando de emplear al 24.8% del total de hombres ocupados (1990 a 1992) al 30.5% (2013 a 2016); muestra de la creciente incorporación de la fuerza de trabajo masculina a la maquila y de su participación en la industria extractiva.

Por el contrario, mientras que la participación de las actividades primarias al PIB nacional se incrementa, el total de mujeres y hombres empleados disminuyó radicalmente; ocupando en el periodo del 2013 al 2016 al 3.7% del total de las mujeres ocupadas y al 18.8% del total de hombres ocupados; respecto al 33.8% de hombres ocupados y del 10.8% de mujeres ocupadas que empleaba en el periodo de 1990 a 1992 (Fig. 14). Datos que exhiben, además, una aguda crisis del agro, que en el país ha empujado a millones de campesinos al trabajo asalariado tanto del sector secundario como del terciario; así como del proceso de automatización de gran parte de los procesos en la producción agroindustrial, aunque el porcentaje de los y las empleadas varía en función del ciclo agrícola (siendo durante el tiempo de la siembra y la cosecha cuando se emplea la mayor cantidad de trabajadores).

Analizados por subsector de actividad económica, se evidencia que el **Turismo** es el segundo subsector que ocupa más mujeres (57% del total de ocupados) (Fig. 15); sólo después de la ocupación en **Educación y Salud** (el 64.6%). En contraste, es el turismo también el penúltimo subsector en el que se están ocupados menor proporción de hombres (43% del total de ocupados en la actividad); siendo, por el contrario, la **Construcción** (96.9%), la **Agricultura** (92.4%) y el **Transporte** (88.3%) en donde se encuentran concentrados la mayor parte de los hombres ocupados en el país.

Estos datos resultan muy sugerentes si recordamos la composición del PIB turístico, de la que se infiere que los principales empleos en la actividad están relacionados con la *hotelería*, la *construcción*, el *transporte* y el *comercio*. De tal manera, mientras que las mujeres se encuentran concentradas en el servicio directo a los turistas, ocupando empleos como camaristas, recepcionistas, empleadas en establecimientos comerciales, entre otros; los hombres, por su parte, se encontrarían concentrados tanto en la construcción como en el transporte.

Aunque no esté relacionada con el trato directo a los turistas, visibilizar el trabajo en la construcción como otra de las actividades que define al turismo es de gran importancia al tratarse de una actividad imprescindible para la acumulación de capital en estas ciudades turísticas, no sólo en lo que respecta a la construcción de infraestructura hotelera, sino también la relacionada con el proceso de

¹⁶⁹Adrián Sotelo, *México (des) cargado. Del Mexico's moment al Mexico's disaster*, op. cit.

urbanización inherente al acelerado crecimiento demográfico que se evidencia en estas ciudades; siendo, en este sentido, destacados los casos de Playa del Carmen con una tasa de crecimiento de 48.4% de 1990 a 2010 y Tulum de 8.6% en el mismo periodo¹⁷⁰.

Fig. 15 Distribución por sexo de la ocupación por sector de actividad económica en México, primer trimestre 2017.



Fuente: Extraído de Observatorio Laboral -STYPS, *Ocupación por sectores económicos*, disponible en http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html, consultado el 25 de abril del 2017.

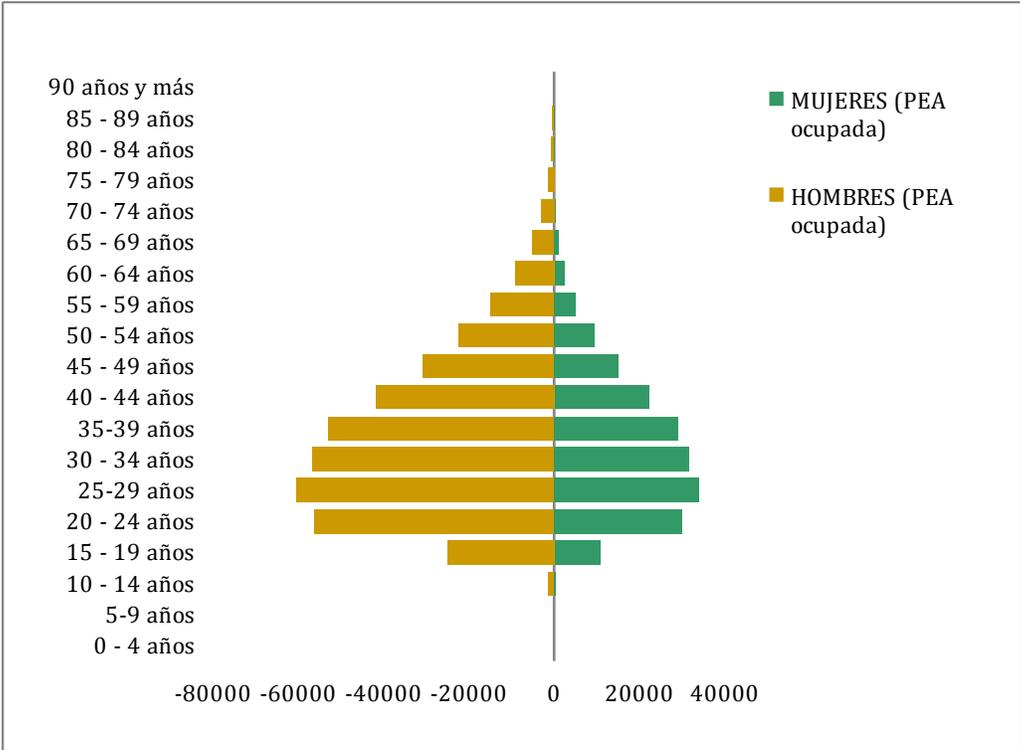
La distribución por sexo de la PEA en Quintana Roo, sin embargo, muestra la preponderancia de fuerza de trabajo masculina, con una PEA total de 396,779 (78% de los 506,178 hombres de 12 años y más que habitan Quintana Roo); frente a las 196,342 mujeres que conformaron la PEA total (40% de las 490,296 mujeres de 12 años y más que habitan el estado) (Fig. 16). Las disparidades entre estos datos y los proporcionados por el Observatorio Laboral de la STyPS sobre la distribución por sexo de la ocupación por actividad, podrían estar relacionadas con la invisibilización del trabajo en la construcción en las ciudades turísticas y con la preponderancia de las actividades agrícolas, también

¹⁷⁰Justo Rojas, Oscar Frausto, Javier Tun y Thomas Ihl, "Dinámica demográfica de Quintana Roo y sus localidades: el surgimiento de sus ciudades intermedias y pequeñas", en *XI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México*, Relatoría 45. Sesión sobre "Dinámica demográfica de la frontera sur", México, 2012, disponible en <http://somedc.org/xireunion/memorias-electronicas/relatorias.php>, consultado el 11 de mayo del 2017.

preponderantemente ocupadas por hombres en las zonas rurales; frente a la predominio de las mujeres, que desempeñándose en el trabajo doméstico, no forman parte de la PEA de la entidad.

Además, la estructura por sexo de la fuerza de trabajo evidencia también la historicidad del desarrollo turístico. El incremento poblacional del casi 300%¹⁷¹ que se dio en la entidad a partir del CIP Cancún (1974), respondió a la atracción de miles de trabajadores desde que se comenzaron las primeras obras para construcción de este emplazamiento que, dadas sus dimensiones, requirió la inversión de cantidades enormes de capital constante y variable.

Fig. 16 Distribución de la PEA Ocupada de Quintana Roo por grupo de edad y sexo, 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2010, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/cpvsh/default.html>, consultado el 20 de noviembre del 2016.

Así, los primeros trabajadores que se atraen son involucrados en todas las obras de infraestructura, tanto las relacionadas con la construcción de la zona hotelera directamente, como con la apertura de caminos. Es decir, un conglomerado de hombres jóvenes sin sus familias que, durante el tiempo que dura la obra, generalmente viven dentro de las construcciones o en pequeños campamentos

¹⁷¹Véase Fig. 13.

cercanos a ellas. Durante esta primer etapa, *Cancún era tierra de hombres* calificó un taxista yucateco llegado a Cancún en el año 1973,.

La acelerada producción del Centro Integralmente Planeado (CIP) Cancún a partir de la conversión de Quintana Roo de Territorio Federal a Estado Federado en 1974 también es realizada (como en tiempos del chicle) por trabajadores migrantes, en principio hombres jóvenes mayas predominantemente del estado de Yucatán que comenzaron instalarse en asentamientos irregulares alrededor del nuevo polígono turístico. De ello resultó que:

Una consecuencia importante del flujo organizado es el desequilibrio demográfico resultante de la ausencia relativa de familias, mujeres solteras y adolescentes. Se crea una situación social singular, en la cual la cantidad de hombres es considerablemente mayor que la de mujeres. Por lo tanto, la vida familiar no existe para la mayoría, o para una cantidad sustancial de la población. Estos sesgos de sexo y edad son características de la fuerza de trabajo que siempre parecen manifestarse cuando se hacen grandes inversiones en regiones que no tenían un mercado de mano de obra¹⁷².

La tradición migrante que ha posicionado a México como exportador de fuerza de trabajo fundamentalmente a Estados Unidos, naturaliza esta situación por la que los trabajadores deben salir de sus comunidades de origen y acudir a estos lugares de trabajo sin sus familias porque de ser así sería imposible su reproducción. De esta manera, se aísla al trabajador de sus redes sociales anteriores, de su comunidad y su familia, haciendo que la mayor parte de su tiempo (incluyendo el tiempo libre) se dedique a las actividades productivas:

Dada la relativa ausencia de un ámbito doméstico y de tiempo libre, el territorio controlado por la empresa es un lugar perfecto para imponer un medio controlado. Casi no hay tiempo que no se dedique al trabajo; el poco que hay tiene por objeto impedir que el sistema llegue a un punto de tensión incontrolable. La temporariedad refuerza el carácter singular del universo social que se crea en los PGE¹⁷³. El tiempo es escaso para a) emprender actividades no controladas, y b) establecer redes sociales profundas y amplias. El sistema se cierra en sí mismo. Los trabajadores tienen que trabajar, e incluso su tiempo libre resulta gobernado por la lógica del proyecto.

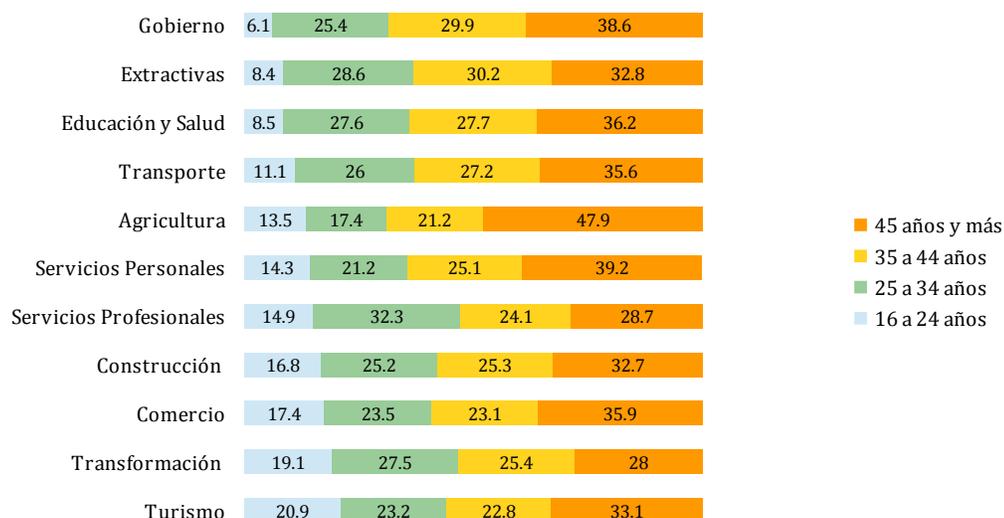
¹⁷²Gustavo Lins Ribeiro, "¿Cuanto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos", en *Desarrollo Económico*, vol. 27, núm. 105, abril-junio, 1987, pp. 14.

¹⁷³Proyectos de Gran Escala.

Esta forma de control del tiempo libre resulta muy ventajosa también para reducir los costos de reproducción de los trabajadores porque produciendo durante estos tiempos que deberían ser reproductivos, el tiempo de reproducción (y lo que en él se consume), se achica.

A este respecto, la edad juega un factor muy importante para comprender las características de esta fuerza de trabajo y las implicaciones que ello tiene tanto en términos de su explotación como de las relaciones de reproducción que supone en un lugar como Quintana Roo. Así, destaca el que se trata de la actividad en la que se encuentra concentrada la mayor proporción de trabajadores de 16 a 24 años (20.9% del total de ocupados en el turismo); siendo, por el contrario, la agricultura la que mayor porcentaje de trabajadores de 45 años y más emplea (el 47.9% del total de ocupados en la agricultura) (Fig. 17).

Fig. 17 Estructura porcentual en edad, de la ocupación por sector de actividad económica en México, primer trimestre del 2017.



Fuente: Extraído de Observatorio Laboral -STYPS, *Ocupación por sectores económicos*, disponible en http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html, consultado el 25 de abril del 2017.

Si bien la hotelería en México para el 2017 ocupó al mayor porcentaje de trabajadores muy jóvenes, muchos de los cuales aún no han cumplido siquiera la mayoría de edad (lo cual resulta muy importante por cuanto implica la constitución de una fuerza de trabajo particularmente explotable), en

cuanto a la distribución porcentual de la actividad, el grupo de edad más ocupado es el que va de los 45 años y más (33.1% del total de ocupados); lo que muestra la flexibilidad selectiva que tiene la actividad para incorporar fuerza de trabajo de distinto sexo y edad.

En cuanto a la estructura particular de la fuerza de trabajo del estado de Quintana Roo, destaca que el grupo de edad predominante es el que va de los 25 a los 29 años (60,447 hombres ocupados y 34,030 mujeres ocupadas); seguido del grupo de edad de los 30 a los 34 años (56,730 hombres y 31,541 mujeres); y del grupo de edad de los 20 a los 24 años (hombres ocupados y 29,962 mujeres ocupadas). (Fig. 16)

Este panorama muestra la importancia de reunificar la unidad producción-reproducción para problematizar el trabajo en el turismo: “Marx ciertamente tenía razón en pensar que cada modo de producción posee su ley de población. Esta proposición, que no estableció explícitamente, significa ante todo que los problemas de población no pueden ser examinados al margen de las relaciones de producción dominantes”¹⁷⁴. Así, las condicionantes que estas características imponen para la reproducción, deviene en lugares con un tejido social frágil; integrados por jóvenes migrantes de distintas regiones del país que llegan ahí a probar suerte:

La población resultante está casi toda dedicada a la producción, subordinada a una única estructura económica y prácticamente sin dependientes no productivos (según las definiciones del proyecto). La creación de una fuerza de trabajo con este sesgo demográfico es, con toda claridad, una estrategia para mantener bajo el costo de la reproducción social de la fuerza de trabajo.¹⁷⁵

Asimismo, ante la carencia de redes comunitarias más allá de las que se establecen en el lugar de trabajo, el tiempo libre de estos trabajadores está fácilmente a disposición para la extensión de la jornada laboral, remunerada o no.

Esto representa también un fuerte impacto en las relaciones familiares. Así observa Mary, de 53 años de edad, recepcionista de un hotel en Cancún; quien, originaria del Estado de México, llegó en el año 2008 por primera vez a Cancún en busca de empleo con su esposo y una de sus dos hijos. A partir de su experiencia, ella describe Cancún como un lugar en donde prácticamente no hay familias; y en

¹⁷⁴Claude Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo*, 10a. edición, Trad. Oscar del Barco, México, Siglo XXI, 1993, pp. 8. Trad. de Claude Meillassoux, *Femmes, greniers, capitaux*, 1997.

¹⁷⁵Gustavo Lins Ribeiro, *op. cit.*, pp. 14. El autor recupera la obra de Michael Burawoy, “The Functions and Reproduction of Migrant Labor: Comparative Material from Southern Africa and the United States”, en *American Journal of Sociology*, núm. 5, 1976, pp. 1050-1087.

donde las pocas que hay, se fragmentan, como la de ella:

El que llega a Cancún, se separa. O sea, no terminan juntos. Y bueno, me ha tocado ver a mucha, mucha gente así; no sé, de 10 parejas que conozco, una sigue junta; los demás...por lo mismo, el ambiente que hay aquí; hay mucha fiesta, mucho...muchas relaciones fáciles...en tu trabajo, en tu...ambiente de...de...de colonia; todo es muy fácil. Muy muy fácil. Es por eso que las relaciones familiares aquí, más que nada los matrimonios no duran; no duramos. Y bueno, pues a mí también me tocó lo mismo, por la cuestión diferente...en ocasiones es porque mucha gente toma, porque mucha gente...es muy fácil la infidelidad entre la pareja...es muy fácil la...entrar al mundo de las drogas, también. O sea, te jala mucho pues las cosas malas, ¿no? Y como que pierdes un poquito tus valores. Un extremo total que en Querétaro; en Querétaro es una ambiente de familia. Vas a la calle y te encuentras a la familia; vas al bar y te encuentras ahí a una familia; un restaurante y la familia...eventos de...eventos públicos; no sé, gratis, pero te encuentras a la familia; y aquí no, aquí puro de chavos de reventón, de alcohol, de drogas; de...de...de relaciones fuera de tu...de tu pareja; y todo se da fácil. Entonces aquí es difícil, es raro que tú veas una familia; así, compartir una familia; que tu digas, soy amiga de mis vecinos y...es muy raro; casi siempre encuentras o a unas chicas viviendo solas o a unos chicos viviendo solos o a una pareja en unión libre; luego cambian de pareja. No hay muchas familias. Hay mucha gente separada; mucha familia rota...este...y los lugares que se pueden frecuentar, pocos son familiares; casi todos son de amigos, de parejas; o sea, no ayuda a que la gente se divierta con la familia.

El testimonio de Mary revela esta suerte de “*ley de población*” del turismo; una actividad que, insertando el control del tiempo libre a la producción capitalista, y produciéndose y consumiéndose en el mismo lugar, hace de la *fiesta* uno de los espacios productivos y reproductivos más privilegiados.

En este contexto, la separación entre los tiempos de producción y los de reproducción se hace difusa, y el trabajo en el turismo fácilmente se invisibiliza bajo el cobijo de la *hospitalidad mexicana*, el *intercambio cultural* y el *cosmopolitismo*. Estos espacios de consumo exacerbado, que para los turistas representan el goce del tiempo libre, para los trabajadores de estas ciudades turísticas son sus condiciones cotidianas de producción y reproducción; por lo que, como ellas y ellos mismos reconocen, muchos no duran más que unos meses antes de que *les gane la fiesta*, se queden sin dinero y tengan que volver a sus lugares de origen.

Estos sesgos demográficos son relevantes, además, para comprender la complejidad del turismo y su vinculación con actividades como la trata sexual comercial de personas;¹⁷⁶ y cuyas implicaciones exigen la realización de una investigación en profundidad que aquí no se hace.

Por si fuera poco, aprovechando su localización respecto al mar Caribe, el consumo del turismo de Quintana Roo, en particular, echa a andar un peligroso proceso de erotización a través del cual ciertas sociedades, las *receptoras* (en el lenguaje de la literatura científica vulgar), aparecen en el imaginario como sociedades deseables al consumo. Además, al pertenecer a una de las regiones mayas más representativas de la región, a este imaginario se suma otro procedimiento de exotización por el que estos mayas ancestrales, cuyos rituales fácilmente se insertan al ámbito del performance, resultan sabios observadores de astros; mientras los mayas vivos, los de las comunidades del centro del estado pero también los que han inmigrado de Yucatán y Chiapas de manera más o menos permanente a las ciudades turísticas de Cancún y Playa del Carmen, son discriminados y marginados de las ganancias que deja el turismo en el que, por siglos, fuera su territorio.

3.3 Disciplinamiento de la fuerza de trabajo:

Baja calificación de la mano de obra

Primero, cuando se habla aquí de *baja calificación* no estamos sugiriendo la existencia de trabajadores faltos de conocimientos. Se hace referencia, más bien, a trabajadores (en su mayoría de origen rural) que no cuenta con estudios escolares pero que poseen un alto grado de conocimiento de las labores agrícolas, artesanales, de la construcción, entre otras. Todos, trabajos que requieren de un agudo conocimiento empírico transmitido de generación en generación a lo largo de las historias de los pueblos.

Así, no es que la fuerza de trabajo esté poco calificada y por eso haya que ocuparle en actividades que no le exijan la utilización plena de sus capacidades intelectuales, como se argumenta desde el discurso oficial, sino que estas formas de reproducción del capital, dependientes, van a requerir de fuerza de trabajo apropiadas para este modo de acumulación; y no al revés.

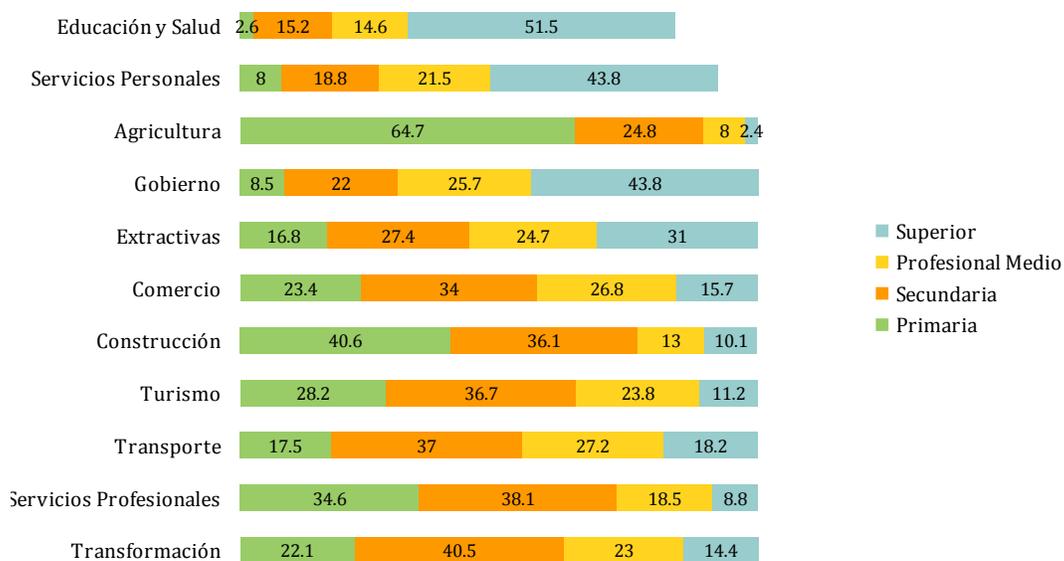
Al estar sustentado en el traslado, hospedaje, alimentación y entretenimiento de un grupo de

¹⁷⁶Lydia Cacho, *Los demonios del Edén*, op. cit.

personas en su tiempo libre (con las necesidades de urbanización que ello requiere), el turismo no dinamiza la economía regional ni promueve el desarrollo de las fuerzas productivas. Se trata, por el contrario, de una actividad intensiva en fuerza de trabajo que, en el caso de México, está ocupando una gran masa de trabajadores poco escolarizados provenientes de las regiones más pobres del país.

En este sentido, se muestra que tanto el transporte, como la hotelería (que la ENOE presenta como *turismo*), la construcción y el comercio, presentan una tendencia similar respecto al porcentaje de sus ocupados con escolaridad de secundaria, con 37%, 36.7%, 36.1% y 34% del total de ocupados, respectivamente. Y destaca el alto porcentaje de ocupados de la **construcción** cuyos estudios llegan hasta la primaria (40.6%); seguido de la **hotelería** (28.2%); mientras que 23.4% de los y las ocupadas en el **comercio** y 17.5% de los trabajadores del **transporte** llegan hasta la primaria. (Fig. 18).

Fig.18 Porcentaje de escolaridad por sector de actividad económica en México, primer trimestre 2017.



Fuente: Extraído de Observatorio Laboral -STYPS, *Ocupación por sectores económicos*, disponible en http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html, consultado el 25 de abril del 2017.

A esto habría que agregar el origen rural de muchos de los y las trabajadoras que ahora se encuentran ocupados en estas ciudades turísticas, o que lo hacen temporalmente. Es decir, la relación

entre el grado de calificación de la fuerza de trabajo, el nivel de pobreza¹⁷⁷ y la región de donde provienen no son hechos aislados; como señalan Ceceña y Peña para el caso de la fuerza de trabajo migrante en Estados Unidos:

Las características de esta fuerza de trabajo muestran, a pesar de su diversidad étnica y cultural, muchas semejanzas: 1] provienen de países subdesarrollados; 2] de zonas rurales; 3] de sistemas educativos atrasados; 4] de culturas donde las familias ampliadas funcionan como unidades de reproducción; 5] en la medida en que los migrantes provienen de regiones más lejanas, hay menor conocimiento del idioma y las costumbres del país al que se llega, y 6] no poseen calificación profesional¹⁷⁸.

Aunque con sus proporciones, esta dinámica se repite en la escala nacional con la polarización regional que la propia división territorial del trabajo en el país ha configurado a lo largo y ancho de sus reestructuraciones. Produciendo el sur como una zona franca muy atractiva al capital por este sesgo que hace que, de por sí barata, la fuerza de trabajo de esta región, lo sea aún más.

En relación a esta división territorial del trabajo, y según lo que la STyPS considera la distribución regional de los ocupados por subsector de actividad económica (Fig. 19), la agricultura es la actividad que está mayormente ocupada por trabajadores del sureste del país, seguido de las actividades extractivas, del turismo y de la construcción; en ese orden. Es decir, gran parte de los trabajadores del turismo en el estado de Quintana Roo proviene de los estados colindantes del sureste del país; cuya situación de marginación se expresa, entre muchas otras formas, en el bajo nivel de escolaridad que poseen.

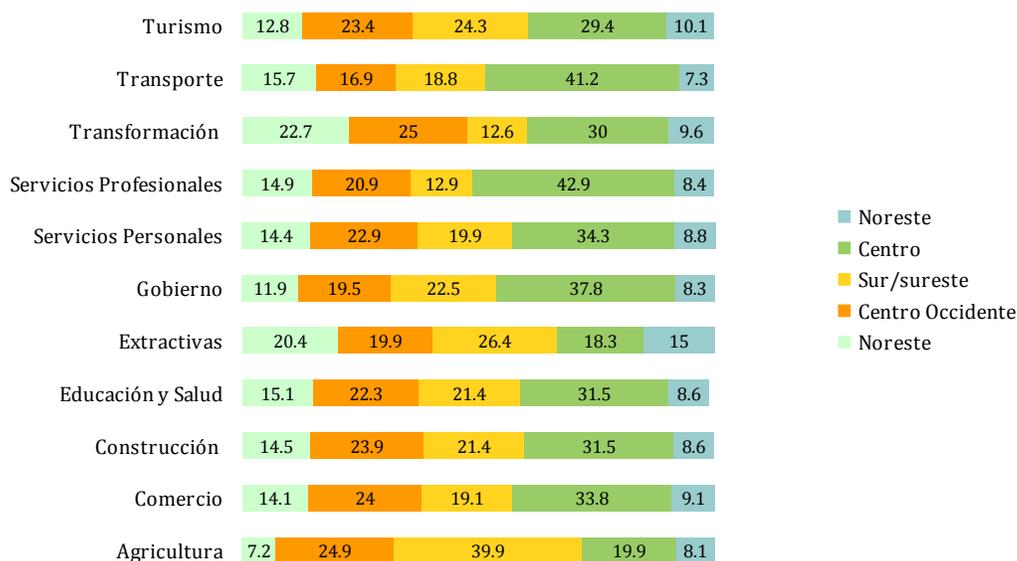
La especialización productiva en estas regiones se va a mostrar también en los obstáculos de acceso a otros trabajos que no estén relacionados con el turismo, en un lugar en donde las relaciones de producción y reproducción giran en torno a la actividad. Tal es el caso de una antropóloga maya, originaria de José María Morelos, Quintana Roo; quien luego de haber regresado de la ciudad de San Luis Potosí (lugar al que emigró a realizar sus estudios de maestría) encontró muchas dificultades para emplearse en su comunidad, en donde simplemente no encontró trabajo. Tras meses de búsqueda (y de negarse a emigrar a alguna ciudad turística del norte de Quintana Roo en donde, sabía, podría encontrar empleo en cuestión de un día), encontró un trabajo como profesora de secundaria de la localidad de

¹⁷⁷Chiapas cuyo índice de marginación de 84.14%, ocupando el segundo lugar, sólo después de Guerrero, con 88.72% (que es el primer lugar de origen de los trabajadores migrantes en Baja California Sur, en donde se ubica otro de los megaproyectos turístico más importantes en el país).

¹⁷⁸Ana Esther Ceceña y Ana Alicia Peña, *op. cit.*, pp. 385.

Chunhuhub, en el municipio contiguo de Felipe Carrillo Puerto. (Fig. 1)¹⁷⁹

Fig. 19 Distribución regional de los ocupados por sector de actividad económica en México, primer trimestre 2017.



Fuente: Extraído de Observatorio Laboral -STYPS, *Ocupación por sectores económicos*, disponible en http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html, consultado el 25 de abril del 2017.

En estas ciudades turísticas de Quintana Roo, y con Estados Unidos como principal mercado, hablar inglés será uno de los mayores requerimientos en términos de calificación; y, por tanto, uno de los principales factores de segmentación laboral. A este respecto, tendría que considerarse que la capacidad para hablar o no este idioma es compleja y está relacionada con la posición de clase, la adscripción étnica y la condición de género.

En cualquier caso, hablar de baja calificación, no significa hablar de falta de disciplinamiento de la fuerza de trabajo. Por el contrario, el turismo, al igual que cualquier rama de actividad, impondrá su propia disciplina, necesaria para tal o cual tipo de producción:

¹⁷⁹Ir a página 10.

La disciplina que impone la manufactura, por ejemplo, es muy distinta a la de los centros de maquinado propios de la industria automatizada moderna, y requiere y produce una fuerza de trabajo con conocimientos y adecuaciones distintas, de diferente calidad. La diversidad de situaciones productivas busca, pero también produce una heterogeneidad equivalente en el ejército obrero.¹⁸⁰

El disciplinamiento de una actividad como el turismo, está relacionada con la escenificación del imaginario que se construye alrededor de los atractivos turísticos; de este *paraíso* en el *Caribe*. Con toda la disciplina que requiere trabajar de día, ir luego de fiesta y levantarse a trabajar a la mañana siguiente. O el que se necesita para seguir reproduciendo el imaginario internacional sobre la *hospitalidad mexicana*.

Una de las funciones de Mary en el hotel de tiempos compartidos¹⁸¹ en el que trabaja en la zona hotelera de Cancún, tiene que ver con el seguimiento de los huéspedes, a quienes periódicamente llama a sus habitaciones para preguntar, por ejemplo, sobre el estado de salud de algún turista enfermo/a. Acciones que, asegura, gustan a los turistas (como si las y los trabajadores lo hicieran por iniciativa propia); lo que, generalmente, se ve reflejado en las propinas que les conceden.

Las capacitaciones que se tienen en los hoteles, en este sentido, preocupadas por la calidad de sus mercancías, hacen hincapié en el trato servicial que los y las trabajadoras deben a los turistas, y se dirigen a temas como las *habilidades sociales*, la *expresión corporal* o la *facilidad de palabra* con las que se les prepara para *salir a escena*.

Es así que la especialización en servicios informáticos y de comunicaciones por parte de las economías desarrolladas (con el desarrollo científico y tecnológico que éstos suponen), ha dado lugar a adjetivaciones como *Sociedad del conocimiento*¹⁸² o *Sociedad de la Información*¹⁸³ que no necesariamente retratan la tendencia del sector terciario en las economías dependientes, especializadas en actividades que reproducen prácticas colonialistas de servidumbre, ahora bajo el rostro imperialista de aparente libertad.

¹⁸⁰Ana Esther Ceceña y Ana Alicia Peña, *op. cit.*, pp. 363.

¹⁸¹Los tiempos compartidos son una modalidad de "multipropiedad" que consiste en el derecho de uso y goce de una propiedad por un periodo limitado de días; por lo que una misma habitación pertenece a varias personas.

¹⁸²Peter F. Druker, *The Age of Discontinuity*. New York, Harper & Row, 1969.

¹⁸³Manuel Castells, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol. 1, México, Siglo XXI, 1996.

3.4 De *septihambre* a *novihambre*:

Estacionalidad y eventualidad del trabajo en el turismo

Aunque las migraciones se van haciendo permanentes conforme los espacios turísticos se consolidan, la *migración golondrina*¹⁸⁴ permanece estando vinculada a la práctica turística gracias a la *estacionalidad* y a la *eventualidad* que le caracteriza; siendo, en primera instancia, una práctica que depende de las vacaciones de los turistas; y, en el caso del turismo de sol y playa (el que más turistas atrae al país), del buen tiempo¹⁸⁵.

Aunque quienes no trabajan dando servicio directo a los turistas recienten menos la temporada baja que, en el turismo de Quintana Roo comprende prácticamente el otoño, particularmente de *septihambre* a *novihambre* (como refieren los trabajadores a los tres meses de menor afluencia turística en estas playas en virtud de las repercusiones que tiene en sus ingresos), el turismo continúa siendo una actividad estacional a pesar de que los grandes hoteleros están siempre interesados en abrir nuevos mercados para cubrir la ocupación de cuartos mayor parte del año.

Semejante estacionalidad de la actividad turística se desarrolla en paralelo a la eventualidad que también rige en la actividad; por lo que, tomando en cuenta los requerimientos de una gran masa de trabajadores jóvenes poco calificados para desempeñarse en empleos precarizados en la hotelería, el transporte, la construcción o el comercio, el mercado laboral en estas ciudades turísticas está marcado por una constante rotación de la fuerza de trabajo que, sin embargo, es atribuida por los capitalistas (y por buena parte de los mismos trabajadores) a las características de la fuerza de trabajo (calificándoles de flojos, atrasados, etc.). Así, principalmente durante el otoño a muchos trabajadores se les niega la renovación de su contrato; para luego ampliar la plantilla durante la temporada alta que, con sus matices, en Quintana Roo va de diciembre a agosto. Además de que el tiempo de renovación de los contratos está en función de evaluaciones sobre la productividad de los trabajadores, como Mary explica:

¹⁸⁴La migración golondrina se refiere a la migración interna estacional de trabajadores de origen rural (Claudio Scaletta. Trabajadores golondrina. *Página 12*, 1 de julio del 2007, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-3046-2007-07-01.html>, consultado el 2 de enero del 2018).

¹⁸⁵Espacios en los que, situaciones como el incremento de la llegada de sargazo a las playas de Quintana Roo en el 2015 se convirtió en últimos años en una prioridad para los tres niveles de gobierno por lo que supone la remoción de 180 kilómetros (Alba Velasco, "El sargazo invade el Caribe: ¿Qué es y cómo se combate?", 28 de julio del 2015, *El Financiero*, disponible en <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/sargazo-invade-el-caribe-que-es-y-como-se-combate.html>, consultado el 11 de diciembre del 2017). Prioritario no precisamente porque el notable incremento del arribo de estas algas marinas evidencia un problema ambiental, sino porque pone en riesgo la llegada de millones de turistas a la entidad; y con ello la pérdida de ganancias millonarias.

O sea, es que a veces lo manejan así...cada tres cuando...la gente es inestable; porque dicen, prefiero que se vaya rápido...para no estarla capacitando, para no estarle invirtiendo en ella; cuando ya ven que tienes un historial bueno y que no tienes fallas como empleado, que no tienes reportes; te lo dan cada seis meses. Generalmente es así...en éstos [refiriéndose a los puestos más bajos] es cada tres meses...porque ellos se mueven mucho, y acá no tanto¹⁸⁶.

Al igual que en la maquila, éste es uno de los principales problemas laborales en el turismo;¹⁸⁷ aunque no supone mayor problema gracias a la conformación de un vasto ejército industrial de reserva, disponible para ocuparse en alguna de estas actividades simples, de acuerdo a los requerimientos del mercado laboral.

En este contexto, la subcontratación es la manera más común de conseguir empleo en las zonas turísticas de Quintana Roo, aunque otra buena proporción de trabajadores no cuentan con ningún tipo de contratación; situación que, en el mejor de los casos, les es presentada como *freelance*; aun cuando en la práctica no puedan prestar sus servicios a otras empresas ni poner precio a los productos de su trabajo.

Además, el triunfo de la ideología neoliberal es más evidente en los jóvenes (grupo de edad preponderante en el trabajo en el turismo). Son ellos quienes prefieren no estar formalmente contratados porque, aunque les ofrecen las prestaciones que ahora no tienen, éstas terminan implicándoles mayores restricciones. En la práctica, la contratación formal sólo significa un mayor control de los trabajadores: de sus ingresos, sus periodos vacacionales, etc.

Tal es el caso de Melina, quien trabajando como fotógrafa para una agencia de tours en Playa del Carmen, asegura, en una buena temporada puede llegar a ganar hasta \$30,000.00 pesos mensuales; ingresos que en Huatuko, en donde ella nació, no podría ganar aún trabajando como profesionista en el ámbito de las ciencias de la comunicación, en las que se formó. Sin embargo, lejos de no tener prestaciones, ni siquiera tiene un contrato; todos los días, entre las 7pm y las 9pm tiene que *estar pegada al celular*, por el que se entera si al día siguiente tendrá trabajo.

Además, siendo un bien suntuario, se trata de una actividad que depende de la capacidad de compra de los turistas; y, por lo tanto, es particularmente susceptible a las crisis. Como cuando el turismo en México, cuyo principal mercado es Estados Unidos, se vio notablemente afectado en la crisis del 2008

¹⁸⁶Cancún, Quintana Roo, 2016.

¹⁸⁷Josefina Morales, *Maquila 1980-2006. México, Centroamérica y la República Dominicana, op. cit.*

desatada en dicho país; obteniendo para el 2009, una tasa de crecimiento del -5.4% del PIB turístico;¹⁸⁸ crisis de la que Mary y su familia fueron testigo.

Mary, emigró de la ciudad de Querétaro junto con su esposo y una de sus dos hijos a Cancún en el 2008, en el tiempo de *la crisis de la influenza*, recuerda. A pesar de que ahí encontraron trabajo luego de meses de haber llegado, en Querétaro, señala, la situación laboral estaba notoriamente más golpeada. Sin embargo, y a pesar de que tanto su esposo como ella son técnicos en administración turística, en Cancún no encontraron empleo en el trato directo a los turistas. Ella, varios meses antes que él, entró a dar clases a una escuela privada (aunque nunca antes había impartido clases); mientras que él fue empleado en una tienda departamental, otorgando créditos a trabajadores de la educación.

La situación económica crítica en el contexto de la dinámica en una ciudad turística como Cancún, comenzó a fragmentar la familia, asegura Mary; y luego de que ella y su esposo se separaran, se vio en la necesidad de volver a Querétaro, emigrar luego al Estado de México (de donde es originaria y en donde vive gran parte de su familia), para más tarde volver a Cancún a reunirse con su hija, Alina -de entonces 15 años- quien ya había regresado a Cancún.

Para no volver a suspender sus estudios (como tuvo que hacer cuando sus padres se separaron y ella se fue a Querétaro con su madre), y aún siendo menor de edad, Alina entró a trabajar como vendedora en una tienda de Señor Frog's de la zona hotelera en un horario de 9 am a 12 pm; al mismo tiempo que estudiaba en una escuela privada, que ella solventaba, en el horario vespertino; por lo que entraba a la 1 pm.

Esta crisis económica que expresa la caída de la tasa de ganancia que, si se le mira en abstracto, pareciera reducirse a lo productivo; desde lo concreto se muestra también en los imperativos que supone para la reproducción de la clase trabajadora. El testimonio de Mary y su familia, como se muestra, está marcado por la crisis. Una que les obligó a dejar Querétaro y llegar a Cancún en donde tampoco encontraban empleo, a pesar de que tanto ella como su esposo tienen una calificación técnica en el ámbito del turismo; y que trastocó cada una de las relaciones al interior de la familia.

Además, la eventualidad que caracteriza el trabajo en el turismo (a veces requiriendo grandes cantidades de fuerza de trabajo y a veces expulsándola) se manifiesta en los flujos migratorios, unos más estables que otros, que caracterizan a las ciudades turísticas de la entidad. Quintana Roo es uno de los

¹⁸⁸DATATUR, *Resultados de la Cuenta Satélite del Turismo de México 2016 (CSTM)*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ProductoDestacado3.aspx>, consultado el 22 de enero del 2017.

estados de mayor atracción migratoria; manteniéndose, como una entidad de atracción elevada en el periodo de 1985 al 2010¹⁸⁹. Así, Para el 2014 un saldo migratorio de 3.6, ocupando el segundo lugar, sólo después de Colima (con 4.0).¹⁹⁰

Además, al tratarse de un territorio prácticamente inhabitado antes de la construcción del CIP Cancún, Quintana Roo está conformado en su mayoría por migrantes: con el 52.57% de su población nacida en otra entidad; 1.10% nacidos en otro país; 0.30% nacidos en Estados Unidos; y 43.56% nacidos en la entidad. Sin embargo, esta migración interna tampoco es homogénea; por lo que Quintana Roo atrae a población de todos los estados del país, pero no en igual proporción. El 33.89% de la población en Quintana Roo es originaria de Yucatán, 12.32% de Veracruz, 12.19% de Tabasco, 11.15% del Distrito Federal, 9.62% de Chiapas, 5.54% de Campeche. Es decir, trabajadores provenientes de estados colindantes de la misma región sureste del México; que también son algunos de los estados más pobres del país. (Fig. 20)

Por el contrario; y del otro lado del país, al noroeste, Baja California Sur es el estado que menos población expulsa a Quintana Roo. Se trata también de la entidad en donde se encuentran otros de los más importantes CIP del país, el de Los Cabos y San Lucas; lo que resulta importante para comprender una de las características de este tipo de turismo destinado al consumo externo, más allá de las particularidades que adquiere en Quintana Roo¹⁹¹.

Tal dinámica migratoria tiene lugar a distintos niveles; de manera que es Chiapas uno de los estados en los que se ocupa buena proporción de los trabajadores centroamericanos en el país; quienes, sólo por ser migrantes centroamericanos, ocupan los empleos con las jornadas más largas y menos remunerados, como en las plantaciones de plátano en la costa del estado¹⁹². Además, aunque es la forma más recurrente, esta situación no sólo se reproduce en condiciones de ilegalidad: México ha entregado tarjetas de identidad y permisos de trabajo a migrantes provenientes de Belice y Guatemala actualmente

¹⁸⁹CONAPO, "Panorama del fenómeno migratorio interno (1985-2010)", en *Migración interna*, disponible en http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Descargas_Panorama_del_fenomeno_migratorio_interno, consultado el 18 de diciembre del 2017.

¹⁹⁰ INEGI, *Migración*, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/migracion/>, consultado el 14 de mayo del 2018.

¹⁹¹ Baja California Sur ocupa el segundo lugar en términos de la concentración de PEA total en el país, y el tercero respecto a la PEA ocupada; datos que sugieren que, siendo una actividad intensiva en fuerza de trabajo, es el turismo de consumo extranjero el que actualmente está generando más empleos en el país.

¹⁹² "Explotación laboral de centroamericanos en México", en *Univisión Noticias*, 21 de marzo del 2014, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=AsjNtdLkjsE>, consultado el 14 de mayo del 2017.

sólo para trabajar en Chiapas, pero esta práctica pretende ser extendida a Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.¹⁹³

Estas migraciones articuladas muestran cómo la condición subordinada se reproduce a distintas escalas; de forma tal que los trabajadores centroamericanos emigran a lugares como Chiapas porque, aún siendo el segundo estado más marginado del país,¹⁹⁴ su situación laboral es menos deplorable que en sus países de origen; mientras que los trabajadores chiapanecos (muchos de ellos, mayas) emigran principalmente a estados como Quintana Roo, porque incluso estando tan próximos, la brecha salarial que hay entre una entidad y otra es enorme. *Es como ir a Estados Unidos sin salir del país*, señaló un trabajador chiapaneco en Tulum porque, explica, mientras que en Chiapas un trabajador de la construcción gana alrededor de 100 pesos al día, en Quintana Roo puede ganar alrededor de 300.

Esta misma tendencia se reproduce al interior del estado, concentrando el capital en unas cuantas ciudades de los municipios de la región norte del estado; mientras que otros, como los municipios de Felipe Carrillo Puerto y José María Morelos, conocidos como la zona maya, están dedicados a proveer de mano de obra barata para las zonas hoteleras del norte del estado.

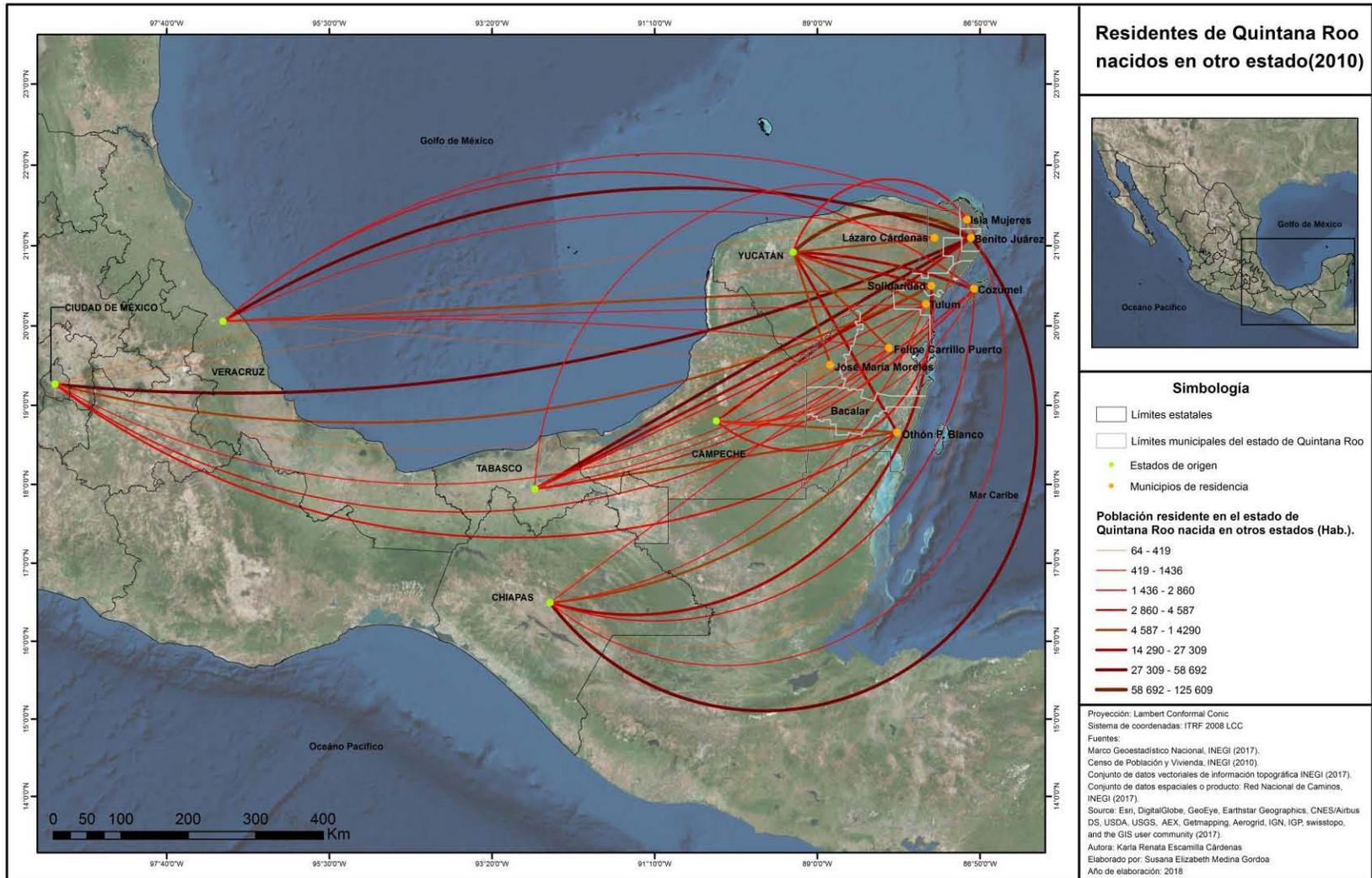
El panorama migratorio que hemos descrito, es un reflejo de las características del trabajo en el turismo del sur de España de las que Gaviria (1974) y Ortí (1984) daban cuenta: la utilización de fuerza de trabajo simple, estacional y en cantidades variables en función de las necesidades de la actividad; es decir, eventual.¹⁹⁵ Muestra además la manera en la que la ocupación intersectorial se convierte en una estrategia de clase ante las condiciones de superexplotación en las que se reproduce la clase trabajadora en las economías dependientes y, de manera más aguda, los trabajadores de origen rural.

¹⁹³Víctor Ballinas y Andrea Becerril, "Llama el INM a Centroamérica y el Caribe a dar opciones de trabajo a sus ciudadanos", en *La Jornada*, 19 de febrero 2016, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2016/02/19/politica/016n2pol>, consultado el 19 de febrero del 2016.

¹⁹⁴CONAPO, *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2015*, disponible en <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>, consultado el 5 de abril del 2017.

¹⁹⁵Ortí, *op. cit.*, pp. 203-204.

Fig. 20 Flujos migratorios



4. *Superexplotación de la fuerza de trabajo* del turismo en Quintana Roo, México.

4.1 *Superexplotación de la fuerza de trabajo:*

Fuente de ganancias extraordinarias en economías dependientes

Existen dos mecanismos para la obtención de ganancias extraordinarias, sugiere Marini: la primera, la renta diferencial, a la que la economía neoclásica se refiere como *ventajas comparativas*; relacionada con la disposición de “condiciones naturales de producción” que implican la inversión de menos trabajo, ya sea vivo o muerto.¹⁹⁶ La segunda, a través de la elevación de la productividad del trabajo o de la articulación del incremento de la intensidad del trabajo, del aumento de la jornada laboral o de la apropiación de parte del fondo de consumo de los trabajadores; es decir, de la *superexplotación de la fuerza de trabajo*, característica de las economías dependientes.

Si bien la superexplotación de la fuerza de trabajo tiene lugar durante la fase de producción, como mecanismo interno por el que las economías dependientes palian su pérdida de ganancias en la esfera de la circulación; es partiendo de la unidad producción-circulación que Marini desarrolla esta categoría para comprender el modo en que esta forma de reproducción del capital, subordinada, repercute en la reproducción de la fuerza de trabajo.

Mostrando que el trabajo es el único factor de la producción capaz de generar su propio valor; y, además, un excedente, Marx revela a lo largo de su obra la *explotación* como expresión de la relación de dominación que está en la base del proceso de valorización; y, por tanto, del sistema capitalista de producción. Sin embargo, en tanto estaba delineando una teoría del valor-trabajo, y aunque reconoce que es una de las causas contrarrestantes de la caída tendencial de la tasa de ganancia, Marx partió del supuesto de que la fuerza de trabajo, como cualquier otra mercancía, es vendida por su valor (el tiempo

¹⁹⁶Ruy Mauro Marini, *Sobre el patrón de reproducción de capital en Chile*, op. cit.

socialmente necesario para producirla), que determina el tiempo de trabajo necesario para su reproducción.¹⁹⁷

Es Marini quien, a principios de los años setenta,¹⁹⁸ propondrá la *superexplotación de la fuerza de trabajo* como categoría para dar cuenta de las especificidades históricas de explotación en las economías dependientes. Su propuesta deviene, por un lado, de la observación de los diferentes modos de extracción de *plusvalía, absoluta y relativa*, que le permite advertir que la extracción de plusvalía relativa depende de la desvalorización de los bienes salario necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo (realizada generalmente a través de la elevación de la productividad del trabajo, pero no únicamente). Y, por el otro, del sentido histórico que otorga a estas categorías, resaltando el papel fundamental que América Latina desempeña en este proceso en el contexto del sistema mundial capitalista:

Al aumentar la productividad, el trabajador sólo crea más productos en el mismo tiempo, pero no más valor; es justamente este hecho el que lleva al capitalista individual a procurar el aumento de productividad, ya que ello le permite rebajar el valor individual de su mercancía, en relación al valor que las condiciones generales de la producción le atribuyen, obteniendo así una plusvalía superior a la de sus competidores – o sea una plusvalía extraordinaria-. Ahora bien, esa plusvalía extraordinaria altera el reparto general de la plusvalía entre los diversos capitalistas, al traducirse en ganancia extraordinaria, pero no modifica el grado de explotación del trabajo en la economía o en la rama considerada, es decir, no incide en la cuota de plusvalía¹⁹⁹.

Será incidiendo en la distribución entre el tiempo socialmente necesario para la reproducción del valor de la fuerza de trabajo y el tiempo excedente (posibilitada por la oferta de alimentos y por la depresión de los precios de los productos primarios), que es posible reducir el valor de la fuerza de trabajo, elevando el grado de explotación; y por tanto, la cuota de plusvalía.²⁰⁰ La producción y exportación de materias primas y alimentos por parte de la región latinoamericana permitió abaratar tanto el valor del capital variable como el del capital constante; lo que se tradujo para el capitalista en el incremento de la tasa de ganancia²⁰¹.

El intercambio desigual que caracterizó desde el comienzo la inserción de la región latinoamericana al sistema capitalista mundial, se llevó a cabo a través de dos principales vías, señala

¹⁹⁷Karl Marx, *El Capital: crítica de la economía política*, Libro I, *op. cit.*, pp. 282.

¹⁹⁸Véase Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, *op. cit.*

¹⁹⁹*Ibidem*, pp. 115-116.

²⁰⁰Mientras que la masa de plusvalía refiere al valor absoluto de la plusvalía producida, la tasa de plusvalía hace referencia a la plusvalía generada entre el capital variable; con la que es posible medir el grado de explotación en una producción dada.

²⁰¹La tasa de ganancia, por contraste con la tasa de plusvalía, estaría dada por la relación con todo el capital; tanto el constante como el variable.

Marini: mediante el aumento de la productividad, por medio de la cual las economías desarrolladas podían lograr precios de producción inferiores a los del resto de los participantes, sin bajar los precios de mercado; o a través del monopolio de producción de manufacturas que las economías dependientes no estaban posibilitadas a producir, incrementando el precio de los productos por encima de su valor²⁰².

Ante este escenario, las economías subordinadas echan a andar un mecanismo de compensación, incrementando el valor intercambiado a través del aumento de la jornada laboral o de la intensidad del trabajo; a las que después Marini incorporará una tercera vía:

Vimos que el problema que plantea el intercambio desigual para América Latina no es precisamente el de contrarrestar la transferencia de valor que implica, sino más bien el de compensar una pérdida de plusvalía, y que, incapaz de impedirla en el plano de las relaciones de mercado, la reacción de la economía dependiente es compensarla en el de la producción interna. El aumento de la intensidad del trabajo aparece, en esta perspectiva, como un aumento de plusvalía, logrado mediante una mayor explotación del trabajador y no del incremento de su capacidad productiva. Lo mismo se podría decir de la prolongación de la jornada de trabajo, es decir, del aumento de la plusvalía absoluta en su forma clásica; a diferencia del primero, se trata aquí de aumentar simplemente el tiempo de trabajo excedente, que es aquel en el que el obrero sigue produciendo después de haber creado un valor equivalente al de los medios de subsistencia para su propio consumo. Habría que señalar, finalmente, un tercer procedimiento, que consiste en reducir el consumo del obrero más allá de su límite normal, por lo cual, 'el *fondo necesario de consumo del obrero* se convierte de hecho, dentro de ciertos límites, en un *fondo de acumulación de capital*'²⁰³, lo cual implica un modo específico de aumentar el tiempo de trabajo excedente²⁰⁴.

Este mecanismo que después Marini llamará *superexplotación de la fuerza de trabajo*, es estimulado por el intercambio desigual, pero no deriva directamente de él, advierte, sino de la "fiebre de ganancia que crea el mercado mundial, y se basa fundamentalmente en la formación de una sobrepoblación relativa."²⁰⁵ Es por esta razón que, en lugar de frenar estas transferencias de valor a las economías desarrolladas, la burguesía de las economías dependientes echa mano de la superexplotación de la fuerza de trabajo para compensar la pérdida de ganancias.²⁰⁶

²⁰²Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, op. cit.

²⁰³Karl Marx, *apud* Ruy Mauro Marini, op. cit., p. 125.

²⁰⁴Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, op. cit., pp. 124-125.

²⁰⁵Ruy Mauro Marini, "Las razones del neodesarrollismo (respuesta a F.H. Cardoso y J. Serra)", en Carlos Eduardo Martins (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI-CLACSO, 2015, pp. 174. Extraído de *Revista Mexicana de Sociología*, núm. especial, México, FCPyS-UNAM, 1978, pp. 57-106.

²⁰⁶Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, op. cit., pp. 122-123.

Se muestra así el carácter subsoberano de las economías dependientes,²⁰⁷ sometidos a los proyectos de las economías desarrolladas; y, hasta el día de hoy, de la hegemonía estadounidense, que en el caso de México es exacerbado por su condición limítrofe con el país.

Además, con la reestructuración de la división internacional del trabajo en los ochenta, se intensifica la competencia y la búsqueda por lograr ganancias extraordinarias, motor del sistema capitalista. Aunque el capital en su conjunto busca el establecimiento de una tasa media de ganancia que permita la distribución más o menos homogénea de la plusvalía acumulada entre los capitales individuales; los capitalistas se encuentran permanentemente en la búsqueda por obtener ganancias por arriba de esta media.²⁰⁸ Aunque, por definición, se trata de un proceso que tiende a ser transitorio, principalmente en el contexto de las economías nacionales; en el plano del sistema mundial capitalista este fenómeno tiende a ser más lento, señala Marini.²⁰⁹

Además, la tendencia a la estandarización de las mercancías que caracteriza esta nueva organización del trabajo implicó la difusión tecnológica y la homogeneización de los procesos productivos; razón por la que los capitalistas cada vez encuentran más dificultades para sostener monopolios tecnológicos que faciliten la generación de ganancias extraordinarias; aumentando así la importancia del trabajador como fuente de ellas.²¹⁰

De esta manera, la *superexplotación de la fuerza de trabajo* se convierte en un mecanismo interno de compensación encabezado por la burguesía nacional ante las crecientes dificultades para la extracción de ganancias extraordinarias y la caída tendencial de la tasa de ganancia en el contexto de la mundialización. Éste, sugiere Marini, articulado por tres principales vías: la *prolongación de la jornada laboral*, la *intensificación del trabajo* y la *remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo*.

4.2 Prolongación de la jornada laboral e intensificación del trabajo

La *prolongación de la jornada laboral*, que correspondería a la producción de *plusvalía absoluta*, consiste en alargar el tiempo de trabajo más allá del tiempo socialmente necesario para la reposición del

²⁰⁷Jaime Osorio, *Estado, reproducción del capital y lucha de clases: la unidad económico/política del capital*, México, IIE-UNAM, 2015, pp. 77-79.

²⁰⁸Ruy Mauro Marini, 1982, pp. 13.

²⁰⁹Ruy Mauro Marini, *Proceso y tendencias de la globalización capitalista*, op. cit., pp. 265

²¹⁰*Ibidem*, pp. 267.

valor de la fuerza de trabajo y en la apropiación de este plus trabajo por parte del capital. Sería ésta la forma más elemental de apropiación de plusvalía al no producirse mediante un cambio en la magnitud de las partes que integran la jornada laboral: trabajo necesario y plus trabajo (como la extracción de plusvalía relativa); sino tan sólo incrementando el tiempo de la jornada laboral para incrementar el plus trabajo.²¹¹

Aunque la prolongación de la jornada laboral no funciona desvalorizando la fuerza de trabajo; al reducir su tiempo de reproducción, limita su tiempo de consumo y la abarata, atrofiándola. Mecanismo que, como se señaló en el capítulo anterior, es facilitado por las características demográficas de la fuerza de trabajo en el turismo; al ser la hotelería el subsector que mayor proporción de jóvenes de 16 a 24 años ocupa, quienes estarían empleados en el servicio directo a los turistas.

Ocupar fuerza de trabajo joven y en su mayoría soltera y migrante facilita la extracción de plusvalía absoluta porque, al carecer de redes comunitarias y familiares en el lugar al que llegan; y, por el contrario, siendo las redes que se construyen en los espacios de trabajo prácticamente las únicas que establecen en estas ciudades, la prolongación de la jornada laboral se efectúa sin la mayor resistencia, combinando los tiempos de reproducción con los espacios de producción.

Esto es llevado al extremo en los hoteles que ofrecen hospedaje a sus trabajadores. A través de este mecanismo que las cadenas hoteleras muestran como parte de una de sus “prestaciones” a los trabajadores (a quienes ofrecen hospedaje o transporte), no sólo se consigue el control de la fuerza de trabajo durante el tiempo de la producción; sino que, acercándose al régimen esclavista, se realiza un control del tiempo total de existencia de los trabajadores.

Así narró un trabajador chiapaneco radicado en Playa del Carmen desde hace cuatro años quien, recordó, luego de vivir con unos familiares recién llegado de Chiapas, ingresó a trabajar en un hotel bajo esta dinámica. Asegura que a pesar de que su horario era de ocho horas (establecido de acuerdo a la ley), conforme pasaban los días cada vez era requerido por más tiempo en el hotel; en donde empezó a realizar otras labores fuera de las de *bellboy*, para las que lo habían habido contratado. Asegura que esta situación lo llevó a dejar ese trabajo; y, una vez que aprendió inglés, empezó a emplearse como vendedor de boletos para el Coco Bongo, uno de los centros nocturnos más reconocidos en las ciudades turísticas, para el que actualmente trabaja.

²¹¹Karl Marx, *El Capital: crítica de la economía política*, Libro I, *op. cit.*, pp. 454.

Esta polivalencia en las labores que se desempeñan, da cuenta también de la *intensificación del trabajo*, que es otro de los mecanismos que se echan a andar en un régimen de superexplotación de la fuerza de trabajo. Éste, a diferencia de la prolongación de la jornada laboral, modifica la relación entre el trabajo necesario y el plus trabajo, como ocurre con el aumento de la productividad del trabajo. La intensificación del trabajo a diferencia de ésta, sin embargo, sólo puede considerarse plusvalía relativa cuando logra incidir en las ramas que producen los bienes salario que determinan el valor de la fuerza de trabajo, al descenderlo.

Así, aunque la intensidad del trabajo y de la productividad generan efectos similares en términos de la generación de ganancias extraordinarias, Marini advierte que con el aumento de la productividad (que en la competencia intercapitalista impulsa el desarrollo tecnológico), el capitalista individual logra obtener ganancias extraordinarias; haciendo, con el mejoramiento de las fuerzas productivas, descender el valor individual de la mercancía. De manera que, aunque su valor social sigue siendo el mismo, ahora se produce en mayores cantidades.

Por el contrario, en lo que respecta a la intensificación del trabajo, señala:

El aumento de la intensidad configura una situación distinta. En lo que respecta al capitalista individual no modifica ni el valor ni el valor de uso de las mercancías; en consecuencia, se expresa en la producción de una masa mayor de mercancías cuyo valor unitario no se modifica, lo que se traduce en una masa mayor de valor y, por ende, de plusvalía. No hay, sin embargo, razón para que se altere la cuota de plusvalía, una vez que la mayor intensidad del trabajo acarrea también la elevación del valor de la fuerza del trabajo, con lo que debe subir tanto su precio como el salario. Así, para que se eleve la cuota de plusvalía, o por lo menos para que se eleve en grado más que proporcional al aumento de la intensidad del trabajo, será necesario que -independientemente de que aumente el precio y el salario de la fuerza de trabajo- ésta se remunere por debajo de su valor, es decir, sea objeto de una superexplotación. En estas condiciones, lo mismo que si la jornada de trabajo se prolongara en una rama dada más allá de su duración normal en las demás, la elevación de la intensidad en una rama cualquiera arrojará en ella una plusvalía extraordinaria respecto al resto de la economía (como vimos, ello solo no se da si la intensidad aumenta de manera pareja en toda esta). La particularidad de la intensidad del trabajo reside, pues, en la posibilidad que ésta encierra de engendrar plusvalía extraordinaria en todas las ramas de la economía, ya se trata de los dos subsectores del sector II, ya se trate del sector I²¹².

²¹²Ruy Mauro Marini, *Plusvalía extraordinaria y acumulación de capital*, op. cit., pp. 14.

Aunque se trata de una tendencia para el conjunto del sistema capitalista bajo las nuevas formas de organización del trabajo como el toyotismo y la acumulación flexible,²¹³ la extensión de la jornada laboral y el aumento de la intensidad del trabajo es norma en el mundo dependiente; en donde, para elevar la productividad del trabajo, se incrementa el número de actividades a realizar por los trabajadores en la misma jornada laboral.

Como cuando Mary asegura que ante los gastos de mantenimiento que los dueños del hotel no quieren realizar, a los trabajadores se les exige que, con su servicio, mitiguen el descontento de estos problemas en las habitaciones de los huéspedes del hotel de *tiempos compartidos* en el que trabaja:

Entonces ellos dicen, yo pago mucho de mantenimiento para que yo llegue y la habitación está fea, maltratada o...los muebles están feos, o viejos; o lo que sea. Pero se quejan de la instalación, no del servicio. Entonces ahí nosotros no podemos solucionarlo [...]. Entonces ese problema que el gerente...o no sé quién deba ser, que no invierte en...en el hotel...este...no sé si por ahorrarse o de plano porque el hotel ya está muy viejo...no sé. Yo creo que es por ahorrarse, por ahorrarse mucho dinero. Ese es un conflicto que no está en nuestras manos, que no podemos solucionar; sin embargo, a nosotros nos...presionan, para que tu actitud o tu servicio sea...excelente, que tape...que olvide el huésped que tuvo una gotera o que no tuvo el aire acondicionado. Entonces, tu servicio debe ser mayor...tiene que rebasar al 100% para que el huésped no...para que tu buena actitud tape lo malo que encontré en la habitación, que ellos no lo quieren arreglar, no lo quieren solucionar.

En el caso del trabajo directo con los turistas, este aumento de intensidad es exacerbado por tratarse de una actividad caracterizada por producirse y consumirse en el mismo espacio; haciendo que los y las trabajadoras no sólo se vean obligados a producir más en el mismo tiempo, sino a hacerlo con una sonrisa en la cara.

Este mecanismo por el que se trabaja más en menos tiempo (intensificación del trabajo), se articula a la *remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo*; pues, mientras que el aumento de la productividad a través de la tecnología descende el valor de la fuerza de trabajo, la intensificación del trabajo lo eleva (salvo que ésta incida en las ramas dedicadas a la producción de los bienes salario que determinan el valor de la fuerza de trabajo). De esta manera, la burguesía local eleva el valor de la fuerza

²¹³Ricardo Antunes, *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*, Brasil, Cortez Editora, 2001; David Harvey, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Trad. Martha Eguía, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998. Trad. de David Harvey, *The Condition of Posmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Change*, 1990.

de trabajo y, para al mismo tiempo obtener ganancias, remunera a las y los trabajadores por debajo del valor de su fuerza de trabajo.

4.3 Remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo

Cuando Marini incluye la remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo como otro procedimiento para paliar la pérdida de ganancias acarreada por el intercambio desigual entre unas economías y otras, transfiriendo parte del fondo de consumo del obrero al fondo del capital; introduce un aspecto muy importante para la comprensión de la superexplotación de la fuerza de trabajo: *el valor de la fuerza de trabajo*; que estaría dado por el tiempo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo:

El valor de la fuerza de trabajo, como el de cualquier otra mercancía, se determina por el tiempo de trabajo necesario para producir y también, naturalmente para reproducir este artículo específico. En cuanto valor, la fuerza de trabajo representa solamente una determinada cantidad de trabajo social medio materializado en ella. La fuerza de trabajo no es otra cosa que la capacidad del individuo viviente. La producción de dicha fuerza presupone, por tanto, la existencia de éste. Y, dada la existencia del individuo, la producción de la fuerza de trabajo consiste en la reproducción o conservación de aquél. Para poder mantenerse, el individuo viviente necesita cierta cantidad de medios de sustento. Por consiguiente, el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo equivale al que se necesita para producir estos medios de vida o, dicho de otro modo, el valor de la fuerza de trabajo es el de los medios de sustento necesarios para que pueda vivir el individuo que trabaja. [...] Y la cantidad de medios de sustento tiene que ser suficiente para mantener al individuo trabajador, como tal, en condiciones de vida normales.²¹⁴

Determinar el valor de la fuerza de trabajo resulta, así, complejo porque supone considerar las particularidades históricas de la reproducción de la fuerza de trabajo en tiempos y espacios determinados. No obstante, esto no debe significar relativizar las necesidades básicas de reproducción de la fuerza de trabajo; y, en todo caso, lo relativo de estas particularidades de tales o cuales trabajadores, implicaría elevar el valor de la fuerza de trabajo total, que no sólo refiere a las posibilidades biológicas de existencia de la clase trabajadora, sino su adecuada reproducción; dando satisfacción tanto a sus necesidades básicas como a las “espirituales”, que también hacen parte de las necesidades de su

²¹⁴Karl Marx, *El Capital: crítica de la economía política*, op. cit., pp. 156.

existencia como sujeto histórico. Es decir, los trabajadores y sus familias no sólo necesitan comer y dormir adecuadamente, sino también educarse, vestirse, recrearse, etc.

Aunque su cuantificación es compleja, esto ignorarlo, como sugiere Katz cuando retoma a Dussel para reemplazar el *pago por debajo del valor de la fuerza de trabajo*, por *remuneraciones acordes al bajo valor de ese recurso*²¹⁵. Al afirmar que “el valor alto, medio o bajo de la fuerza de trabajo está determinado por el grado de desarrollo interno y la modalidad de inserción en el mercado mundial de los tres tipos de países [centro, semiperiferia y periferia]”,²¹⁶ lo que está haciendo es llevar, tautológicamente, el problema del valor de la fuerza de trabajo al ámbito de la apariencia, de los precios²¹⁷. Afirmar, además, que la fuerza de trabajo en distintas regiones posee valores altos, medios o bajos es muy peligroso porque, encubierto con argumentos culturalistas y naturalistas, sugiere que ciertos trabajadores valen más que otros.

Por otro lado, el *valor de la fuerza de trabajo* (es decir, el tiempo socialmente necesario para la reproducción de la clase trabajadora), está en la base del proceso mismo de la acumulación de capital, porque es la capacidad de los trabajadores para producir no sólo lo necesario para su reproducción (*valor*), sino también un excedente (*plusvalor*), la fuente de la riqueza capitalista. Lo que quiere decir que la reproducción de la clase trabajadora está en el centro de la acumulación capitalista.

Siguiendo a Marx, Meillassoux propone que el valor de la fuerza de trabajo debiera incluir también tanto la reposición de la fuerza de trabajo inmediata, como su mantenimiento y su reemplazo:

Por lo tanto señalamos tres componentes del valor de la fuerza de trabajo: sustento del trabajador durante el período de empleo (o *reconstitución* de la fuerza de trabajo inmediata); *mantenimiento* del trabajador en los períodos de desempleo (desocupación, enfermedad, etc); reemplazo del trabajador mediante el mantenimiento de su descendencia (lo que convencionalmente llamamos reproducción²¹⁸).

²¹⁵Claudio Katz, *Aciertos y problemas de la superexplotación*, 2017, pp. 6, disponible en <http://katz.lahaine.org/b2-img/ACIERTOSYPROBLEMASDELASUPEREXPLORACION.pdf>, consultado el 27 de diciembre del 2017.

²¹⁶*Ibidem*, pp. 12.

²¹⁷Para profundizar en la discusión, véase Adrián Sotelo, *Crítica a la crítica de Katz a Marini: ¿Una teoría de la dependencia sin superexplotación? Mejor una teoría de la dependencia con superexplotación revisada y actualizada*, México, 9 de diciembre del 2017 disponible en <https://www.lahaine.org/mundo.php/critica-a-la-critica-de>, consultado el 27 de diciembre 2017; Jaime Osorio, *Teoría Marxista de la Dependencia sin Superexplotación. Una propuesta de desarme teórico para avanzar*, México, IELA, 15 de septiembre de 2017, disponible en <http://www.iela.ufsc.br/noticia/teoria-marxista-de-la-dependencia-sin-superexplotacion>, consultado el 27 de diciembre 2017.

²¹⁸Claude Meillassoux, *op. cit.*, pp. 143.

Considerar así el valor de la fuerza de trabajo en un país dependiente como México parece ridículo; en un lugar en donde, por el contrario, ni la existencia misma de la clase trabajadora es asegurada, mucho menos su reconstitución adecuada; y peor aún, su mantenimiento y reemplazo. Los salarios en México, tampoco cubren estas otras necesidades de carácter social o cultural que también hacen parte del valor de la fuerza de trabajo al ser miembro de una unidad doméstica y una comunidad; en donde está inserto en relaciones de reciprocidad.

Por lo que, aun cuando en la ley se exija lo contrario, actualmente, el salario mínimo²¹⁹ en México no alcanza ni para cubrir las necesidades básicas de alimentación; porque aunque los salarios se hayan visto incrementados de 1987 al 2016, su poder adquisitivo ha disminuido. Así, el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la UNAM muestra cómo durante el sexenio del actual presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018), cae el poder adquisitivo del salario en un 11.11%; motivo por el que, para el año 2016 el salario mínimo, de entonces \$73.04 pesos, alcanzaría para adquirir sólo el 33.5% de la Canasta Alimenticia Recomendable (CAR), calculada en \$218.06 pesos diarios²²⁰.

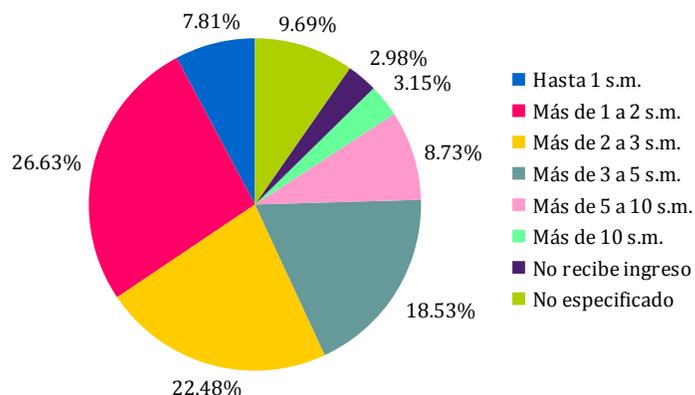
Sin embargo, ésta no toma en cuenta más que las necesidades alimentarias *recomendables* diarias, que incorporan sólo 40 alimentos; no incluyendo, por tanto, gastos de vivienda, vestido, educación y transporte.²²¹ Considerándoles como parte de las necesidades de reproducción de la clase trabajadora, la tendencia salarial en el país, resulta aún más miserable. Para el 2015, el 26.63% (el porcentaje más alto) de la población ocupada, obtienen más de 1 a 2 s.m. al mes, (entre \$2,294.90 a \$4,589.80 pesos mensuales); seguido del 22.48% que obtiene más de 2 a 3 s.m. (de \$4,589.80 a \$6,884.70 pesos mensuales), y 18.5% cuyo salario va de más de 3 a 5 s.m. de \$6,884.70 a \$11,474.5 pesos mensuales. En los extremos estarían, y con porcentajes muy similares, quienes reciben hasta un salario mínimo (7.81%) y quienes perciben de \$11,474.50 a \$22,949.00 pesos (8.73%); quienes perciben más de 10 (3.1%), y quienes, estando ocupados, no reciben ingresos (2.9%). (Fig. 21)

²¹⁹A partir del 2016 la figura del *Salario Mínimo* es sustituida por la *Unidad de Medida y Actualización* (UMA); que para enero del 2018 es de \$80.60 pesos diarios (INEGI, *Unidad de Medida y Actualización* (UMA), disponible en <http://www.inegi.org.mx/>, consultado el 21 de enero del 2018).

²²⁰CAM, *Reporte de investigación 126. El salario mínimo: un crimen contra el pueblo mexicano. Cae 11.11% el poder adquisitivo durante el sexenio de Peña Nieto*, 23 de diciembre del 2016, disponible en <http://cam.economia.unam.mx/reportes-investigacion-126-salario-minimo-crimen-pueblo-mexicano-cae-11-11-poder-adquisitivo-sexenio-pena-nieto/>, consultado el 20 de abril del 2017.

²²¹*Ídem*.

Fig. 21 Distribución porcentual del salario en México, 2015



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Encuesta Intercensal*, 2015, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>, consultado el 16 de marzo del 2017.

Pensar que la mayor proporción de la población ocupada obtiene mensualmente un salario de entre los \$2,294.90 pesos a los \$6,884.70 resulta indignante para cualquiera que sepa tan sólo lo que actualmente cuesta tan sólo alimentarse en un contexto de inflación como el que vivimos en México²²².

Ante este panorama, nos preguntamos, ¿cómo es que, cubriendo tan sólo el 33.5% de la CAR una masa de trabajadoras y trabajadores se presentan todos los días a trabajar? La adulteración de los valores de uso de los bienes de subsistencia de la clase trabajadora²²³ es también otra de las vías en las que se superexplota, abaratando los costos sin disminuir los precios de los productos. Este mecanismo para remunerar a los trabajadores por debajo del valor de su fuerza de trabajo es, hoy en día, una práctica no sólo recurrente sino sistemática para asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo en condiciones tales.

Hecho que en la práctica lleva a los trabajadores a limitar el consumo de determinados bienes, sustituirlos por otros de menor calidad; o simplemente a suprimirlos. Reducir así el valor de la fuerza de trabajo, adulterando los valores de uso de los bienes salario, llevaría a su reproducción atrofiada; y “el

²²²En enero del 2018, con un nivel de 5.55%, se registró la inflación más alta para el mismo mes, desde el año 2009, cuando, en medio de la crisis desatada en Estados Unidos, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) alcanzó un incremento anual de 6.28%. (Thamara Martínez, “2018 arranca con la inflación más alta desde 2009”, *El Economista*, 8 de febrero 2018, disponible en <https://www.economista.com.mx/economia/2018-arranca-con-la-inflacion-mas-alta-desde-2009-20180208-0044.html>, consultado el 8 de febrero 2018).

²²³Ana Alicia Peña, “La superexplotación de los trabajadores migrantes”, en *Mundo Siglo XXI*, revista del CIECAS-IPN, vol. 6, núm. 24, 2001, pp. 73.

valor de toda mercancía está determinado por el tiempo de trabajo necesario para suministrarla en su estado normal de calidad”²²⁴.

En el caso de Quintana Roo, además, con las nuevas formas de hospedaje y renta de inmuebles como *Airbnb* que introducen la renta de viviendas-habitación, la vivienda se convierte en objeto particular de especulación, principalmente en la temporada alta; cuando los propietarios de los inmuebles les piden a los trabajadores que abandonen sus casas para, arrendando a los turistas, poder elevar la renta de sus inmuebles.

En el caso del turismo, estas condiciones se ven agravadas al momento que, compartiendo la producción y el consumo el mismo espacio, la clase trabajadora se encuentra de manera permanente inserta en una dinámica en la que, aunque se le muestra por todos lados, se le niega la posibilidad consumir todo aquello a lo que se le ha enseñado a aspirar.

Estas disparidades se muestran en la organización territorial de estas regiones. Las diferencias, sin embargo, no sólo visibles entre estados o al interior de ellos, como ya se ha señalado; sino de una calle a otra. Como se muestra en la disparidad que hay entre la zona hotelera de Cancún y prácticamente el resto de la ciudad; o entre la 5ta Avenida en Playa del Carmen y la 30 Av, la primera, una calle exclusiva para el paso peatonal en la que se concentran tiendas de ropa, joyerías, restaurantes y bares de marcas exclusivas destinadas al consumo de los turistas. La otra, una calle transitada por rutas de camiones y *combis*, centros comerciales como la Comercial Mexicana; paleterías, taquerías, casas de empeño, zapaterías; y una señora en la esquina de la Parisina que vende tamales de la mañana a la noche.

Siendo el turismo un conjunto de bienes suntuarios que hacen de las ciudades turísticas lugares de consumo exacerbado, accesible sólo a unos pocos; llama la atención que el salario promedio de los y las trabajadoras del turismo (aunque, recordemos, la STyPS se refiere con esto únicamente al trabajo en hotelería), es el tercer subsector de la economía que recibe los salarios más bajos, con un ingreso promedio mensual de \$4,857.00 pesos; poco más de dos salarios mínimos, hoy UMA. (Fig. 22)

²²⁴Karl Marx, *El capital*, tomo I, vol. 3, Libro primero, El proceso de producción del capital, México, Siglo XXI, 1985, pp. 120, apud Ana Alicia Peña, *La superexplotación de los trabajadores migrantes*, op. cit., pp. 73.

Fig. 22 Ingreso promedio mensual por sector de actividad económica en México, primer trimestre 2017.



Fuente: Extraído de Observatorio Laboral -STYPS, *Ocupación por sectores económicos*, disponible en http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html, consultado el 25 de abril del 2017.

Además, aunque los salarios por áreas geográficas se suprimieron en el 2015, la distribución de los salarios por entidad federativa (Fig. 23) da cuenta de la formación histórica diferencial del norte y del sur del país desde su integración al mercado mundial, cuando la minería se posicionó como el eje de la acumulación en México. De tal manera, según el INEGI, los estados con más alto porcentaje de población ocupada cuyos ingresos son de hasta 1 s.m. (hasta los \$2,294.90 pesos mensuales) están concentrados al sur-sureste del país, siendo Chiapas la entidad con el mayor porcentaje, con 18.10% de su población ocupada; muy por arriba de la media nacional, que es de 7.81%. Además, Chiapas tiene el porcentaje más alto de población ocupada que no recibe ingresos (14.85%). Mientras que los estados con menor proporción de su población ocupada que tienen estos ingresos, se encuentran al norte del país; siendo Nuevo León el estado con menor proporción de su población ocupada cuyos ingresos llegan hasta un salario mínimo, con 2.36%; varios puntos porcentuales por debajo de la media nacional.

Así, mientras que en la región sur-sureste, la mayor parte de su población ocupada, obtiene de 1 a 2 salarios mínimos, en el norte del país, la mayoría gana de 2 a 3 salarios mínimos; habiendo lugares como Baja California Sur, en donde la mayoría, con 26.15% obtiene de 3 a 5 salarios mínimos²²⁵. Aunque en la región sureste del país, Quintana Roo sería la única entidad con una tendencia distinta, con una distribución del salario más equitativa; concentrado el mayor porcentaje de los y las asalariadas (23.30%), con un ingreso de más de 3 a 5 s.m.

²²⁵Lo que no supone que las condiciones de vida de estas y estos trabajadores deje de ser deplorable.

Fig. 23 Distribución porcentual de los salarios mínimos en entidades federativas seleccionadas, 2015.

Entidad federativa	Población ocupada	Ingreso por trabajo								
		Hasta 1 s.m.	Más de 1 a 2 s.m.	Más de 2 a 3 s.m.	Más de 3 a 5 s.m.	Más de 5 a 10 s.m.	Más de 10 s.m.	No recibe ingreso	No especificado	
Quintana Roo	671,186	4.98	20.94	22.66	23.30	11.75	3.71	2.39	10.26	
Chiapas	1,623,956	18.10	29.51	11.33	10.08	5.05	1.23	14.85	9.85	
Guerrero	1,127,299	14.82	29.47	18.22	13.77	4.20	0.84	9.00	9.67	
Puebla	2,184,324	13.12	34.32	18.25	13.54	5.86	2.07	4.73	8.13	
Veracruz de Ignacio de la Llave	2,830,405	12.94	32.48	17.93	14.74	6.65	1.82	4.26	9.18	
Oaxaca	1,233,387	12.69	25.54	15.77	15.45	5.48	1.36	11.23	12.49	
Sonora	1,133,092	3.89	25.25	26.01	21.66	11.34	4.05	0.79	7.01	
Coahuila de Zaragoza	1,137,732	3.77	23.34	26.55	21.69	10.43	4.38	0.84	9.01	
Baja California Sur	317,889	3.58	17.59	23.47	26.15	14.20	3.75	1.20	10.06	
Baja California	1,410,500	2.91	19.06	28.35	21.21	11.77	4.93	0.88	10.89	
Nuevo León	2,077,807	2.36	13.04	28.57	27.26	12.91	4.90	0.74	10.22	

Fuente: Elaboración propia con base en la INEGI, *Encuesta Intercensal 2015*, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal>, consultado el 12 de octubre del 2017.

La importancia de las formaciones históricas particulares de las regiones y su papel en la división nacional del trabajo se muestra, en las diferencias salariales que tienen lugar incluso al interior de la misma actividad:

De los centros turísticos de excelencia mencionados, tan sólo los que se localizan en el corredor San José-Los Cabos, en Baja California Sur, presentan una estructura laboral un poco menos desequilibrada con 48.6% de los ocupados que reciben hasta tres salarios mínimos, el valor más alto de la clasificación censal del país. La contraparte es el estado de Quintana Roo con 53.6% de la PEA ocupada con menos de tres salarios y 16% con ingresos superiores a los cinco salarios; en la Ciudad de México, 66.7% recibe hasta tres salarios y 19.6% lo hace por arriba de los cinco salarios²²⁶.

Así, aprovechando las condiciones del régimen de zona franca en este lugar al sur del país, la fuerza de trabajo en el megaproyecto turístico de Quintana Roo, como en el caso de la maquila en Yucatán, es la peor remunerada en la rama.²²⁷ Sin embargo, a diferencia de la distribución territorial en esta última, que se dispersó en las localidades rurales de los alrededores de Mérida (modificando el flujo migratorio campo-ciudad hasta antes característico de la actividad industrial); en el caso del turismo de Quintana Roo, habría que sumar la condición migrante de la mayoría de los y las trabajadoras, a quienes no se les puede considerar de la misma manera que a los trabajadores que no abandonan sus

²²⁶Atlántida Coll-Hurtado, *op. cit.*, pp. 111.

²²⁷Véase Ana García y Josefina Morales, "La maquila en la península de Yucatán", *op. cit.* pp. 55.

comunidades; y de lo que esto puede significar permanecer en comunidad en términos de organización y resistencia.²²⁸

En este sentido, sobresale la discusión que Peña²²⁹ establece con Machuca²³⁰, último quien sugiere que el valor de la fuerza de trabajo de los jornaleros mexicanos indocumentados en Estados Unidos es relativa y diferencial al desdoblarse en dos valores que dependen del país en el que tenga lugar la valorización; y que el beneficio internacional obtenido por Estados Unidos está dado por esta diferencia de valores, así como por las tasas de explotación diferenciales a que es sometida la fuerza de trabajo en territorio estadounidense.²³¹ Partiendo de la perspectiva crítica de la economía política, Peña argumenta que el valor de la fuerza de trabajo estaría más bien relacionado con los medios de subsistencia necesarios para la reproducción “normal” de la clase trabajadora.

De esta manera, resalta que para el caso de los trabajadores migrantes, el establecimiento del valor de su fuerza de trabajo, debería pasar por la consideración de que su reproducción tiene lugar en dos espacios distintos: en la unidad doméstica y comunidad a la que pertenece, y el lugar al que ha inmigrado a buscar empleo. “Este valor es lo que determina la posibilidad de una mayor explotación de su trabajo, ya que no hay un reconocimiento social (salarial) adecuado de las necesidades que requiere para que su reproducción sea suficiente.”²³² Es por esta condición que no puede ser igualado a un trabajador que permanece estable en México, en donde no trabaja en ninguna actividad productiva; ni al trabajador estadounidense, comunidad a la que no pertenece; teniendo su fuerza de trabajo un valor específico, sugiere Peña.

Ante un escenario tan desolador, llama la atención las dimensiones de fuerza de trabajo que el turismo sigue atrayendo en Quintana Roo; haciendo de este lugar el estado con el porcentaje más alto de PEA total, respecto a su población de 12 años y más en el país. Es decir que, en relación a su población, es una de las entidades de mayor concentración de trabajadoras y trabajadores.

Esto puede ser explicado por la cantidad de empleos que genera, en relación al de la región (como hemos venido insistiendo), y por la existencia de al menos dos formas recurrentes por las que se

²²⁸En este sentido, Ana García y Josefina Morales destacan la utilización de la lengua maya por parte de los y las trabajadoras al interior de la maquila como una expresión de estas prácticas de resistencia. (*Ibidem*, pp. 237)

²²⁹Véase Ana Alicia Peña, *Migración internacional y superexplotación del trabajo*, México, ITACA, 2012; Ana Alicia Peña, *La superexplotación de los trabajadores migrantes*, op. cit.

²³⁰Véase Jesús Antonio Machuca, “Internacionalización de la fuerza de trabajo y acumulación de capital: México- Estados Unidos (1970-1980)”, en *Colección Científica, Serie Antropología Social*, México, INAH, 1990.

²³¹*Ídem*, apud Ana Alicia Peña, *La superexplotación de los trabajadores migrantes*, op. cit.

²³²Ana Alicia Peña, *La superexplotación de los trabajadores migrantes*, op. cit., pp. 86.

remunera por debajo del valor de la fuerza de trabajo a los y las trabajadoras del turismo en Quintana Roo; y, al mismo tiempo, sus ingresos son más altos que los del promedio de los trabajadores en el país: el *pago por comisiones* y las *propinas*.

Estos dos procedimientos, además, funcionan como un *seudosobresalario* como el que Peña describe para el caso de los trabajadores mexicanos migrantes en Estados Unidos; mecanismos que esconden la superexplotación aprovechándose de las diferencias de productividad en un lugar y otro; en la medida en que, aunque se le remunere por debajo del valor de su fuerza de trabajo en Quintana Roo, para Chiapas estaría por encima del valor de su fuerza de trabajo.

◆ Las comisiones

El trabajo por comisiones es una de las modalidades más recurrentes de remuneración en los empleos en las zonas turísticas de Quintana Roo. A través de ésta, los capitalistas hacen recaer el peso de la realización de las mercancías directamente sobre los trabajadores, quienes harán todo lo necesario por vender las mercancías-servicios que producen en la medida en que sus ingresos dependen de ello.

Sin embargo, aunque es una modalidad común, sólo una pequeña proporción de los trabajadores en las ciudades turísticas acceden a este tipo empleos, siendo el trabajo en agencias de viajes la forma más típica; y también uno de los empleos mejor remunerados en las ciudades turísticas debido a la afluencia de turistas al ser Quintana Roo la entidad que mayor número de turistas capta²³³.

Para muchos trabajadores de estas ciudades turísticas poder acceder a un empleo de esta naturaleza, sin embargo, es algo a lo que aspiran, pues, principalmente en temporada alta, los ingresos pueden llegar a los 30 o 40 mil pesos:

Lo podía doblar el sueldo...no hasta más. En las agencias de viajes es comisión, no es el sueldo. El sueldo es como para pagar impuestos, para que tú...te, para presentar tus...los...pagos regulares a hacienda, presentar ante hacienda. Y las comisiones son las que te benefician, porque no es la empresa la que te las da, sino la empresa a la que tú estás vendiendo el servicio. La aerolínea, los

²³³Existen también otros mecanismos por los que los trabajadores buscan la negociación directa con los consumidores finales sin la intermediación de las agencias, *directear*; y, en lugar de obtener una comisión por la venta, reciben el costo total del paquete que venden.

hoteles; por vender sus lugares, te comisionan. Ellos son los que te comisionan. La agencia nada más es el intermediario entre tu prestador de servicios y la empresa que da el servicio²³⁴.

En la mayoría de los trabajos por comisión, por si fuera poco, les obligan a trabajar los primeros tres meses sin percibir comisiones, trabajando únicamente con el salario mínimo; por lo que no todos logran soportar su reproducción sin estos ingresos y deben buscar otro tipo de trabajos:

Ahí yo estuve medio año. Primero, los tres meses me fueron difíciles porque aquí es una ciudad cara, el transporte, la luz, el agua, la renta, es cara. No me alcanzaba con los 6 mil pesos, esto fue hace tres años. No, no me alcanzaba ¿no?...y dije, bueno yo me aguanto con esto bien limitado. Tenía yo que llevar mi comida, no me incluía nada. La comida de alrededor de ahí es carísima. O sea, me gastaba yo muchísimo dinero en poder comprar algo ahí, tenía que llevar yo mi comida. Ahí hay comedor en donde tú puedes comer, pero llevando tú tu comida. El horario es un poco pesado. Entraba yo a las 11 de la mañana y salía yo a las 10 de la noche, pero tenía dos días de descanso ¿dos o tres? Creo que tres...eran tres días de descanso. O sea, cubríamos las 48 hrs de ley a la semana pero las cubríamos diferente. Y teníamos así...entrábamos a las 11 y salíamos a las 10, con una hora de comida. O sea, prácticamente todo el día estaba sentada detrás de un escritorio. Y se rolaban. O sea una semana te tocaba lunes, martes y miércoles; o sea, sí te aprovechabas; sí salía bien porque tenías tus días seguidos de descanso. Y tenías, por ejemplo, un día si tenías que ir al banco, por ejemplo, lo podías hacer porque te tocaba descansar entre semana y en fin de semana también. Estaba bien acomodado pero sí era pesado²³⁵.

De esta manera, las agencias se deslindan de sus obligaciones con los trabajadores a los que contratan; y maximizan sus beneficios. Esto hace que los ingresos de los trabajadores dependan de la demanda de los servicios, altamente susceptibles a las crisis o a las coyunturas climatológicas, políticas y sociales de las ciudades, regiones y países turísticos.

◆ Las propinas

En el contexto de la centralidad del *consumo* y la *calidad* como normas productivas y tratándose de una actividad en la que producción y consumo ocurren en simultáneo; la obtención de propinas se convierte en otro mecanismo que permite que, aun siendo superexplotados, buena parte de los jóvenes

²³⁴Antes de ser recepcionista en un hotel de tiempos compartidos en la zona hotelera de Cancún, en donde trabaja actualmente, Mary trabajó en una agencia de viajes.

²³⁵*Ídem*.

trabajadores del país sean atraídos a las ciudades turísticas; en donde se emplean principalmente en los ***servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentación y bebidas.***

Además, el turismo evidencia el carácter histórico de la relación de subordinación de las economías dependientes respecto a las desarrolladas; con la producción de una nueva rama a través de la que algunas actividades propias del trabajo doméstico (un trabajo tradicionalmente improductivo del que sólo se podía dar el lujo la clase burguesa) se introduce a la esfera del trabajo productivo.

Es en estas condiciones de subordinación que surge la propina, que la Real Academia de la Lengua Española, define como el “agasajo que sobre el precio convenido y como muestra de satisfacción se da por algún servicio”.²³⁶ Una retribución fuera del salario cuyo porcentaje en el ingreso de los y las trabajadoras en este tipo de servicios en las ciudades turísticas de Quintana Roo es tan significativa que, de no percibirla, no sería posible su reproducción y la de su familia.

Esta vía por la que los capitalistas transfieren parte de la manutención de los trabajadores a los consumidores, permite que se remunere a los trabajadores por debajo del valor de su fuerza de trabajo; y que, aún así, sigan asegurando su reproducción. Atrayendo, además, a una masa creciente de población de los alrededores que sigue engrosando el ejército industrial de reserva, condición misma para la superexplotación de la fuerza de trabajo.

Aunado a esto, al ser un ingreso fuera del salario y aunque en las ciudades turísticas se convierte en una práctica sistemática de remuneración a cierto tipo de trabajadores, en México sigue siendo un ejercicio voluntario de gratificación a los prestadores de servicios en establecimientos de alojamiento y preparación de bebidas y alimentos. Aunque si bien no son obligatorias, las propinas son consideradas por la Ley Federal del Trabajo como: “[...] parte del salario de los trabajadores a que se refiere este capítulo en los términos del artículo 347”.²³⁷ Aún cuando antes se señala que: “Salario es la retribución que *debe pagar el patrón* [cursivas de la autora] al trabajador por su trabajo.”²³⁸

²³⁶RAE, “Propina”, en *Diccionario de la lengua española*, disponible en <http://dle.rae.es/?id=UNxJXFr>, consultado el 4 de noviembre del 2017.

²³⁷ El artículo 37 de la Ley Federal del Trabajo, dice que: “Si no se determina, en calidad de propina, un porcentaje sobre las consumiciones, las partes fijarán el aumento que deba hacerse al salario de base para el pago de cualquier indemnización o prestación que corresponda a los trabajadores. El salario fijado para estos efectos será remunerador, debiendo tomarse en consideración la importancia del establecimiento donde se presten los servicios.” (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Ley Federal del Trabajo, Cap. XIV. *Trabajo en hoteles, restaurantes, bares y otros establecimientos análogos.* Art. 347, disponible en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125_120615.pdf, consultado el 20 de octubre del 2017.

²³⁸*Ibidem*, Cap. V. *Salario*, Art. 82.

Así pues, existen dos maneras de recibir propinas en estas ciudades turísticas. En su vertiente *formal*, se refiere al monto que es entregado semanalmente a algunos de los trabajadores de la hotelería a partir de una fracción que supuestamente está incluida en los precios de los servicios que los hoteles ofrecen al turista; y que, por lo tanto, depende del mayor o menor consumo de éstos. Mecanismo con el que se crea la ilusión de que a sus escuetos salarios, amablemente, se les otorga un ingreso extra. Y la *informal* que se refiere a la remuneración que los turistas otorgan directamente a los trabajadores en función de una estimación que ellos hacen de la cantidad y la calidad del servicio prestado.

Aunque se reduce a quienes directamente están dedicados a lo que se considera prestación de servicios turísticos, ambas formas de propina, representan buena parte del ingreso de muchos trabajadores; deslindando a los dueños de los hoteles de la responsabilidad de pagar salarios con los trabajadores realmente puedan reponer su fuerza de trabajo; generando así una forma de trabajo que además de precarizado, es superexplotado:

Lo que son meseros y camaristas, a ellos sí les va muy bien. Más los meseros. Los meseros...este chavo dice que les dan 1500 a la semana y como acá se trabaja por semana. O sea, a la semana llega un huésped y se va a la siguiente semana...entonces, toda la semana, tú lo tratas bien, lo atiendes o les das circo, maroma y teatro y pues él te da a la semana, cuando se va, te da tus 500 pesos, o 300, pues. Con cinco huéspedes que les den propina, sacan buena lana²³⁹.

Aunque de por sí el mercado laboral está étnica y sexualmente segmentado, existe otro factor de gran importancia en el turismo de Quintana Roo porque implica la posibilidad, o no, de acceder a las propinas que se reciben por parte de los turistas; y que estaría dado por el conocimiento del *idioma inglés*:

Porque por ser zona turística, si no tienes un idioma extra, básicamente el inglés, no tienes acceso a un mejor trabajo; si no tienes eso, tu trabajo es en una construcción, que también ganan bien comparado con otras zonas de México, pero no puedes estar de recepcionista en un hotel como sí estás en Huatulco, por ejemplo. En un hotel en Huatulco, sí te piden inglés también pero es una baba de perico, entonces acá para ser recepcionista si tú llegas con tu currículum, ok ¿cuántos idiomas hablas? Español e inglés. Perfecto. Y ¿tú?, no pues hablo alemán, español, italiano, inglés. ¿A quién crees que van a contratar? Pues al que habla más idiomas. Y a ti te

²³⁹Mary, recepcionista de hotel originaria del Edo. de México; Cancún, 2016.

vamos a contratar para que estés en las tiendas, para que estés en teléfonos, tal vez, con tu inglés. Porque la mayoría de la gente que llega aquí habla inglés²⁴⁰.

Además, problematizar la obtención de propinas por parte de los turistas es importante también porque muestra la manera en la que la devaluación de la moneda nacional se expresa en las ciudades turísticas de Quintana Roo; pues, aunque no salen del país, los trabajadores que se emplean en el servicio directo a los turistas acceden al dólar a través de las propinas que los turistas les proporcionan por sus servicios. De modo que las propinas, que en Quintana Roo pueden significar doblar el salario, nada tienen que ver con los \$50.00 pesos al día que Alina (hija de Mary), podía obtener como empleada en un *Italian Coffee* en Chignahuapan, Puebla.

Tanto el trabajo por comisiones como las propinas permiten la remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo; pues, aunque con una y otra los y las trabajadoras perciben mejores ingresos que los que podrían recibir en sus lugares de origen, se trata de ingresos que están fuera del salario y que ponen en entredicho la reproducción misma de los trabajadores al depender en alto grado de la demanda de la actividad y de la consideración que de la calidad de su trabajo hagan los turistas.

◆ Mundialización y regionalización del ejército industrial de reserva

El crecimiento del capital, señala Marx al comienzo del capítulo sobre la *Ley general de la acumulación capitalista*, ejerce una influencia directa sobre la *suerte*²⁴¹ de la clase obrera. El incremento de la acumulación de capital gracias al progreso técnico, aumenta la composición del capital y con ello la demanda de fuerza de trabajo comienza a disminuir. Así, se conforma una *sobrepoblación relativa* que es inherente a este proceso de acumulación; y, por tanto, al sistema capitalista mismo.

Es éste, en términos generales, el *ejército industrial de reserva* que, según Marx, puede adoptar al menos tres diferentes formas: la *flotante* que, en las ciudades industriales, a pesar de que aumenta el número de obreros ocupados, lo hace en modo decreciente a la escala de la producción.²⁴² Una *sobrepoblación latente* que en el campo se ensancha y que provoca la reducción al mínimo de los salarios de estos obreros rurales. Y una *sobrepoblación relativa estancada* que si bien forma parte del

²⁴⁰Melina, fotógrafa originaria de Santa María Huatulco, Oaxaca. La entrevista se realizó en Playa del Carmen, Quintana Roo en enero del 2017.

²⁴¹Karl Marx, *El Capital*, tomo I, *op. cit.*, pp. 546.

²⁴²*Ibidem*, pp. 571.

ejército obrero en activo, labora bajo condiciones de irregularidad, viviendo por debajo del nivel normal de la clase obrera; siendo el trabajo domiciliario la principal forma de esta categoría dentro del ejército industrial de reserva. Y por último, el *pauperismo* en el que se incorporan tanto el lumpenproletariado como los huérfanos, los hijos de indigentes y los incapacitados para trabajar:²⁴³

Y cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, mayor será el volumen de la superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Por último, cuanto más se extienda esta capa de los Lázaros de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, mayor será el pauperismo oficial. Tal es la ley absoluta, general, de la acumulación capitalista²⁴⁴.

Esta condición para la reproducción del capital es también requisito para la consolidación de la superexplotación de la fuerza de trabajo como forma sistemática por la que las economías dependientes palian la pérdida de ganancias en razón del intercambio desigual. La facilidad para reemplazar la fuerza de trabajo permite a los capitalistas no tener que asegurar la realización de las mercancías a través del consumo de la clase trabajadora.

La promesa de vivir en las *paradisiacas y cosmopolitas playas del Caribe* en donde se reúne gente de todo el mundo, principalmente jóvenes, resulta fundamental para comprender la complejidad de la práctica turística; pues, aún cuando no puedan acceder a estos bienes suntuarios a los que aspiran y aunque la relación que establezcan con estas personas de todo el mundo se den en condiciones de subordinación, continúa siendo un lugar atractivo para una masa de trabajadoras y trabajadores que, de manera temporal o definitiva, se desplazan a estas ciudades turísticas en busca de un empleo que en sus lugares de origen no pueden encontrar.

Esto nos pone frente al proyecto de una división internacional del trabajo, que operaría en el plano de la misma fuerza de trabajo y no, como antes, a través de la posición ocupada en el mercado mundial por la economía nacional en donde el trabajador se desempeña. De lo que se trata, ahora, es de la participación del trabajador en un verdadero ejército industrial globalizado en proceso de constitución, en función del grado de educación, cultura y calificación productiva de cada uno²⁴⁵.

²⁴³*Ibidem*, pp. 572-573.

²⁴⁴*Ibidem*, pp. 574.

²⁴⁵Ruy Mauro Marini, *Proceso y tendencias de la globalización capitalista*, op. cit., pp. 259.

Se trata de un proceso de *mundialización del ejército industrial de reserva* concomitante a la internacionalización del proceso de valorización.²⁴⁶ La superexplotación de la fuerza de trabajo es posible por la existencia de un ejército de reserva disponible a las exigencias del capital; conformándose en el contexto de la llamada *globalización*, en un ejército industrial mundializado:

El carácter especial de la mercancía fuerza de trabajo proviene, entre otras cosas, del largo periodo que insume su reproducción en términos absolutos. Es decir, no basta, como en el caso del resto de las mercancías, con una ampliación de su demanda sino que las condiciones de su abastecimiento se crean en los largos periodos generacionales. En estas circunstancias, el capital recurre a las reservas externas o extranacionales que ha ido formando en su largo proceso de universalización. Es decir, la reproducción ampliada del capital no depende sólo de su capacidad para adecuar la reposición intergeneracional de la fuerza de trabajo, sino de su capacidad para crearla a partir de la población mundial en su totalidad²⁴⁷.

Sin embargo, si bien es cierto que, con esta mundialización de la ley del valor, y en el contexto de un turismo de consumo extranjero como el de Quintana Roo, se atrae a gente de muchos lugares del mundo que no sólo vienen en calidad de turistas sino también en busca de empleo o de la posibilidad de invertir en alguna de las ramas que integran la actividad turística; no se trata de procesos homogéneos. A este respecto, destaca la inmigración de argentinos que, desde la crisis del 2001 en su país, están arribando a territorio quintanarroense; algunos a consumir el turismo de la región, otros a invertir (principalmente en el subsector de los servicios de preparación de alimentos y bebidas) pero otros tantos a emplearse informalmente, principalmente en el comercio o en actividades artísticas.

En el contexto de un bien suntuario que se produce y consume en el mismo lugar, estos datos estadísticos toman cuerpo en una segmentación sexual y étnica que organiza el mercado laboral en estas ciudades, de la que ya hemos dado cuenta anteriormente.

Así, la segmentación laboral en las ciudades turísticas de Quintana Roo reproduce una relación colonial, haciendo que la dinámica en estos espacios gire en torno a un sinnúmero de evaluaciones estéticas, racistas, por las que se distingue a quienes son turistas, de quienes no lo son; así como a las pertenencias étnicas de unos y otros. Situaciones que abonan en el sentido de la dependencia como categoría histórica porque la conformación del ejército industrial de reserva tiene un inminente carácter histórico que opera a través de la diferenciación exacerbada de la fuerza de trabajo; de su

²⁴⁶Ana Esther Ceceña y Ana Alicia Peña, *op. cit.*, pp. 360.

²⁴⁷*Ibidem*, pp. 370.

adscripción étnica, lugar de origen, género, entre otros; que se muestra como la causa de la segmentación y no un resultado de ella.

Ya Marx (1870) vislumbraba esta segmentación étnica del trabajo en el contexto de la relación entre Inglaterra e Irlanda en el siglo XIX:

Esto repercute en una conciencia de división y competencia entre los nacionales y extranjeros, que permite a los capitalistas una mejor manipulación y explotación de ambos contingentes, con el objeto de extraer más plusvalor (sin importar de qué nacionalidad es el plustrabajo). La importancia que guarda para el capital esta división étnica de los obreros y la forma en que la manipula es presentada, desde 1870, por Marx: [...] “¡Y lo más importante! Todo centro industrial y comercial de Inglaterra posee ahora una clase obrera dividida en dos campos hostiles: los proletarios ingleses y los proletarios irlandeses. El obrero inglés común odia al obrero irlandés como competidor que reduce su nivel de vida. En relación con el obrero irlandés, se siente miembro de la nación dominante, y se convierte, así, en instrumento de los aristócratas y capitalistas de su país contra Irlanda, con lo que refuerza la dominación de aquéllos sobre él mismo. Abriga prejuicios religiosos, sociales y nacionales contra el obrero irlandés. Su actitud para con éste es muy parecida a la de los 'blancos pobres' para con los negros en los antiguos estados esclavistas de Estados Unidos. Por su parte, el irlandés le paga, y con creces, en la misma moneda. Considera al obrero inglés como cómplice y estúpido instrumento de la dominación inglesa sobre Irlanda²⁴⁸.

Esta segmentación opera en la configuración del ejército industrial de reserva y el sesgo racista implícito a ella provoca conflictos entre la clase trabajadora, dificultando el reconocimiento como iguales en tanto *clase que vive del trabajo*.²⁴⁹ Y muestra también las formas históricas en las que las categorías de clase, etnia y género están imbricadas.

Tal es el caso de la discriminación a los mayas chiapanecos (a veces incluso por parte de los mayas yucatecos); o como cuando Alexis²⁵⁰, un trabajador de la zona hotelera de Tulum, de ascendencia africana, originario de Veracruz, aseguró que a él a no le gustaba cuando algunas de sus compañeras de trabajo se portaban *diferente* con *ellos* (haciendo referencia a tratos discriminatorios que han recibido él y sus compañeros mexicanos por parte de sus compañeras) frente a los turistas y que cuando éstos

²⁴⁸Karl Marx, “Carta a S. Meyer y A. Vogt”, 9 de abril de 1870, en Karl Marx y Friedrich Engels, “Sobre el colonialismo”, en *Cuadernos de Pasado y Presente*, núm. 37, México, Siglo XXI, 1979, pp.273-274, *apud* Ceceña y Peña, *op. cit.*, pp. 377.

²⁴⁹Ricardo Antunes, *op. cit.*

²⁵⁰A quien sus compañeros apodaban *Kalimba* por sus características fenotípicas, que asociaban a las del cantante mexicano de ascendencia africana.

se van, ahí están pidiendo disculpas; porque, agrega, ellos se van, pero nosotros somos los que nos quedamos. Esto es relevante porque una buena parte de las y los jóvenes que van a las ciudades cosmopolitas de Quintana Roo a trabajar, llegan no sólo buscando empleo sino también atraídos por la promesa de un *multiculturalismo* que les brinde experiencias sexuales con mujeres y hombres extranjeros.

En el caso de países como México, como señala Marini, la conformación de una superpoblación relativa en el campo, cuya incorporación al mercado laboral capitalista está a solicitud del capital, es de gran importancia para comprender la reproducción del capital en estos lugares y la conformación de un ejército de reserva de determinadas características:

Lo dramático para la población trabajadora América Latina es que este supuesto se cumplió ampliamente: la existencia de reservas de mano de obra indígena (como en México) o los flujos migratorios derivados del desplazamiento de mano de obra europea, provocado por el progreso tecnológico (como en Sudamérica), permitieron aumentar constantemente la masa trabajadora, hasta principios de este siglo [siglo XX]. Su resultado ha sido el de abrir libre curso a la compresión del consumo individual del obrero y, por tanto, a la superexplotación del trabajo²⁵¹.

En Quintana Roo, esto se hace visible en la configuración territorial del trabajo, haciendo de la región centro (conformada por los dos municipios en donde se concentra la mayor parte de la población maya en el estado, Felipe Carrillo Puerto y José María Morelos), la proveedora de fuerza de trabajo barata para las zonas hoteleras del norte del estado. Se trata de la región central, la “menos desarrollada”, encabezada por el municipio Felipe Carrillo Puerto; al que, por contraste con la dinámica turística de la zona norte, algunos de los trabajadores se refieren a él como *Carrillo Muerto*.

Este desarrollo desigual que en el imaginario colectivo es atribuido a las características culturales de los mayas peninsulares (de quienes, se dice, son flojos y no les interesa la realización de grandes proyectos), requiere ser problematizada, más bien, en relación a este vínculo entre clase y etnia:

El mundo económico indígena no es un mundo cerrado. Las comunidades indígenas sólo están aisladas en apariencia. Por el contrario, participan en sistemas regionales y en la economía nacional. Los mercados y las relaciones comerciales representan el eslabón principal entre la comunidad indígena y el mundo de los ladinos, entre la economía de subsistencia y la economía nacional. Es cierto que la mayor parte de la producción agrícola de los indígenas es consumida por

²⁵¹Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, op. cit. pp. 134.

ellos. También es cierto que el ingreso generado por los indígenas sólo representa una proporción mínima en el producto nacional (incluso en Guatemala en donde la población indígena es más que la mitad de la población total). Pero la importancia de estas relaciones no se encuentra en la cantidad de producto comercializado, o en el valor de los productos comprados; se halla más bien en la calidad de las relaciones comerciales. Estas son las relaciones que han transformado a los indígenas en una 'minoría' y que los ha colocado en el estado de dependencia en que se encuentran actualmente.²⁵²

Tal es el caso también de la participación diferencial de los mayas chiapanecos en el mercado laboral de estas ciudades, principalmente en las que más se están urbanizando, como Playa del Carmen y Tulum, a donde llegan a trabajar en la construcción.²⁵³ O del origen tanto de la clase política local, como de los capitalistas de la región (que casi siempre son los mismos), en su mayoría perteneciente a la comunidad libanesa en México²⁵⁴.

Así, estas disparidades sólo pueden ser entendidas en relación a la conformación de un ejército de reserva necesario para la reproducción del capital, que en la práctica promueve una gran movilización inter e intrarregional de trabajadores; oscilando entre las migraciones permanentes, a otras formas menos estables como las de los trabajadores de la construcción asentados en los lugares en donde laboran; o como las migraciones pendulares como la del Sistema de Transporte Diario que moviliza diariamente a gran parte de la población joven de las comunidades de la región maya a las zonas hoteleras de Cancún y la Riviera Maya en recorridos de hasta más de cuatro horas diarias.²⁵⁵

Además de estos migrantes que van y vienen todos los días desde sus lugares de origen (en donde pertenecen a una comunidad y una unidad doméstica) a las ciudades turísticas en donde se emplean en el turismo, existe otra proporción, igual de significativa, de trabajadores que se trasladan a estas ciudades turísticas a emplearse durante la temporada alta. Estas migraciones pendulares, con su carácter temporal, permiten la remuneración de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, subsumiendo la unidad doméstica al capital; esto es, manteniéndola en el límite de la sobrevivencia sin llegar a hacerla desaparecer en tanto depende de su capacidad para hacerse cargo de buena parte de la

²⁵²Rodolfo Stavenhagen, *Las clases en las sociedades agrarias*. México, Siglo XXI Editores, 1996, pp. 223.

²⁵³Escuela de Periodismo Auténtico, *¿Dónde Están Los Maya?*, 2010, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=vyEme9Ui-ZA&t=7s>, consultado el 28 octubre del 2015.

²⁵⁴Tal es el caso del actual gobernador de Quintana Roo, Carlos Joaquín González y de los ex gobernadores, Roberto Borge Angulo, Pedro Joaquín Coldwell (actual secretario de energía); como de los empresarios Succar Kuri (propietario de desarrollos inmobiliarios en Cancún antes de que fuera inculcado de orquestar una red de prostitución infantil) y Kamel Nacif (empresario de la maquila de la mezclilla en Puebla y también con algunos negocios en Campeche; con propiedades en Cancún también)

²⁵⁵Eliana Cárdenas Méndez, "De dinámicas migratorias a biografías ingravidas en la Riviera Maya", en Jesús J. Lizama, (coord.) *Entre irse y quedarse...Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*. México, Editorial Antigua, 2013.

reproducción de estos trabajadores.

A este respecto, Meillassoux señala que en el estudio de la acumulación primitiva, el materialismo dialéctico ha estudiado la transferencia de valor de un modo de producción a otro (al capitalista) a través de la destrucción de estos otros medios de producción. Sin embargo, subraya, su análisis se centra en entender “[...] la organización contradictoria de las relaciones entre ambos sectores, capitalista y doméstico, uno preservando al otro para extraerle su substancia y, al hacerlo, destruyéndolo”.²⁵⁶ Entender así la acumulación primitiva, sugiere, va más allá del simple rechazo a la idea de un dualismo económico en los países dependientes, con un sector industrial (moderno) y un sector tradicional (atrasado), por parte de intelectuales como Gunder Frank, Stavenhagen y Samir Amin,²⁵⁷ quienes pretenden que bajo los efectos de la colonización, todas las relaciones de producción se vuelven capitalistas. Para él, por el contrario, se trata de entender la manera en la que el imperialismo moderno organiza estas relaciones a su favor.

Aunque para Marx la acumulación originaria es el momento histórico inicial por el que el capitalismo desplaza al feudalismo como modo de producción preponderante en Europa, Meillassoux señala que no es éste un proceso inicial o transitorio sino inherente a la reproducción del capital; considerando el proceso histórico de expansión capitalista como un fenómeno permanente de incorporación de tierras y fuerza de trabajo nueva a la acumulación. Es en este sentido que difiere de la perspectiva de Lenin y Rosa Luxemburgo quienes, observa, entendían la expansión imperialista como la búsqueda de mercados; y no como la búsqueda por expandir la producción y la transferencia de plusvalía, como él propone.²⁵⁸

La transferencia de fuerza de trabajo, propone el autor, se lleva a cabo de dos maneras: a través del *éxodo rural* y de las *migraciones temporales*. El *éxodo rural* implica la incorporación gratuita de fuerza de trabajo, tan pronto como la migración se hace definitiva, constituyendo un proletariado cada vez más estabilizado; momento a partir del cual, “[...] la fuerza de trabajo es, en adelante, producida, mantenida y reproducida, en el marco exclusivo del capitalismo, vale decir, donde es totalmente una mercancía de acuerdo al esquema de Marx”;²⁵⁹ suponiendo el desplazamiento de las relaciones domésticas de producción por el capitalismo. La otra forma de acumulación primitiva, más

²⁵⁶Claude Meillassoux, *op. cit.*, pp. 140.

²⁵⁷Llama la atención que, a pesar de que la obra de Meillassoux fue publicada dos años después de *Dialéctica de la Dependencia*, en 1975, no hace referencia al trabajo de Marini respecto a la categoría de superexplotación de la fuerza de trabajo, ni como parte de estos estudiosos del mundo dependiente.

²⁵⁸*Ibidem*, pp. 150.

²⁵⁹*Ibidem*, pp. 154.

perfeccionada, señala Meillassoux, se establece a través de las migraciones temporales que significan la preservación y explotación de la economía agrícola doméstica como base para la superexplotación de la fuerza de trabajo.

La explotación de la economía doméstica es posible gracias a la organización productiva colectiva y a la producción de un plustrabajo: “Según Marx existe renta en trabajo cuando el trabajador comparte su tiempo productivo entre, por una parte, las actividades de autosubsistencia necesarias para su propio sustento y el de sus sustitutos, y, por la otra, las actividades realizadas sin retribución para un tercero”.²⁶⁰ Así, este tipo de trabajadores producen no sólo plusvalía sino una renta en trabajo, como entrega de tiempo de trabajo gratuita bajo la forma del trabajo doméstico.

Para poder mantener esta doble extracción de renta en trabajo y plusvalía, las relaciones de producción domésticas deben ser preservadas en el límite de la subsistencia.²⁶¹ Los trabajadores de aquí surgidos sólo son aceptados en el sector de empleo capitalista por periodos cortos para evitar que la reproducción de esta fuerza de trabajo recaiga sobre los empleadores:

Los costos de producción del ejército mundial de reserva son internacionalizados o expulsados de los centros desarrollados hacia el resto del mundo. Estos costos, que por supuesto no son solamente económicos, al ser asumidos por las regiones que producen pero no consumen la fuerza de trabajo, son trasladados bajo la forma de valor hacia las regiones que efectuarán el consumo productivo de esa fuerza de trabajo que no se incorpora dentro de sus costos de capital más que en el monto de su costo de reposición presente, pero no en el de su reproducción intergeneracional. Esta situación es similar bajo los dos mecanismos de apropiación de la fuerza de trabajo mundial que hemos indicado, en caso de desplazamiento del capital variable o del capital constante, es decir, en las inversiones del gran capital internacional en el exterior o en las migraciones hacia las regiones desarrolladas.²⁶²

Además, se constituye de un doble mercado que distingue entre los trabajadores integrados o estables, cuya reproducción acontece de manera más o menos íntegra en la esfera del modo de producción capitalista; y los trabajadores migrantes que se reproducen en ella parcialmente. A partir de esta distinción, asegura Meillassoux, se hace uso de prejuicios racistas y xenófobos de manera tal, que la más mínima diferencia en el plano de la fuerza de trabajo es exacerbada por el capital para la extracción de plusvalía extraordinaria:

²⁶⁰*Ibidem*, pp. 157.

²⁶¹*Ibidem*, pp. 177.

²⁶²Ana Esther Ceceña y Ana Alicia Peña, *op. cit.*, pp. 396.

La extracción capitalista de la renta en trabajo exige, en efecto, la constitución de instituciones, de mecanismos y de ideologías determinadas que son universales. Se trata, por una parte, del *doblo mercado de trabajo*, y, por la otra, de la *rotación de la mano de obra de origen rural* obtenida mediante su periódico envío al sector doméstico. Esta política es sostenida por una necesaria ideología racista.²⁶³

La rotación de la mano de obra de origen rural y el carácter temporal de las migraciones que ésta implica, se desprenden de esta misma discriminación por la que se excluye a esta fracción del proletariado de la reproducción de su fuerza de trabajo en el sector capitalista y se le obliga a regresar a su comunidad de origen.

Si bien Meillassoux (cuyo texto se fundamenta en las condiciones de la unidad doméstica africana de mediados de los setenta) plantea que para poder extraer la renta en trabajo es necesario ocupar a los trabajadores en actividades que no dependan de un ciclo u estación, permitiéndoles volver al ámbito doméstico para la producción de su sustento; en el contexto del turismo estas migraciones temporales adquieren un carácter distinto, pues aunque para el caso del turismo en Quintana Roo la afluencia tiende a extenderse durante todo el año, sigue teniendo un sesgo estacional, que la hace depender de los periodos vacacionales de los turistas.

En el caso de los trabajadores de la región maya del estado, toma forma en el desplazamiento de los miembros más jóvenes de la unidad, principalmente, que diariamente van y vienen de sus comunidades de origen a las ciudades turísticas en las que laboran. Aunque no necesariamente recorren largas distancias entre un lugar y el otro, lo relevante es que la reproducción de éstos sigue estando repartida en ambos espacios. Si bien actualmente la mayoría de estos jóvenes se dedica exclusivamente al trabajo asalariado, al formar parte de una unidad de producción y reproducción, no puede considerarse que producen y se reproducen de manera aislada; por el contrario, aunque algunos miembros de la unidad dedicados únicamente y durante todo el año a la venta de su fuerza de trabajo, otros están dedicados a las labores domésticas y a las agrícolas (principalmente los hombres mayores, las mujeres y los y las niñas). Todas, actividades imprescindibles para la reproducción de la unidad doméstica:

La dispersión de la fuerza de trabajo en tan variadas ocupaciones, que involucra asimismo la dispersión geográfica temporal de los miembros de la familia, no debe ocultar el hecho de que la unidad doméstica campesina sigue funcionando orgánicamente como unida. Los esfuerzos para

²⁶³Claude Meillassoux, *op. cit.*, pp. 170.

obtener dinero se distribuyen entre M' y MT, pero [...], al final del proceso se encuentran los recursos reunidos de nuevo en la unidad doméstica para asegurar su supervivencia y su continuidad (la reproducción del sistema).²⁶⁴

De este modo, el turismo alude también a la economía agrícola doméstica de la que proviene buena parte de los y las trabajadoras de las ciudades turísticas de Quintana Roo. Implica asimismo subrayar las condiciones de pobreza a las que se ha condenado a esta economía de autoabasto, haciendo que los trabajadores de regiones enteras (como el sureste de México), abundantes en recursos naturales, no tengan otra opción para emplearse, que tener que desplazarse (por tiempos más o menos largos) a estos lugares; destruyendo la unidad doméstica hasta el límite de la subsistencia y haciendo que sus relaciones progresivamente se fragmenten.

Condiciones a las que habría que agregar el que, principalmente en el caso de las migraciones temporales o incluso en algunas migraciones permanentes de determinados grupos étnicos (como pudiera ser el caso de los turcos en Alemania, de los mexicanos en Estados Unidos o de los mayas tzotziles y tzeltales en Quintana Roo) se encuentra en una situación en la que sus redes de apoyo generalmente son escasas y frágiles; y en donde raramente se crean vínculos más allá de las relaciones laborales.

De manera que, en el caso de los trabajadores migrantes, habría que sumar otras condiciones que les hacen más vulnerables a la superexplotación:

Los trabajadores migrantes en general parten de una vulnerabilidad básica, el ser extraños en el espacio social donde laboran. En el caso de los inmigrantes internacionales, el ser extranjeros los coloca en desventaja respecto de los nacionales. Además de esta vulnerabilidad básica, decimos nosotros, nos encontramos con una serie de características que los vuelve más vulnerables a una mayor explotación de su trabajo en el país de llegada, incluso hasta llegar a la superexplotación de su trabajo. Entre estas características de vulnerabilidad tenemos: su condición legal (el ser documentado o indocumentado); su tiempo de residencia o temporalidad que permanece en el lugar de inmigración; su condición étnica o racial (el ser mexicano, por ejemplo, además si se es mestizo o indígena); su sexo (mujeres u hombres); su edad (adultos, jóvenes o niños); el espacio productivo donde labora (industria, servicios o agricultura); el tipo de contrato laboral (por tiempo, por obra, a destajo o por día); y la región laboral donde trabaja y el contexto histórico y

²⁶⁴Ángel Palerm, "Articulación campesinado-capitalismo: Sobre la fórmula M-D-M", en *Antropología y Marxismo*, México, CIESAS, UAM, UIA, 1980, pp. 307. El texto original apareció mimeografiado en los *Cuadernos de la Casa Chata* y presentado como ponencia en la Segunda Reunión sobre la Hacienda Mexicana en la Universidad de Yucatán en 1978.

social que dicha región tenga en el empleo de migrantes (por ejemplo, la región del oeste, centro, norte o este de los Estados Unidos)²⁶⁵.

Lo que está en el fondo de la problemática, sin embargo, es la suposición de que ciertos pueblos tienen un valor inferior que otros; y, ¡lo que es peor!, que eso se quiera mostrar como una característica *cultural*, como cuando se hace de estas particularidades la explicación última a la situación de pobreza en la que viven las comunidades indígenas en el país.

La importancia de formar un ejército industrial de reserva de carácter regional radica además en que presiona los salarios del ejército obrero en activo a la baja; permitiendo que, aún remunerándola por debajo de su valor, la reproducción atrofiada de la clase obrera no suponga un problema, al menos en lo inmediato, para la acumulación de capital.

En el contexto de un servicio que se produce y consume en simultáneo, como el turismo; y, en donde la condición étnica de las y los trabajadores es uno de los principales

4.4 El turismo en Quintana Roo: Ruptura en el ciclo del capital

La especialización productiva se encuentra vinculada al carácter exportador de las economías dependientes; y se fundamenta en la producción selectiva de determinadas ramas y la dependencia del mercado mundial, tanto para la realización de las mismas como para la satisfacción del consumo interior:

La especialización implica la decisión de priorizar por esos nudos la acumulación de capital, concentrando en ellos los recursos disponibles en detrimento de los demás, lo que agrava el desequilibrio estructural de la economía interna, es decir, la especializa, y hace que la realización de la producción especializada dependa fundamentalmente del mercado mundial. Desde el punto de vista de los costos de producción, el mercado mundial es necesario a la mantención y elevación de la cuota de ganancia en la medida en que puede ofrecer materias primas o maquinaria y equipo (o ambas cosas) a precios inferiores que los que implicaría la producción interna. [...] El problema es aún más grave en la economía dependiente, porque, siendo por definición una economía tecnológicamente atrasada en relación a los países capitalistas centrales, debe recurrir

²⁶⁵Ana Alicia Peña, *La superexplotación de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos, 1980-2000*, Tesis de doctorado, México, FCPyS-UNAM, 2009, pp. 215-218 *apud* Ana Alicia Peña, *La superexplotación de los trabajadores migrantes*, *op. cit.*, pp. 76.

a ellos para obtener la tecnología necesaria -es decir, la maquinaria y equipo, así como el modo de operarlos- y está pues obligada a depender de la importación²⁶⁶ -o, lo que es lo mismo, del mercado mundial- para asegurar el proceso de acumulación²⁶⁷.

En este sentido, el turismo en Quintana Roo se convierte en casi la única opción de trabajo para la región del sureste del país; extrangulando la posibilidad de otras actividades productivas, así como de la producción doméstica de la que, al mismo tiempo, depende; y para la que es imprescindible vender parte de su fuerza de trabajo para asegurar su reproducción, obligando a algunos miembros de la unidad doméstica a dejar sus comunidades y concentrarse en unas cuantas ciudades de la región en donde la condición que el ser migrantes les impone, les coloca en una posición de mayor vulnerabilidad. Además, la especialización productiva es tal que la actividad representa el 80% de las exportaciones en servicios comerciales del país, mostrando el desequilibrio creciente de una economía que se especializa en la producción de servicios de esta índole.

El carácter exportador es de gran importancia en las economías dependientes, además, porque permite sostener un régimen de superexplotación de la fuerza de trabajo sin que esto suponga un problema para la realización de las mercancías. Al encontrar su valorización en el mercado exterior, rompiendo el ciclo del capital, excluye a los trabajadores de la segunda fase de circulación, limitando su capacidad de consumo sin representar un obstáculo a la acumulación.

De esta manera, el patrón exportador de especialización productiva vigente en las economías dependientes latinoamericanas establece un régimen por el que sistemáticamente se superexplota a la fuerza de trabajo, bajo el cobijo ideológico que disfraza a la actividad exportadora de desarrollo económico:

Como la circulación se separa de la producción y se efectúa básicamente en el ámbito del mercado externo, el consumo individual del trabajador no interfiere en la realización del producto, aunque sí determine la cuota de plusvalía. En consecuencia, la tendencia natural del sistema será la de explotar al máximo la fuerza de trabajo del obrero, sin preocuparse de crear las condiciones para que éste la reponga, siempre y cuando se le pueda reemplazar mediante la incorporación de nuevos brazos al proceso productivo²⁶⁸.

²⁶⁶De la que se intentó dar cuenta en el capítulo primero.

²⁶⁷Ruy Mauro Marini, *Sobre el patrón de reproducción de capital en Chile, op. cit.*, pp. 11.

²⁶⁸Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia, op. cit.*, pp. 134.

El turismo en Quintana Roo, México, evidente en la imposibilidad de consumo de este tipo de bienes, suntuarios, tanto para la mayoría de los trabajadores nacionales en general, como a los que laboran en la producción de los mismos, cuyas condiciones laborales y de vida son institucionalmente violentadas. Manifiesto no sólo en que la gran mayoría de ellos aún estando en el lugar tampoco pueden consumir semejantes bienes; sino también, e igual de importante, en que quienes pueden hacerlo, se encuentran limitados a consumir en sus tiempos libres sólo el tipo de ocio que estas ciudades ofrecen: en su mayoría, actividades relacionadas con el consumo exacerbado.

Y además, en que sus ingresos en buena medida dependen no del salario, sino de las propinas que reciben de los turistas, extranjeros mayoritariamente. Esta posibilidad de acceder a las divisas directamente, actúa como un seudosobresalario que aparenta estar remunerando a la clase trabajadora por encima del valor de su fuerza de trabajo. Este hecho, a su vez refuerza la imposibilidad de consumo de estos bienes para el grueso de la fuerza de trabajo nacional, que se expresa en un rechazo por parte de los trabajadores del turismo a los turistas nacionales, de quienes generalmente no reciben propinas.

Mientras caminaba por las zonas turísticas de las ciudades que visité durante el trabajo de campo, me llamaba la atención el comportamiento que distintos trabajadores y trabajadoras tenían hacia mí, principalmente los empleados en el comercio; algunos de ellos, cambiando el idioma a través del que se hacían promoción (de inglés a español); y otros, quienes después de evaluarme de pies a cabeza en cuestión de segundos, decidían no intentar venderme lo que ofrecían porque, diagnosticándome como turista nacional, suponían que no se los compraría.

Aunque el consumo interior del turismo se ha incrementado de 1995 (cuando 34 millones de mexicanos hicieron turismo) a 2014 (cuando se reportaron 80.7 millones de turistas nacionales);²⁶⁹ conformando actualmente el turismo nacional el 80.4% de los turistas totales en México²⁷⁰, el turismo de Quintana Roo preponderantemente es un turismo de consumo extranjero, que no está destinado al consumo interno, sino a su realización en el comercio exterior.

A este respecto, su localización en la parte más oriental del país ha sido un factor de importancia por su colindancia con El Caribe; por lo que, en cuanto a su distribución por lugar de procedencia destaca el que se trata de uno de dos estados, junto con Baja California Sur, en el que la proporción de

²⁶⁹Atlántida Coll-Hurtado, *op. cit.*, pp. 92.

²⁷⁰DATATUR, *Información turística por Entidad Federativa*, recuperado de <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/InfTurxEdo.aspx>, consultado el 17 de diciembre del 2016.

turistas internacionales que recibe (con un 76.9%) es, por mucho, mayor al turismo nacional (con un 23.1%)²⁷¹.

Por el contrario, en las entidades que, después de Quintana Roo, mayor cantidad de turistas atraen, la proporción de turistas nacionales es mayor del 80% del total de turistas; incluso en la Ciudad de México, con 81.5% de sus turistas nacionales para el 2015; Guerrero, con el 96.3% y Veracruz con el 98.8%,²⁷² en donde se encuentran algunos de los primeros centros de playa en el país, como Acapulco en Guerrero, y el puerto de Veracruz en Veracruz (aunque se extiende a gran parte de la costa del Golfo), que en la mundialización se han convertido en desarrollos turísticos para consumo nacional:

Acapulco estuvo lleno de “americanos”, de canadienses, había propinas en dólares, dice Luis Reyes, mesero en un bar de playa situado en la zona dorada, a una cuadra de la Costera Miguel Alemán. Consideró que con la apertura de otros destinos, como Cancún en los años 70. el turismo estadounidense dejó de viajar a Acapulco y prefiere ahora otras opciones, al igual que los canadienses. Acapulco, apunta el empleado, sobrevive gracias al turismo nacional, particularmente del mercado de la zona metropolitana de la ciudad de México²⁷³.

Esta diferenciación también da cuenta de la disociación que existe entre la esfera alta y la esfera baja de circulación en la escala nacional; haciendo que sólo una pequeña proporción de los mexicanos accedan al turismo de Quintana Roo. O a hacerlo a través de un crédito; siendo esta forma de consumo, actualmente, otro de los mecanismos más recurrentes por los que se asegura la reproducción de la fuerza de trabajo aun remunerándola por debajo de su valor. Deuda por la que, además, los trabajadores no sólo viven al día, sino por adelantado.

El que Estados Unidos se posiciona como principal origen de los turistas; con una ruta en la que Quintana Roo en México, aparece como uno de varios destinos turísticos de El Caribe y Centroamérica.

Aunque haya intenciones de diversificar el mercado, buscando captar flujos de turistas del continente asiático, así como la esfera alta de circulación de las mismas economías dependientes latinoamericanas (como el mercado argentino y colombiano); el turismo mexicano, como el resto de las actividades productivas hasta el día de hoy, dependen del mercado estadounidense; quien históricamente ha producido y consumido estos lugares como espacios de excesos:

²⁷¹Ídem.

²⁷²Ídem.

²⁷³Julio Reyna Quiroz, “Acapulco con el nivel más bajo de turismo extranjero en 17 años”, *La Jornada*, 5 de abril del 2017, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2017/04/05/acapulco-con-el-nivel-mas-bajo-de-turismo-extranjero-en-17-anos-revelan-trabajadores-del-sector>, consultado el 6 de abril del 2017.

Si bien en los años cincuenta del siglo pasado, el turismo que llegaba por vía terrestre de los Estados Unidos era notable e incidió en el desarrollo de las vías de comunicación, en especial hacia algunos destinos como Acapulco, hoy día, la vía de acceso preferida es la aérea y el origen de los turistas es sobre todo norteamericano: 80% procede de los Estados Unidos, 5% de los turistas son canadienses y el 15% restante viene de Europa, Centro y Sudamérica.²⁷⁴

Aunque Cancún sigue siendo la ciudad de mayor afluencia turística; Playa del Carmen y Tulum son, actualmente, los centros turísticos más cotizados de la región. Al respecto, Pedro, socio en una agencia de viajes, originario de la Ciudad de México (pero viviendo en el Cancún desde los 4 años), señala que a diferencia de Cancún, el principal mercado de la Riviera es el turismo europeo y sudamericano; con importante presencia de italianos, franceses y argentinos.

Y que, asimismo, existe una diferenciación en las formas de consumo de unos mercados y otros; por lo que muchos de los hoteles tienen dos principales modalidades de consumo, el *all inclusive*, destinado principalmente al consumo de los estadounidenses, quienes prefieren permanecer dentro del hotel la mayor parte del tiempo; y el *européo*, que incluye sólo el hospedaje y el desayuno, y que está dirigido preponderantemente a los turistas de esta región a los que, argumenta, les gusta salir del hotel a conocer la ciudad y los alrededores.

Respecto a turismo nacional en Quintana Roo, por su parte, un trabajador llegado de Chiapas a Tulum hace nueve años señaló que ha notado la disminución del turismo nacional *a partir del tiempo de la influenza*. Contraria a la experiencia de una trabajadora de un hotel de la zona turística de Cancún, cuando habló del turismo nacional (el que llega a Tulum, considerado turismo *alternativo*), lo caracterizó como *bondadoso, porque el mexicano cuando trae dinero, asegura, es espléndido, gasta mucho. Sin embargo, dijo, ahora poca gente trae dinero para gastar; y, agregó, como al sistema no le interesan los trabajadores mexicanos para consumir, no importaba si el peso seguía devaluado; que no se le haría raro que lo devaluaran en esta época del año, que es la temporada alta en turismo y luego lo normalizaran un poco.*

Para la mayoría de los y las trabajadoras del turismo Quintana Roo, sin embargo, los turistas nacionales no siempre son bien vistos; expresión del rechazo que hay hacia este mercado porque, a diferencia del norteamericano y buena parte del europeo, no deja propinas (o no las suficientes, y en pesos) y *se queja mucho*, observa Mary. Ella asegura que son los huéspedes de nacionalidad mexicana quienes continuamente están llamando a la recepción a quejarse. Además de que exigen un trato

²⁷⁴Atlántida Coll-Hurtado, *op. cit.*, pp. 93.

especial, como que se les cambien sus sábanas diariamente, ejemplifica; *como si eso lo hicieran en sus casas*, agrega riendo. Y, asegura, si no están conformes con algo llegan incluso a amenazar a los trabajadores, haciendo alusión a no sé qué influencias y casi títulos nobiliarios.

Este rechazo al turismo nacional, refuerza la falta de reconocimiento como iguales, como clase que vive del trabajo; y, en el contexto de esta actividad que se produce y consume en simultáneo, hace de estas ciudades turísticas lugares en donde las relaciones de producción y reproducción se sostienen en prácticas racistas, sexistas y clasistas.

Consideraciones finales

El turismo se convirtió en una práctica sistemática de consumo del tiempo libre después de la segunda guerra mundial, cuando el fordismo implanta su norma de producción en masa; y el Estado benefactor en Europa y Estados Unidos introduce las vacaciones pagadas a los obreros. Si bien antes de eso ya existían los viajes, el inicio de esta actividad se fundamenta en el nacimiento de la hotelería, que da sustento material a la estancia de los turistas en el territorio; y, bajo la impronta del consumo burgués del ocio, incorpora el trabajo doméstico (principalmente a través de las labores de aseo y asistencia que le caracterizan) a la esfera productiva.

El éxito de la actividad ha sido tal que la llegada de turistas internacionales ha pasado de 25 millones en 1950 a 1.235 millones en 2016²⁷⁵, aunque su distribución geográfica no ha sido homogénea ni estática. Es así que, aunque países del *Mediterráneo* como Francia, España y Turquía, que conformaron los principales atractivos turísticos en los inicios del turismo, siguen captando mayor número de turistas en el mundo (84.5, 68.2 y 39.8 millones de turistas, respectivamente), la actividad crece de manera particular en Asia y el Pacífico, África (con un aumento en la llegada de turistas del 9% y 8%, respectivamente); mientras que Europa obtiene un crecimiento de 2% y Oriente Medio de -4%.

Sin embargo, la importancia del turismo para la economía de estas regiones dependientes no sólo se observa en el crecimiento de la llegada de turistas a sus territorios, sino en la creciente especialización (y dependencia) en esta actividad, evidente en la estructura de sus servicios de exportación, en donde los *viajes* obtienen la mayor participación. Distribución contraria a la de las economías desarrolladas, cuya producción se concentra en los *servicios informáticos y de comunicaciones* que, de mayor complejidad productiva, promueven el avance tecnológico y científico en estos países.

En México, el único país de la región en el ranking internacional de turismo, el posicionamiento de la actividad como eje de acumulación de capital en el patrón exportador de especialización productiva reproduce su condición dependiente al tratarse una actividad intensiva en fuerza de trabajo poco calificada que está ocupando a una masa de mujeres y hombres migrantes provenientes de las zonas más pobres del país en labores simples en condiciones de estacionalidad y eventualidad.

²⁷⁵OMT, *Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2017*, disponible en <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284419043>, consultado el 26 de octubre del 2017.

Que una actividad como el turismo se esté convirtiendo en la casi la única opción productiva para buena parte de América Latina y El Caribe, además, es preocupante no sólo porque se trata de una actividad que no crea desencadenamientos productivos en los territorios en los que se impone; sino porque, además, se sustenta en y reproduce relaciones coloniales de explotación.

La producción de estos enclaves turísticos en el país a principios de los años setenta, se concentró principalmente en las fronteras norte y sur del país: Baja California Sur y Quintana Roo. Ambos, ubicados en las dos penínsulas del territorio nacional y destinados principalmente al mercado estadounidense. Como zonas francas, son territorios poco regulados que, bajo la égida de las políticas económicas neoliberales (y construidos en territorios que hasta antes estaban casi deshabitados), quedaron expuestos a la libre explotación del capital.

Territorialmente es en estos lugares en donde se concentra la inversión extranjera en turismo (mayoritariamente de origen estadounidense); de manera particular en la rama de los servicios aeroportuarios (el transporte de pasajeros tuvo una participación al PIB turístico de 16.80%) y en los servicios de alojamiento (28.8% del PIB turístico), que se imponen bajo el esquema de las cadenas y consorcios hoteleros. Además, el control vertical de las cadenas de valor desde los lugares de origen de los turistas hasta los lugares de destino turístico y de regreso por parte de empresas transnacionales, pronto mostró que el turismo no crea desencadenamientos productivos como los que se suponía generaría.

En el caso de Quintana Roo, al ser una actividad producida y consumida en el mismo espacio, buena parte del flujo de divisas que la actividad genera llega directamente a los y las trabajadoras del turismo a través de las propinas que, generalmente en dólares, reciben por parte de los turistas de manera más o menos voluntaria.

Es esta remuneración fuera del salario la que atrae a gran cantidad de mujeres y hombres de la región, en su mayoría jóvenes, que se ven obligados a abandonar sus comunidades y familias para emplearse en alguno de los trabajadores más comunes en las ciudades turísticas: la construcción, los servicios de transporte, la hotelería y el comercio. Es esta misma remuneración fuera del salario la que permite que los capitalistas les remuneren por debajo del valor de su fuerza de trabajo, transfiriendo parte de los costos de reproducción a los turistas.

Las características reproductivas de una actividad como el turismo, que hace del tiempo libre un tiempo de consumo exacerbado configura ciudades en donde el límite entre los tiempos y espacios de producción y reproducción se hacen difusos. El anverso de la *mexican party* es la prolongación de la

jornada laboral para buena parte de estos trabajadores que tienen que ir a trabajar, salir de fiesta y volver a trabajar al día siguiente; y de la intensificación del trabajo que implica una actividad que se produce y realiza en simultáneo, que se muestra en la presión bajo la que laboran las y los trabajadores cuyos ingresos dependen de la productividad; tal es el caso de la remuneración a través de comisiones y/o de las propinas, que son dos de las formas más recurrentes de remuneración en el turismo.

Las ciudades turísticas se constituyen así como lugares de tejido social débil, conformadas en su mayoría por jóvenes migrantes que en muchos casos carecen de relaciones comunitarias y familiares; y que son empleados, estacional y eventualmente, de acuerdo a los requerimientos productivos. Además, la falta de una organización laboral o sindical efectiva que hace evidente la invisibilización del trabajo en el turismo, ha permitido todo tipo de abusos contra la clase trabajadora de estas regiones.

De esta manera, partir de la perspectiva del trabajo para el análisis del turismo se descubrió central para la investigación, pues si bien la localización de los desarrollos turísticos es de gran importancia (principalmente en el turismo de sol y playa), no es sino gracias a la explotación de un conjunto de trabajadores y trabajadoras que estos lugares se convierten en espacios de valorización:

Al fin y al cabo, hasta cuando hablamos de ventajas comparativas, estamos hablando también de productividad del trabajo: tales ventajas existen porque en tal o cual rama de producción el trabajo humano es más productivo con una menor inversión tecnológica, respecto a la misma rama en otros países; o, lo que es lo mismo, porque es más productivo con la misma inversión tecnológica en la misma rama en otros países.²⁷⁶

Desnaturalizar el factor fisiográfico que, aparentemente, es el único que rige la actividad (y seguir colocando al consumo en el centro del análisis) es fundamental para problematizar el papel del turismo en la división internacional del trabajo. Así, se evidencia que lo que hace turístico un espacio no sólo es un mar turquesa; sino un hotel a la orilla de ese mar, con servicio a la playa. Acciones que no podrían tener existencia sin el trabajo de comunidades enteras que se ven obligadas a poner a la venta su fuerza de trabajo; y quienes prácticamente no tienen otras opciones que esperar la llegada de turistas a sus territorios o emigrar a alguno de estos enclaves turísticos en el país a buscar empleo.

²⁷⁶ Ruy Mauro Marini, "Sobre el patrón de reproducción de capital en Chile", op. cit., pp. 20

Bibliografía

ACUÑA, Carlos y Mónica de la Garza, “La dimensión territorial del proyecto Cancún, Estado de Quintana Roo”, en Daniel Hiernaux (comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, UAM-X, 1989.

AGUILAR, Adrián Guillermo, “Ingreso y mercado laboral en ciudades turísticas”, en *Turismo y tiempo libre. Revista Ciudades*, 23,-10-18, 1994.

ALTAMIRA, Ricardo y Ximena Muñoz, “El turismo como motor de crecimiento económico”, en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XL, 2007, pp. 670-710.

ANTUNES, Ricardo, *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*, Brasil, Cortez Editora, 2001.

BM, *World Development Indicators: Structure of output*, disponible en <http://wdi.worldbank.org/table/4.2>, consultado el 15 de julio del 2017.

_____, *World Development Indicators: Structure of service exports*, disponible en <http://wdi.worldbank.org/table/4.6>, consultado el 15 de julio del 2017.

_____, *World Development Indicators: Employment by sector*, disponible en <http://wdi.worldbank.org/table/2.3>, consultado el 14 de mayo del 2017.

_____, *Exportaciones de servicios comerciales*, disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.SERV.CD.WT?locations=VE>, consultado el 14 de mayo del 2018.

BALLINAS, Víctor y Andrea Becerril, “Llama el INM a Centroamérica y el Caribe a dar opciones de trabajo a sus ciudadanos”, en *La Jornada*, 19 de febrero 2016, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2016/02/19/politica/016n2pol>, consultado el 19 de febrero del 2016.

BARREDA Marín, Andrés, “Los Peligros del Plan Puebla Panamá”, en Armando Bartra (coord.), *Mesoamérica, los ríos Profundos: Alternativas plebeyas al Plan Puebla Panamá*, México, Instituto Maya,

2001, pp. 133-214, disponible en <https://unpensamientomundano.files.wordpress.com/2015/02/mesoamc3a7rica-los-rc2b0os-profundos.pdf>, consultado el 18 de diciembre del 2016.

BRIDA, Juan G., Bibiana Lanzilotta, Juan S. Pereyra y Fiorella Pizzolon, "El turismo como factor de crecimiento económico: Un estudio comparativo de los países del MERCOSUR", en *Revista de Economía Mundial*, 34, 2013, pp. 75-96.

BURAWOY, Michael, "The Functions and Reproduction of Migrant Labor: Comparative Material from Southern Africa and the United States", en *American Journal of Sociology*, núm. 5, 1976, pp. 1050-1087.

CABALLERO, Sergio, "Isla Holbox: Crónica de un despojo", en *Proceso*, 4 de septiembre del 2014, disponible en <http://www.proceso.com.mx/381307/isla-holbox-cronica-de-un-despojo-2>, consultado el 15 de diciembre del 2015.

CACHO, Lydia, "Puerto Morelos: Otra tierra de ambiciones", en *Aristegui Noticias*, 24 de julio del 2017, disponible en <https://aristeguinoticias.com/2407/mexico/puerto-morelos-otra-tierra-de-ambiciones/>, consultado el 16 de agosto del 2017.

_____, "Tulum: Tierra de ambiciones", en *Aristegui Noticias*, 7 de septiembre del 2015, disponible en <https://aristeguinoticias.com/0709/mexico/tulum-tierra-de-ambiciones/23/11/2015>, consultado el 13 de diciembre del 2015.

_____, *Los Demonios del Edén. El poder que protege a la pornografía infantil*, 2005, De Bolsillo, disponible en [http://assets.espapdf.com/b/Lydia%20Cacho/Los%20demonios%20del%20Eden%20\(6285\)/Los%20demonios%20del%20Eden%20-%20Lydia%20Cacho.pdf](http://assets.espapdf.com/b/Lydia%20Cacho/Los%20demonios%20del%20Eden%20(6285)/Los%20demonios%20del%20Eden%20-%20Lydia%20Cacho.pdf), consultado el 2 de diciembre del 2017.

CALDERÓN Maya, Juan y MaríaOrozco Hernández, "Planeación y modelo urbano: el caso de Cancún, Quintana Roo", en *Quivera*, vol. 11, núm. 2, 2009.

CAMPOS Cámara, Bonnie Lucía, "Presión turística y urbanística: vulnerables al cambio climático en el Caribe mexicano", en *Quivera. Revista de estudios urbanos, regionales, territoriales, ambientales y sociales*, año 13, núm. 2011-2, julio-diciembre, 2011.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Ley Federal del Trabajo, Cap. XIV. *Trabajo en hoteles, restaurantes, bares y otros establecimientos análogos*. Art. 347, disponible en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125_120615.pdf, consultado el 20 de octubre del 2017.

CAM, *Reporte de investigación 126. El salario mínimo: un crimen contra el pueblo mexicano. Cae 11.11% el poder adquisitivo durante el sexenio de Peña Nieto*, 23 de diciembre del 2016, disponible en <http://cam.economia.unam.mx/reporte-investigacion-126-salario-minimo-crimen-pueblo-mexicano-cae-11-11-poder-adquisitivo-sexenio-pena-nieto/>, consultado el 20 de abril del 2017.

CARAVEO Toledo, Raúl, "Nassim Joaquín Ibarra: Historia de Cozumel y Quintana Roo del siglo XX", en *SDP Noticias*, 20 de junio del 2016, disponible en <https://www.sdpnoticias.com/nacional/2016/06/20/nassim-joaquin-ibarra-historia-de-cozumel-y-quintana-roo-del-siglo-xx>, consultado el 10 de diciembre del 2017.

CÁRDENAS Méndez, Eliana, "De dinámicas migratorias a biografías ingravidas en la Riviera Maya", en Jesús J. Lizama, (coord.) *Entre irse y quedarse...Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*. México, Editorial Antigua, 2013.

CÁRDENAS Sánchez, Nancy, "El empleo en el sector turístico en México", en Inelvo Moreno Álvarez (coord.), *Desarrollo económico y proceso legislativo*, México, Grupo Parlamentario del PRD en la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, 2006.

CASTELLANOS Ortega, Mari Luz y Andrés Pedreño Cánovas, *Los nuevos braceros del ocio. Sonrisas, cuerpos flexibles e identidad de empresa en el sector turístico*, España, Miño y Dávila editores, Colección Sociología del Trabajo, 2006.

CASTELLS, Manuel, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol. 1, México, Siglo XXI, 1996.

CECEÑA, Ana Esther y Ana Alicia Peña, "En torno al estatuto de la fuerza de trabajo en la reproducción hegemónica del capital", en Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda Marín (coords.), *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México, Siglo XXI, 1995, p. 358.

COLL-HURTADO, Atlántida, *Espacio y ocio: El turismo en México*, México, IG-UNAM, 2016

_____ y Juan Córdoba y Ordóñez, “La globalización y el sector servicios en México”, en *Investigaciones Geográficas*, núm. 061, 2006, pp. 127, disponible en <http://herzog.economia.unam.mx/lecturas/inae3/colcord.pdf>, consultado el 9 de agosto del 2017.

Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, *Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México (enero- marzo 2017)*, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/225309/Informe_Congreso-2017-1T.pdf, consultado el 2 de agosto del 2017.

CONAPO, “Panorama del fenómeno migratorio interno (1985-2010)”, en *Migración interna*, disponible en http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Descargas_Panorama_del_fenomeno_migratorio_interno, consultado el 18 de diciembre del 2017.

_____, *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2015*, disponible en <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>, consultado el 5 de abril del 2017.

CUEVAS, Pablo A., La “ventaja” del asalariado rural latinoamericano: El trabajo silvoagropecuario en el actual patrón de acumulación de capital a través de los casos de Chile y México, tesis de doctorado, UNAM, Agosto 2017.

DATATUR, *Empleo Turístico*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ResultadosITET.aspx>, consultado el 21 de enero del 2018.

_____, *Cuenta Satélite de Turismo*, 2016, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ProductoDestacado3.aspx>, consultado el 5 de octubre del 2017.

_____, *Inversión Extranjera Directa Turística*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/InversionTuristicaDirecta.aspx>, consultado el 13 de agosto del 2017

_____, *Rankin Mundial del Turismo Internacional*, disponible en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>, consultado el 22 de noviembre del 2015.

_____, *Información turística por Entidad Federativa*, recuperado de <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/InfTurxEdo.aspx>, consultado el 17 de diciembre del 2015.

DRUKER, Peter F., *The Age of Discontinuity*. New York, Harper & Row, 1969.

DZIB Can, Ubaldo, "Economía y Población en el estado de Campeche 1940-2007", en *Bicentenario Campeche*, Año 1. Núm. 3, México, 2010.

EDUARDI, Jorge, "El turismo y la economía de los países en desarrollo", en *Comercio Exterior*, vol XXI, núm. 7, julio 1971, pp. 590-598.

ESCOBAR Latapí, Agustín, *Nuevos modelos económicos, ¿nuevos sistemas de movilidad social?*, Santiago de Chile, NU-CEPAL-ECLAC, 2001.

Escuela de Periodismo Auténtico, *¿Dónde Están Los Maya?*, 2010, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=vyEme9Ui-ZA&t=7s>, consultado el 28 octubre del 2015.

ESPINO Bucio, Manuel, "Red de corrupción de Roberto Borge", en *El Universal*, 8 de enero del 2018, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/seguridad/red-de-corrupcion-de-roberto-borge>, consultado el 9 de enero del 2018.

"Explotación laboral de centroamericanos en México", en *Univisión Noticias*, 21 de marzo del 2014, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=AsjNtdLkjsE>, consultado el 14 de mayo del 2017.

FERNÁNDEZ, María, "Turismo: Relaciones e intercambio entre otros culturales. Caso de estudio", en *Anuario de Estudios en Turismo-Investigación y Extensión*, año 8, vol V, Neuquén, Argentina, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Turismo, 2008, disponible en <http://170.210.83.98:8080/jspui/bitstream/123456789/180/1/Art%C3%ADculo%20%20-%20Fern%C3%A1ndez%20Mouj%C3%A1n.pdf>, consultado el 10 de febrero del 2018.

FERNÁNDEZ, Rosa, Álvaro Vázquez y Alejandro Palafox, "Turismo arqueológico como alternativa de desarrollo local en la Riviera Maya, Quintana Roo", en *Cuadernos de Turismo*, núm. 40, pp. 273-294, Universidad de Murcia, España, julio-diciembre 2017, disponible en <http://revistas.um.es/turismo/article/view/309701/219951>, consultado el 22 de diciembre del 2017.

FONATUR, *¿Por qué invertir en México?*, disponible en http://www.fonatur.gob.mx/movil/es/ventas/index_invertirmex.asp?sec=2, consultado el 4 de febrero del 2017.

FURTADO, Celso, *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina*, Buenos Aires, Eudeba, 1996.

GABARDA, Ariadna, Anna Ribas y Josep Daunis-i-Estadella, "Desarrollo turístico y gestión eficiente del agua. Una oportunidad para el turismo sostenible en la Costa Brava (Girona)", en *Investigaciones Turísticas*, núm. 9, pp. 50-69, enero-junio 2015, disponible en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/47828/1/Investigaciones_Turísticas_9_03.pdf, consultado el 25 de noviembre del 2016.

GAMA, Marissa y Héctor Favila, "Una aproximación a la experiencia turística desde la Antropología del Turismo: una mirada mutua al encuentro entre turistas y locales", en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 6, no. 1, pp. 197-211, 2018, disponible en http://www.pasosonline.org/Publicados/16118/PS118_13.pdf, consultado el 10 de febrero del 2018.

GARCÍA, Ana y Josefina Morales, "La maquila en la península de Yucatán", en Josefina Morales (coord.), *El eslabón industrial. Cuatro imágenes de la maquila en México*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 2000, pp. 210-211.

GAVIRIA, Mario, et. al, *España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*, Ediciones Turner, 1974.

GÓMEZJARA, Francisco, "Acapulco: Despojo y Turismo", en *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 5, núm. 19, México, agosto/octubre, 1974.

GONZÁLEZ, Alfonso, "El anfitrión como actor social en el turismo: Reflexiones desde el caso de Ixtapan

de la Sal, México”, en *Revista de Ciencias Sociales*, vol. III, núm. 105, pp. 155-168, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 2004, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310511>, consultado el 27 de noviembre del 2016.

GONZÁLEZ, Ernesto, “Turismo Rural Sustentable, propuesta en la Comunidad Rural de San Javier, Municipio de Cucurpe Sonora, México, en *Palermo Business Review*, disponible en http://www.palermo.edu/economicas/PDF_2012/PBR6/PBR-edicion-especial-04.pdf, consultado el 27 de noviembre del 2016.

GONZÁLEZ, Manuel y Georgina Castro, “Formación de la cultura turística en las comunidades anfitrionas: Barrio Centro, Santa Clara, Cuba”, en *Cultur. Revista de Cultura e Turismo*, año 7, núm. 3, 2013, disponible en <http://periodicos.uesc.br/index.php/cultur/article/view/326/335>, consultado el 27 de noviembre del 2016.

GORZ, André, *Adiós al proletariado. (Más allá del socialismo)*, Trad. Miguel Gil España, El Viejo Topo, 1982. Trad. de *Adieux au prolétariat: au-delà du socialisme*, 1980.

HARVEY, David, “Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual”, en *GeoBaires. Cuadernos de Geografía*, disponible en http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/teoria_geografica/LECTURA_26bis.pdf, consultado el 14 de octubre del 2017.

_____, *El nuevo imperialismo*, Trad. Juan Mari Madariaga, Madrid, España, Akal, 2007. Trad. de *The New Imperialism*, 2003.

_____, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Trad. Martha Eguía, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998. Trad. de David Harvey, *The Condition of Posmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Change*, 1990.

INEGI, *Población ocupada según sector de actividad económica, nacional trimestral*, disponible en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=25433&t=1>, consultado el 14 de mayo del 2018.

_____, *Migración*, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/migracion/>, consultado el 14 de mayo del 2018.

_____, *Unidad de Medida y Actualización (UMA)*, disponible en <http://www.inegi.org.mx/>, consultado el 21 de enero del 2018.

_____, “Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Cifras durante el primer trimestre de 2017”, disponible en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/enoe_ie/enoe_ie2017_05.pdf, consultado el 15 de octubre del 2017.

_____, “Economía de México”, en *Cuéntame*, disponible en <http://cuentame.inegi.org.mx/economia/default.aspx?tema=E>, consultado el 16 de julio del 2017.

_____, “PIB-Entidad Federativa, anual”, en *PIB y Cuentas Nacionales*, Estadísticas, disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibe/default.aspx>, consultado el 12 de noviembre del 2016.

_____, *Censo de Población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2010. 2016*, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/cpvsh/default.html>, consultado el 2 de noviembre del 2016.

_____, “PIB- Actividad de los bienes y servicios, anual”, en *PIB y Cuentas Nacionales*, disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/bs/default.aspx>, consultado el 11 de mayo del 2016.

_____, “Saldo neto migratorio”, en *Glosario*, disponible en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/glosario/default.aspx?t=mdemo137&e=00&i=>, consultado el 3 de enero del 2018).

_____, *Encuesta Intercensal 2015*, disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal>, consultado el 12 de octubre del 2017.

JIMÉNEZ, Alfonso de Jesús, *Cadenas hoteleras: Estrategias y territorio en el Caribe mexicano*, México, Universidad del Caribe, 2010.

KATZ, Claudio, *Aciertos y problemas de la superexplotación*, 2017, disponible en <http://katz.lahaine.org/b2-img/ACIERTOSYPROBLEMASDELASUPEREXPLORACION.pdf>, consultado el 27 de diciembre del 2017.

KOSIK Karel, *Dialéctica de lo concreto*, 1967, disponible en <https://marxismocritico.files.wordpress.com/2012/05/dialecticadeloconcreto.pdf>

LAMELAS Paz, Gabriela, *¿Es productivo el trabajo de servicios?. Una aproximación al concepto de trabajo productivo e improductivo de Marx*, 2011, disponible en <http://www.ips.org.ar/wp-content/uploads/2011/03/Una-aproximaci%C3%B3n-al-concepto-de-trabajo-productivo-e-improductivo-en-Marx.pdf>, consultado el 20 de abril del 2017.

LEFEBVRE, Henri, *La producción del espacio*, Trad. Emilio Martínez Gutiérrez. España, Capitán Swing, 2013. Trad. de *La production de l'espace*, 1974.

LINS Ribeiro, Gustavo, "¿Cuanto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos", en *Desarrollo Económico*, vol. 27, núm. 105, abril-junio, 1987, pp. 3-27.

LUKÁCS, György "El fenómeno de la cosificación", en *Historia y consciencia de clase*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1970, disponible en <https://www.marxists.org/espanol/lukacs/1923/hcc.pdf>, consultado el 18 de octubre del 2016.

_____, *Fundamentos ontológicos del pensamiento y la acción humana*, 1968, disponible en <http://www.herramienta.com.ar/coloquios-y-seminarios/material-de-discusion-para-el-iii-coloquio-internacional-de-teoria-critica-lo>, consultado el 10 de febrero del 2017.

MACÍAS Richard, Carlos, "El territorio de Quintana Roo. Tentativas de colonización y control militar en la selva maya (1888-1902)", en *Historia Mexicana*, XLIX, 1, 1999, pp. 5-54.

MACHUCA, Jesús Antonio, "Internacionalización de la fuerza de trabajo y acumulación de capital: México- Estados Unidos (1970-1980)", en *Colección Científica, Serie Antropología Social*, México, INAH, 1990.

MADRID, Franciso y Hazael Cerón, "La huella del turismo", en *Reporte Anáhuac de Turismo*, México, Universidad Anáhuac, CNET, 2016, pp. 20, disponible en <http://amdetur.org.mx/wp-content/uploads/2016/07/Francisco-Madrid-Huella-del-turismo.pdf>, consultado el 15 de mayo del 2016.

MARÍN, Gustavo, (coord.), "Sin tierras no hay paraíso" en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, núm.15, México, 2015.

MARINI, Ruy Mauro, "El concepto de trabajo productivo: nota metodológica", en Carlos Eduardo Martins (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI-CLACSO, 2015, p. 279-280. El texto fue publicado originalmente en Theotonio dos Santos, *Los restos de la globalización: ensayos*, Caracas, UNESCO, 1998, p. 153-163.

_____, "Procesos y tendencias de la globalización capitalista", en Carlos Eduardo Martins (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI-CLACSO, 2015, pp. 248. Extraído de Ruy Mauro Marini y Mária Millán (coords.), *La teoría social latinoamericana*, t. IV: *Cuestiones contemporáneas*, México, UNAM-FCPyS-CELA, 1996, pp. 49-66.

_____, "Sobre el patrón de reproducción de capital en Chile", en Cuadernos CIDAMO, núm. 7, México 1982, pp. 11, disponible en http://www.marini-escritos.unam.mx/061_reproduccion_capital_chile.html, consultado el 8 de abril del 2017.

_____, "Plusvalía extraordinaria y acumulación de capital", en *Cuadernos Políticos*, núm. 20., México, Era, abril-junio de 1979, pp. 18-39, disponible en <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.20/CP20.4.RuyMauro.pdf>, consultado el 4 de abril del 2017.

_____, "Las razones del neodesarrollismo (respuesta a F.H. Cardoso y J. Serra)", en Carlos Eduardo Martins (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI-CLACSO, 2015, pp. 174. Extraído de *Revista Mexicana de Sociología*, núm. especial, México, FCPyS-UNAM, 1978, pp. 57-106.

_____, “Dialéctica de la Dependencia”, en Carlos Eduardo Martins (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI-CLACSO, 2015, pp. 111. El texto original fue publicado en Chile en 1973.

MARTÍNEZ, Thamara, “2018 arranca con la inflación más alta desde 2009”, *El Economista*, 8 de febrero 2018, disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/economia/2018-arranca-con-la-inflacion-mas-alta-desde-2009-20180208-0044.html>, consultado el 8 de febrero 2018.

MARX, Karl, *El capital*, tomo I, vol. 3, Libro primero, El proceso de producción del capital, México, Siglo XXI, 1985.

_____, *Trabajo productivo y trabajo improductivo*, México, Ediciones Roca, 1976.

_____, *El Capital: crítica de la economía política*, tomo I, libro I, Trad. Wenseslao Rocés. México, Fondo de Cultura Económica, 2014. Trad. de *Das Kapital. Kritik der pilitischen Ökonomie*, Hamburg, 1867.

_____, “Carta a S. Meyer y A. Vogt”, 9 de abril de 1870, en Karl Marx y Friedrich Engels, “Sobre el colonialismo”, en *Cuadernos de Pasado y Presente*, núm. 37, México, Siglo XXI, 1979, pp.273-274.

MEILLASSOUX, Claude, *Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo*, 10a. edición, Trad. Oscar del Barco, México, Siglo XXI, 1993, pp. 8. Trad. de Claude Meillassoux, *Femmes, greniers, capitaux*, 1997.

MENDOZA Ramírez, Martha Patricia, “En busca de tierras. La migración de mayas yucatecos a tierras quintanarroenses, 1940-1980”, en Jesús J. Lizama Quijano (coord.), *Entre irse y quedarse...Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*. México: Editorial Antigua, 2013, pp. 123-152.

_____, *Políticas de colonización en Quintana Roo, 1958-1980*, Tesis de maestría, disponible en Tesiuami, México, 2009.

MERAZ, Fernando, "Fallece Nassim Joaquín Ibarra, presidente del Grupo Cozumel", *Milenio*, 17 de junio del 2016, disponible en http://www.milenio.com/estados/Fallece_Nassim_Joaquin_Ibarra-presidente_del_Grupo_Cozumel_0_757724552.html, consultado el 10 de diciembre del 2017.

MIGUELES, Rubén, "Valor agregado del turismo crece 2.2% en 2014", *El Universal*, 2 de diciembre del 2015, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/economia/2015/12/2/valor-agregado-del-turismo-crece-22-en-2014>, consultado el 14 de marzo del 2016.

MONTEERRUBIO, J. Carlos, "Comunidades receptoras y percepciones: un estudio sobre turismo y sexualidad", en *Teoría y Praxis*, núm. 5, pp. 145-160, México, Universidad de Quintana Roo, 2008, disponible en <http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero5/Monterrubio.pdf>, consultado el 27 de noviembre del 2016.

MORALES, Josefina, *Maquila 1980-2006. México, Centroamérica y la República Dominicana*, Tesis de doctorado, México, UNAM, 2010.

MORALES, José Manuel, Ricardo David Hernández y María Genoveva Dancausa Hernández, "Turismo oscuro: Estudio de la oferta y potencial en Córdoba y Provincia" en *International Journal of Scientific Management and Tourism*, vol 3, núm. 7, 2017.

"Nassim y Miguelina, el origen: Escribe periodista Justo May libro-homenaje sobre la familia del emblemático empresario cozumelero de origen libanés," *Noticaribe*, 5 de agosto del 2017, disponible en <http://noticaribe.com.mx/2017/08/05/nassim-y-miguelina-el-origen-escribe-periodista-justo-may-libro-homenaje-sobre-la-familia-del-emblematico-empresario-cozumelero-de-origen-libanes/>, consultado el 20 de noviembre del 2018.

Observatorio Laboral -STYPS, *Ocupación por sectores económicos*, disponible en http://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html, consultado el 25 de abril del 2017.

OFFE, Clause, "¿Es el trabajo una categoría sociológica clave?", en Clause Offe y Hinrichs Karl, *La sociedad del trabajo, problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Madrid, Alianza, 1992, 17-51.

OMT, *Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2017*, disponible en <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284419043>, consultado el 26 de octubre del 2017.

_____, *Entender el Turismo: Glosario Básico*. 2008, disponible en <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>, consultado el 11 de febrero del 2016.

_____, *Las llegadas de turistas internacionales crecen suben en 2015 un 4% hasta el récord de 1.200 millones*, 18 de enero 2016, disponible en <http://media.unwto.org/es/press-release/2016-01-18/las-llegadas-de-turistas-internacionales-suben-en-2015-un-4-hasta-el-record>, consultado el 5 de mayo del 2016.

ORTÍ, Alfonso, "Crisis del modelo neocapitalista y reproducción del proletariado rural (Represión, resurrección y agonía final de la conciencia jornalera)", en Eduardo Sevilla Guzmán (coord.), *Sobre agricultores y campesinos. Estudios de sociología rural en España*, España, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, p. 169-250.

OSORIO, Jaime, *Teoría Marxista de la Dependencia*, ITACA-UAM-X, México, 2016.

_____, *Estado, reproducción del capital y lucha de clases: la unidad económico/política del capital*, México, IIE-UNAM, 2015.

_____, "El nuevo patrón exportador de especialización productiva en América Latina", en *Soc. Bras. Economía Política*, núm. 31, São Paulo 2012, pp. 31-64, disponible en <http://std.iiec.unam.mx/system/files/El%20nuevo%20patr%C3%B3n%20exportador%20de%20especializaci%C3%B3n.pdf>, consultado el 8 de noviembre del 2017.

PALERM, Ángel, "Articulación campesinado-capitalismo: Sobre la fórmula M-D-M", en *Antropología y Marxismo*, México, CIESAS, UAM, UIA, 1980, pp. 307. El texto original apareció mimeografiado en los *Cuadernos de la Casa Chata* y presentado como ponencia en la Segunda Reunión sobre la Hacienda Mexicana en la Universidad de Yucatán en 1978.

PALOMINO, Bertha y Gustavo López, "Ecoturismo indígena en Quintana Roo, México. Estudio de caso Kantemo", en *Tourism & Management Studies*, vol. 1, pp. 990-998, Universidade do Algarve, Faro,

Portugal, 2011, disponible en <http://www.redalyc.org/articub.oa?id=388743867090>, consultado el 22 de diciembre del 2017.

“Perfil Carlos Joaquín González, *El Universal*, 20 de enero del 2016, disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/politica/2016/02/20/perfil-carlos-joaquin-gonzalez>, consultado el 21 de enero del 2016.

PEÑA, Ana Alicia, *Migración internacional y superexplotación del trabajo*, México, ITACA, 2012.

_____, “La superexplotación de los trabajadores migrantes”, en *Mundo Siglo XXI*, revista del CIECAS-IPN, vol. 6, núm. 24, 2001, pp. 71-91.

_____, *La superexplotación de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos, 1980–2000*, Tesis de doctorado, México, FCPyS-UNAM, 2009.

PRADA, José, Daniela Armijos, Abraham Crespo y Leonardo Torres, “El turista cultural: tipologías y análisis de las valoraciones del destino a partir del caso de estudio de Cuenca-Ecuador”, en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 16, núm. 1, disponible en http://www.pasosonline.org/Publicados/16118/PS118_04.pdf, consultado el 2 de febrero del 2018.

PREBISCH, Raúl, “Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo”, en *Comercio exterior*, vol. 37, núm. 5, México, 1987.

PROPÍN Frejomil, Enrique, Álvaro López López y Álvaro Sánchez Crispín, “Territorios preferenciales de los grupos hoteleros internacionales en América Latina y El Caribe, a principios del siglo XXI”, en *Investigaciones Geográficas*, núm. 53, abril, 2004, pp. 122-140.

“¿Quién es Roberto Borge?”, en *Milenio*, 5 de junio del 2017, disponible en http://www.milenio.com/estados/biografia-roberto_borge-perfil-ex_gobernador-quintana_roo-milenio-noticias_0_969503049.html, consultado el 22 de diciembre del 2017.

RAE, “Anfitrión/na”, en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, 2014, disponible en <http://dle.rae.es/?id=2ctHHHd> consultado el 28 de septiembre del 2016.

_____, "Propina", en *Diccionario de la lengua española*, disponible en <http://dle.rae.es/?id=UNxJXFr>, consultado el 4 de noviembre del 2017.

RENDÓN, Teresa y Carlos Salas, "El cambio en la estructura de la fuerza de trabajo en América Latina", en Enrique de la Garza Toledo (coord.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, México, Fondo de Cultura Económica, FLACSO, COLMEX, UAM, 2003, pp. 540-565.

REYNA Quiroz, Julio, "Creció 6.3% actividad turística en el continente americano: informe", en *La Jornada*, 21 de marzo del 2016, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/03/21/crecio-6-3-actividad-turistica-en-el-continente-americano-informe-186.html>, consultado el 27 de marzo del 2016.

_____, "Acapulco con el nivel más bajo de turismo extranjero en 17 años", *La Jornada*, 5 de abril del 2017, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2017/04/05/acapulco-con-el-nivel-mas-bajo-de-turismo-extranjero-en-17-anos-revelan-trabajadores-del-sector>, consultado el 6 de abril del 2017.

"Roberto Borge Angulo, biografía de un ganador", en *Ecosistema Político*, 28 de abril del 2016, disponible en <http://www.ecosistemapolitico.com/roberto-borge-angulo-biografia-quintana-roo/>, consultado el 22 de diciembre del 2017.

ROBERTOS Jiménez, Julio César, "Familias migrantes en Playa del Carmen: diferenciación social en un enclave turístico mexicano", en Cárdenas, E. & Sierra, L. (coords.) *Encuentros y divergencias: dinámicas migratorias desde la frontera sur*, México, IIS-UCR, CEMI, UQRoo, 2013, pp. 81-122.

ROBLES, Isaías, Sismo provoca severos daños en departamentos nuevos; inmobiliaria y constructora, omisas. *Aristegui Noticias*, 20 de octubre del 2017, disponible en <https://aristeguinoticias.com/2010/mexico/sismo-provoca-severos-danos-en-departamentos-nuevos-inmobiliaria-y-constructora-omisas/>, consultado el 21 de octubre del 2017.

ROJAS, Justo, Oscar Frausto, Javier Tun y Thomas Ihl, "Dinámica demográfica de Quintana Roo y sus localidades: el surgimiento de sus ciudades intermedias y pequeñas", en *XI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México*, Relatoría 45. Sesión sobre "Dinámica demográfica de la frontera sur", México, 2012, disponible en <http://somedo.org/xireunion/memorias-electronicas/relatorias.php>, consultado el 11 de mayo del 2017.

SAGARPA, *Exportaciones agropecuarias alcanzan récord en primer bimestre*, 9 abril 2017, disponible en <http://www.sagarpa.gob.mx/Delegaciones/nayarit/boletines/Paginas/BNSAGABR052017.aspx>, consultado el 11 de abril del 2017.

SÁNCHEZ, Germán y Guillermo Campos, "Acumulación de capital y el sector de servicios en la economía contemporánea", en German Sánchez, Alejandro Álvares y Silvana Figueroa (coords.), *Reproducción, Crisis, Organización y Resistencia. A cien años de La Acumulación del capital de Rosa Luxemburgo*. México, BUAP-FISYP-CLACSO, 2014, p. 233-244.

SÁNCHEZ López, Antonio J., "La eventualidad, rasgo básico del trabajo en una economía subordinada: El caso del campo andaluz", en *Sociología del Trabajo*, núm. 3/4, 1980.

SCALETTA, Claudio, *Trabajadores golondrina. Página 12*, 1 de julio del 2007, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-3046-2007-07-01.html>, consultado el 2 de enero del 2018.

Secretaría de Economía, *Inversión Extranjera Directa*, disponible en <https://datos.gob.mx/busca/dataset/inversion-extranjera-directa-de-se-creado-el-2015-10-27-17-37>, consultado el 14 de agosto del 2017.

SOTELO, Adrián, *México (des) cargado. Del Mexico's moment al Mexico's disaster*, México, ITACA, 2016.

_____, *Los rumbos del trabajo. Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*, México, Editorial Miguel Ángel Porrúa-FCPyS-UNAM, 2012.

_____, *La reestructuración del mundo del trabajo, superexplotación y nuevos paradigmas de la organización del trabajo*, México, Editorial ITACA, 2003.

STAVENHAGEN, Rodolfo, *Las clases en las sociedades agrarias*. México, Siglo XXI Editores, 1996.

TALLEDOS, Edgar, "Megaproyectos Turísticos en México. El caso de los Centros Integralmente Planeados (CIP)", en Edgar Talledos, y Verónica Ibarra, V (coords.), *Megaproyectos en México. Una lectura crítica*, México, ITACA, pp. 78-114.

“Trump dice que EE.UU. No debería recibir migrantes de “países de mierda” como Haití, El Salvador o las naciones africanas sino de Noruega, según medios locales”, *BBC*, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42655777>, consultado el 12 de enero del 2018.

VALLE Cornavaca, Ana Lorena, *El turismo en Nicaragua (200-2010): ¿Una alternativa al desarrollo o una acentuación a la desigualdad?*, Tesis de maestría, México, UNAM, 2014, disponible en TESIUNAM.

VELASCO, Alba, “El sargazo invade el Caribe: ¿Qué es y cómo se combate?”, 28 de julio del 2015, *El Financiero*, disponible en <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/sargazo-invade-el-caribe-que-es-y-como-se-combate.html>, consultado el 11 de diciembre del 2017.

VELOSO, Ewerthon, “Impactos Sócio-Cultuais do Turismo sobre as Comunidades Receptoras: Uma Análise Conceitual”, en *Caderno Virtual de Turismo*, vol. 4, núm. 3, pp. 14-18, Brasil, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2004, disponible en <http://www.ivt.coppe.ufrj.br/caderno/index.php/caderno/article/view/58/53>, consultado el 27 noviembre del 2016.

VERDAYES, Franciso, “Carlos Nader Márquez, a 45 años de su muerte”, *Pioneros. Pasado y presente de Quintana Roo*, 6 de enero del 2017, disponible en <http://fverdayes.wixsite.com/pioneros/single-post/2017/01/06/Carlos-Nader-M%C3%A1rquez-a-45-a%C3%B1os-de-su-muerte>, consultado el 22 de enero del 2017.

VILLASEÑOR Franco, Alma, “Los megaproyectos de transporte y su rol en la configuración del espacio turístico de la rivierra maya”, en *Caos Conciencia*, 1, 2006, pp. 59-67.

ZDRAVKOVA Petkova, Violeta, *El turismo mochilero en el México contemporáneo. Un análisis antropológico*, Tesis de maestría, México, El Colegio de San Luis, 2016.